

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**“LA RESILIENCIA EDUCATIVA PARA EL ADOLESCENTE VICTIMA DE
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR”**

**PROPUESTA PEDAGOGICA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

MARISOL BUENROSTRO GONZALEZ

ASESORA:

MTRA. PILAR CARDOZA MORALES

MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE 2015

Agradecimientos

Caminando en el largo recorrido de mi vida y mi formación, me topé con una gran cantidad de obstáculos que me impedían llegar a mi objetivo, sin embargo, durante en este camino también se me presentaron ángeles, personas o hechos que me ayudaron a derribar dichos obstáculos. Ahora doy gracias a estos impulsos que me sirvieron como apoyo para sostenerme y seguir caminando hacia el término de una de mis metas.

Dentro de estas personas quiero agradecerles:

A mis padres Silvia González y José Luis Buenrostro, a mis hermanas Alejandra y Claudia y a mis sobrinos Niko y luka, que día a día con solo mirarlos me dan las fuerzas para continuar, crecer, y avanzar en mi formación como persona y profesional... ¡los amo!

A mi amigo, novio, y pesadilla (jajaja) Ronnie Flores por haber tomado un gran papel en mi vida, y ayudarme a afrontar cada problema, por apoyarme en la travesía de esta meta, gracias por alguna que otra palabra sabia, por cuestionarme, por retarme y sobre todo gracias por estar siempre a mi lado y ser parte de mi vida ¡te amo man!

A mis amigas Irasema, Bertha, Patto, entre otras, por compartir mañanas, tardes y madrugadas, así como diversiones, logros y dolores conmigo ... (espero que eso de las madrugadas aun siga ...) ¡las quiero!

A mi amiga y compañera Jazmín que no pudo continuar con sus metas aquí en la tierra, pero gracias por ese corto momento de tu vida que contuvo risas y aprendizajes, serenatas y desveladas, te quiero y te extraño, este trabajo lleva tu nombre. (si lo lograste)

A todo el equipo y Cuerpo Académico de la Universidad Pedagógica Nacional, por servir como soporte y ser parte de mi formación educativa.

A mi profesora que fungió como asesora Pilar Cardoza, gracias por guiarme en el transcurso de este trabajo y regalarme un poco de su conocimiento. Por arrancarme una página más de mi enorme enciclopedia de mi ignorancia.

A mis sinodales Joel salinas, Iván Escalante y Adrián Aldrete.



*¡Aún sigo caminando,
aún tengo temores,
aún sigo formándome,
aún sigo derribando obstáculos,
y hoy por primera vez no miro hacia atrás!*

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I El adolescente dentro de la familia	
1.1 Concepto de la adolescencia	6
1.2 Características generales de la adolescencia	10
1.2.1 Características físicas	10
1.2.2 Características psicosociales	12
1.3 Concepto de la familia sistémica	17
1.3.1 Tipos de sistemas familiares	18
1.4 La relación entre la familia y el adolescente	21
CAPITULO II El adolescente dentro de la escuela	
2.1 ¿Qué es la escuela?	26
2.2 Concepto de educación	33
2.3 La educación entre la familia y la escuela	37
2.4 La escuela y el adolescente	39
2.4.1 El adolescente y el maestro como tutor	43
CAPITULO III La violencia intrafamiliar en el adolescente	
3.1 Concepto de violencia	47
3.1.1 Diferentes manifestaciones de la violencia	49
3.2 ¿Qué es la violencia intrafamiliar?	54
3.3 Las consecuencias de la violencia intrafamiliar en el adolescente.	59
3.4 Las repercusiones de la violencia intrafamiliar en el adolescente en su ámbito escolar	65

**CAPITULO IV La resiliencia en el adolescente víctima de violencia
intrafamiliar**

4.1	Definición de resiliencia	73
4.1.1	Características y/o factores de protección de la resiliencia	76
4.2	La resiliencia en el desarrollo del ser humano	81
4.3	Impacto de la resiliencia en la educación	91
4.4	La resiliencia educativa en el adolescente víctima de violencia intrafamiliar	94

CAPITULO V Propuesta Pedagógica

5.1	Introducción	99
5.2	Justificación.	100
5.3	Metodología	101
5.4	Propuesta curso-taller: Resiliencia educativa para el adolescente víctima de violencia intrafamiliar	103

CONCLUSIONES	115
BIBLIOGRAFIA	118
BIBLIOGRAFIA DE CURSO-TALLER	129
ANEXOS	130

“LA RESILIENCIA EDUCATIVA PARA EL ADOLESCENTE VICTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR”

Introducción

La adolescencia como toda etapa vital es esencial y es importante porque es definitiva en la vida de cada sujeto, al ser una etapa presente en el desarrollo de los individuos y el preámbulo para la adultez, en el que se presentan diversos cambios físicos y psicológicos. Asimismo se identifica como una de las etapas en las cuales se determina gran parte del carácter e identidad; por ello es importante su comprensión, así como del conocimiento de los diversos riesgos y aspectos que influyen en la misma.

Entre los factores de riesgo a los que se encuentra expuesto el joven esta la violencia, en sus diversas manifestaciones y entornos, en este caso, dentro de la familia, dicha violencia mejor conocida como violencia intrafamiliar tiene efectos importantes en los diversos ámbitos de los sujetos que la padecen.

El problema de violencia intrafamiliar, no distingue esferas sociales, edad, sexo. Puede ser ejercida de diferentes maneras en el hogar llegando a repercutir en aspectos emocionales, físicos y psicosociales, por tanto dichas repercusiones se reflejan en contexto escolar de los adolescentes.

El ámbito educativo de los adolescentes, al ser un factor de bienestar y un excelente motor en la vida de los mismos, debe ser un medio que permita atender las variables que puedan poner en riesgo la evolución del futuro del joven, tanto en la dimensión académica como en lo afectivo-emocional, por lo que es importante estar al tanto de la vida del adolescente por si su espacio se ve afectado o modificado por violencia o violencia intrafamiliar.

La escuela es importante debido a que influye en el desarrollo del sujeto y existe la posibilidad de que su formación sufra fracturas debido a problemas que existen en la vida del adolescente. En este caso, algunas

posibles repercusiones en su formación debido a la violencia intrafamiliar son: Los riesgos de abandono escolar, de falta de interés, conductas violentas en la escuela, el impacto sobre la autoestima, el bajo rendimiento académico y la falta de soluciones por parte de las instituciones ante estos problemas. Los puntos antes mencionados son el principal tema de preocupación, así como las causas que propician estos hechos.

En cuanto a las posibles soluciones, los docentes se encuentran en la actualidad ante una realidad profesional que, como reflejo de una serie de cambios sociales acontecidos con suma rapidez y con lógica repercusión en el ámbito escolar, demandan por su parte nuevas habilidades y herramientas que faciliten y optimicen la formación de sus alumnos (Arranz, 2003). Referente a esto, el interés como orientador y educador surge de la búsqueda de probables soluciones, en donde se rescata el concepto de resiliencia que se define como, “resilio nacido del latín que significa volver a atrás, regresar a su estado original después de haber sido alterado (Rutter, 1992), y con base a esta definición, se involucra a la resiliencia en la educación, vista como una herramienta innovadora de intervención educativa, en donde se le permita al docente tomar un papel y asimismo propiciar y promover la resiliencia en los adolescentes. Por tal motivo el concepto de resiliencia se nos presenta como adecuado para abordar el tema que nos ocupa, ya que dicha perspectiva en el estudio e intervención en torno a la diversidad del alumnado nos permite analizar las realidades escolares y las dificultades que presentan algunos estudiantes de un modo más constructivo, reconociendo los problemas en este caso (víctimas de violencia intrafamiliar y sus consecuencias).

Esta tesis presenta una propuesta pedagógica que conceptualiza la resiliencia, su análisis e importancia, para finalmente promoverla en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar, facilitando al docente una herramienta de ayuda para la resolución de problemas que perjudican la educación del individuo, para ello, la investigación se dividió en cinco capítulos que se comentarán a continuación:

En el capítulo 1 se revisa el concepto de la adolescencia y sus características físicas y psicosociales, así como el concepto de familia y sus tipos, la relación que existe entre la familia y el adolescente, con el fin de comprender al adolescente y los distintos cambios por los que pasa.

El capítulo 2 se da a la tarea de explicar el contexto histórico educativo y su evolución mediante distintos autores que le dan pie a la nueva escuela, asimismo se describe tanto el concepto de educación, la relación de la educación entre la familia y la escuela, la vida del adolescente en el ámbito educativo y finalmente el papel del docente como tutor.

El capítulo 3 describe el término violencia intrafamiliar, sus consecuencias en la vida social, emocional, educacional, etc. del adolescente y se destaca también, las repercusiones en el ámbito educativo del joven, conocidas como: abandono escolar, rendimiento educativo, reproducción de violencia y/o bullying.

Capítulo 4 se presentan diversas formas de definir el concepto y las características de la resiliencia, así como el desarrollo de la misma en el sujeto y su efecto en la educación: más adelante se encuentra el impacto de la resiliencia en la formación educativa del adolescente víctima de violencia intrafamiliar y cómo es promovida en el adolescente por parte del educador o la escuela.

En el capítulo 5 se presenta “La propuesta pedagógica” como herramienta de opción informativa y dinámica para el docente. Se establece mediante un curso-taller que, proporciona al docente el conocimiento y función del concepto “resiliencia” en el ámbito educativo de aquellos adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar.

Por último, se finaliza este trabajo concluyendo con la importancia de estudiar estos temas en las instituciones y en los jóvenes, ya que de esta manera se va abriendo brecha a nuevas herramientas educativas, dejando atrás las limitaciones que impiden un avance escolar en nuestros adolescentes.

CAPÍTULO I

EL ADOLESCENTE DENTRO DE LA FAMILIA

La adolescencia es una etapa del ciclo vital. Su estudio es importante porque entre otras cosas, en ella se construye la identidad. Durante esta se presentan cambios de diversas naturalezas que pueden constituirla como un periodo difícil tanto para quien la vive, como para quienes lo rodean. Para realizar el análisis correspondiente de esta etapa iniciaremos la revisión teórico-conceptual de la adolescencia misma que se presenta a continuación.

1.1 Concepto de adolescencia.

La adolescencia de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, [OMS] 2002 en Programa de Acción Específico, 2013-2018) es período del crecimiento y desarrollo humano que va del final de la infancia al inicio de la edad adulta, abarca de los 10 a los 19 años de edad. En esta etapa, se presentan una serie de cambios biopsicosociales que transforman al niño en adulto, mediante un proceso de cambios interdependientes en el cuerpo, la mente y las relaciones sociales. Es decir, la adolescencia es una etapa por la que pasa el individuo en un momento de su vida y en ella se presentan cambios que la distinguen de las otras etapas.

Existen diferencias en la forma en que distintas culturas conciben a la adolescencia. En su caso, Delval (2002) señala que la adolescencia puede ser vista desde tres enfoques: psicológico, sociológico y el propuesto por Piaget mismos que se explica en el cuadro siguiente.

Cuadro I
Conceptos de la adolescencia

ENFO QUE	CONCEPTO
Psicológica.	<p>La adolescencia es el resultado del desarrollo de las pulsiones que se producen en la pubertad y que modifican el equilibrio psíquico, lo que produce una vulnerabilidad de la personalidad. Hay un despertar de la sexualidad que lleva a buscar objetos amorosos, modificando los lazos con los padres. Hay probabilidad de que se produzca con un comportamiento mal adaptado, con fluctuaciones en el estado de ánimo (...) La adolescencia se atribuye primordialmente a causas internas.</p>
Sociológica.	<p>La adolescencia es el resultado de tensiones y presiones que vienen de la sociedad (...) el sujeto tiene que terminar de socializarse al mismo tiempo que adoptar determinados papeles sociales.</p> <p>La adolescencia se atribuye primordialmente a causas sociales externas.</p>

Fuente: Construcción propia a partir de Juan Delval "El desarrollo humano", SIGLO XXI, México, España, 2002. pp 551

En el cuadro anterior se muestran dos distintas concepciones de la adolescencia, la psicológica y la social. Se destaca que esta etapa es el resultado de pulsiones que le causan tensión y presión al sujeto. Sin embargo, estos enfoques se diferencian al establecer el origen de las pulsiones, la primera menciona que vienen de causas interiores y la segunda de exteriores. Como complemento a esto, Piaget (1896-1980, en Las teorías de mitad del siglo XX) hace referencia a las estructuras internas del individuo, en contacto con el medio que lo estimula. En otras palabras vienen desde el inconsciente y de las presiones que causa la sociedad. Así mismo, Piaget nos menciona que en la adolescencia se producen cambios en el pensamiento, unidos a modificaciones en la posición social, es decir, el adolescente puede tener ciertas opiniones o formas de pensar que pueden ser modificadas por la sociedad, como por ejemplo, por sus iguales en como debe vestirse. El carácter fundamental de la adolescencia es la inserción en la sociedad de los

adultos, por ello las características de la adolescencia están muy relacionadas con la sociedad, (...) Las transformaciones afectivas y sociales van unidas indisolublemente a cambios en el pensamiento. La adolescencia se produce por una interacción entre factores sociales e individuales. (Delval, 2002).

Diversos autores como Delval (2002) entre otros, coinciden en que la adolescencia tiene características comunes, de las que se pueden destacar:

1. De acuerdo con Palacios Su diferencia con la pubertad, ya que ésta se define como:

El conjunto de cambios físicos que a lo largo de la segunda década de la vida transforman el cuerpo infantil en el cuerpo adulto con la capacidad para la reproducción” y llamamos adolescencia a un periodo psicológico que se prolonga varios años y se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez (en Coll, Malchelsi y Palacios, 1995, p. 301).

Es decir, la pubertad conlleva una serie de cambios físicos, que van preparando a los sujetos entre otras cosas para la procreación. Asimismo este autor nos dice que:

2. Se presenta aproximadamente entre los 12 años hasta el final de la segunda etapa de la vida como a los 19 años.

3. Se encuentra entre la infancia y la edad adulta.

4. En ésta se inicia la construcción de la identidad y cambios en el pensamiento.

5. El adolescente construye sus propios hábitos así como su estilo de vida y valores.

6. Puede ser una etapa de angustia, según las situaciones por las que pase el sujeto.

7. Atraviesan por una etapa de transición de un sistema de apego familiar a uno centrado en el grupo de iguales.

8. Los adolescentes cuestionan la autoridad de los adultos, particularmente la de sus padres, originando tensiones familiares.

Por otra parte, Carmen Merino (1993), considera a la adolescencia como una época de cambios tormentosos temperamentales, de angustias y tensiones. Palacios y Marchersi (1995) por su parte, considera que ésta puede o no manifestarse de manera tormentosa, lo cual dependerá de las vivencias y situaciones que tenga el individuo en el transcurso de ese periodo. Sobre lo anterior, este mismo autor señala que:

Existen dos tipos de adolescentes distintos, los dos reales: unos para los que la adolescencia constituye una transición más, de las que se realiza en la vida, otros para los que es una época de especiales dificultades y ajustes particularmente dolosos." (en Col, Marchersi, y Palacios 1995, p. 305)

Por otro lado, Castillo (2006) realiza una clasificación de periodos de la adolescencia mismos que se explican a continuación:

a) **La pubertad o adolescencia inicial.** *"Un fenómeno de maduración anatómico-fisiológica en el que se ponen las bases para la transformación del organismo infantil en un organismo adulto". (2006, p. 65)* Es decir, el adolescente presenta desequilibrio emocional que puede expresarse con actitudes irritables, sensibles o agresivas, así como timidez y ternura.

b) **La adolescencia media.** En ésta persisten los procesos de maduración física. Continúa el desarrollo del pensamiento abstracto, sin embargo, de acuerdo con este autor, a partir de esta etapa los vínculos interpersonales se vuelven más sólidos

c) **La adolescencia tardía.** Es un período de menos angustia, en ésta el sujeto se encuentra más tranquilo frente a los diferentes cambios que ha atravesado y por lo mismo se va fortaleciendo su auto percepción. De igual manera, se siente más integrado a su entorno (Castillo, 2006).

Por todo lo anterior de acuerdo con Castillo (2006) dicha etapa, tiene aspectos particulares que la caracterizan, mismas que serán abordadas en el apartado siguiente.

1.2 Características generales de la adolescencia

Las características, de acuerdo con Eugenio González (2000), pueden variar según la historia de vida de cada el adolescente. Y es por este motivo que serán clasificadas de acuerdo a los siguientes criterios de análisis: a) Físicos, b) Psicológicas y Sociales.

1.2.1 Características físicas

Como ya sé mencionó, en la adolescencia inicial, según Castillo (2006) se presentan transformaciones físico- biológicas. Éstas pueden presentar diferencias a partir del sexo al que pertenezca el individuo, algunas de ellas según González (2000) se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro II
Desarrollo de caracteres sexuales secundarios

Hombres	Mujeres
<ul style="list-style-type: none"> a) Aparición de vello púbico b) Aparición de barba c) Cambio de la voz d) Tamaño y forma del cuerpo e) Primeras eyaculaciones f) Crecimiento de pene 	<ul style="list-style-type: none"> a) Crecimiento de pechos. b) Aparición del vello púbico c) Ensanchamiento de caderas d) Menarquía

Fuente: Construcción propia a partir de Eugenio González (2000). "Psicología del Ciclo vital", Madrid: CCS.

Cabe reiterar que el inicio de dichas transformaciones físico-biológicas son características propias de la pubertad. González (2000), entre otros,

puntualiza que cuando ésta inicia, también comienzan las preocupaciones en los adolescentes por su aspecto físico, debido a que es importante para éste la opinión que tienen los demás acerca de su apariencia, debido a que dentro del él existe egocentrismo. De esta manera, según González (2000), algunos de los adolescentes se muestran más preocupados por su físico que por cualquier otro aspecto en su vida, ya que existe una clara relación entre el atractivo, la aceptación social y la autoestima.

Antes de continuar es importante dar hincapié al concepto de autoestima definiéndola como:

El conjunto de sentimientos, pensamientos, sensaciones, evaluaciones y experiencias que se conjuntan en un juicio de valor: el que tiene una persona sobre sí misma y que se expresa en las actitudes que el sujeto tiene hacia sí mismo. (Simpson, 2008, p. 39)

Asimismo se caracteriza por cinco dimensiones:

*Dimensión física: conciencia del valor físico...

*Dimensión cognitiva: confianza en poder descubrir cómo son, cómo funcionan y cómo se relaciona las cosas.

*Dimensión afectiva: Capacidad de sentir y establecer vínculos reconocidos como valiosos.

*Dimensión social: Sentimiento e sentirse afectado y de pertenecer a un grupo social.

*Dimensión ética: Seguridad acerca de lo que se considera bueno y de las conductas correctas que deben realizar. (Simpson, 2008. P. 40)

La autoestima es un estado que acompaña todo el ciclo vital del sujeto y es participe de sus estados emocionales y psicológicos, asimismo, tiene gran influencia en la etapa de la adolescencia, por tal motivo es importante abordar dicho concepto a lo largo de esta investigación, y que el tema la involucra.

Continuando con las características que constituyen a la adolescencia, se enfatiza también el interés sexual y se refuerza la construcción del género y

la capacidad reproductiva como factor importante en la definición de la identidad.

1.2.2 Características psicológicas y sociales.

Las Características psicológicas y sociales van de la mano. En el funcionamiento psicológico, las dimensiones más destacadas del desarrollo adolescente se dan en el plano intelectual, sexual, social y en la elaboración de la identidad. Con la finalidad de facilitar la sistematización de sus características, de acuerdo a varios autores, analizaremos la evolución que presentan a través de tres fases.

Retomando a los autores Aberastury (1971), Krauskopf (1994), Baro, M. (1989), Muñoz y Calderón (1998), habitualmente las fases del período adolescente han sido denominadas Fase puberal, Adolescencia media y Adolescencia tardía. Preferimos identificar esta última como Fase Final del periodo adolescente.

a) Fase puberal: Repercusiones físicas y emocionales:

Entre los 10 y los 14 años la preocupación psicológica gira básicamente alrededor de lo físico y lo emocional. Se produce una reestructuración de la imagen corporal, se vive un ajuste a los cambios corporales, el ánimo es inestable; hay una fuerte autoconciencia de las necesidades y deseos de comprensión y apoyo por parte de los adultos. Aún cuando las figuras parentales dejan de ser la fuente casi exclusiva de fomento de la autoestima, se hace imprescindible tener la posibilidad de compartir los problemas con los padres; las amistades también se tornan cruciales. Los grupos tienden a ser del mismo sexo, facilitando el fortalecimiento de identidades y roles antes de entrar a la interacción heterosexual.

De acuerdo a Aberastury, (1971), la pérdida del cuerpo infantil implica la necesidad de dejar atrás las modalidades de ajuste de la niñez, abandonar identificaciones infantiles y encontrar nuevas orientaciones de conducta.

Existen duelos por la pérdida del cuerpo y el status infantil así como de la imagen de los padres seguros y protectores de la niñez.

Tradicionalmente el comienzo de la pubertad marca la aparición de la autonomía en la toma de decisiones. Culturalmente, la emergencia de indicios de desarrollo sexual tiende a ser enfrentada por los adultos de modo opuesto para cada sexo: control y vigilancia para las muchachas, estímulo y libertad para los varones.

En las adolescentes la menarquia es un indicio de gran importancia y el acontecimiento es reinterpretado de acuerdo a las valoraciones atribuidas por la mujer, es decir, como es tomado o vivido este nuevo hecho por la adolescente. Las diferentes actitudes de la adolescente referente a la llegada de la menarquia, tendrán impacto en la disposición con que la adolescente enfrenta la perspectiva de crecer. Para los varones, las poluciones nocturnas son casi un secreto que puede vivirse con preocupación o perplejidad; la discreción es la respuesta que reciben con mayor frecuencia. La construcción de su masculinidad pasa por comprobaciones de virilidad exhibidas ante los pares para llegar a iniciarse en las pautas de la conquista heterosexual que las posiciones tradicionales de género demandan a su rol sexual. La ansiedad ante la falla y el fracaso en dicha afirmación, es decir, el rol ante su género puede instaurarse influyendo en la relación de género (Muñoz y Calderón, 1998).

El desarrollo de las características sexuales secundarias, el aumento de peso, de estatura son modificaciones externas socialmente impactantes, que llevan a la incertidumbre sobre las posibilidades de desempeñar un rol como hombre o mujer, lo que facilita la vulnerabilidad ante comentarios, prejuicios y estereotipos.

b) La adolescencia media: La búsqueda de la afirmación personal y social:

Aproximadamente entre los 14 y 16 años las preocupaciones psicológicas giran prioritariamente en torno a la afirmación personal - social y afloran las vivencias del amor. La búsqueda de canalización de los emergentes impulsos sexuales, la exploración de las capacidades sociales, y el apoyo en la

aceptación por el grupo de pares dinamizan la afirmación personal y social en la adolescencia (M. Gustavo, 2002).

La sexualidad adolescente debe ser vivida fuera de la familia y los nuevos roles son ensayados y comprobados en grupos de pares y ámbitos de la sociedad más amplia. Esto conforma nuevas condiciones para el desarrollo social que contribuyen a la diferenciación del grupo familiar y a la autonomía.

Es importante reconocer que para los adolescentes el amor, el goce y la amistad son preocupaciones muy valiosas que tienden a suprimir por los adultos cuando enfocan su sexualidad desde el ángulo exclusivo de la moral o la salud reproductiva. No es infrecuente que para las muchachas los novios sean la figura de mayor confianza para compartir afectos y preocupaciones. Las relaciones sentimentales sirven a muchachos y muchachas como oportunidades para ampliar experiencias e intereses y enriquecer la identidad y no son, generalmente, noviazgos orientados a la unión conyugal, salvo en zonas rurales (Woolfolk, 1990).

En la adolescencia la simbolización, la generalización y la abstracción introducen visiones más amplias y diversas de los acontecimientos. De la posición infantil de estar "en" el mundo, pasa a situarse en "perspectiva" frente a él y a sí mismo. Esto es, puede "re-flexionar", volver la mirada sobre su propia forma de pensar y ser, así como sobre la de los demás (Krauskopf, 1994). Estos logros, junto a la necesidad de diferenciación, conducen al característico cuestionamiento de aspectos de comportamiento y posiciones que se habían aceptado durante la socialización previa.

En la adolescencia se dan fuentes posibles de reconocimiento sensorial, emocional, social. Los sistemas de ideas congruentes, aunque parciales, van procurando zonas de seguridad. La posibilidad de ponerlas en práctica y acompañarlas de reflexión y asesoría permite enriquecer sus conceptualizaciones. De lo contrario, como lo plantea Aberastury, al adolescente "*...se le priva de la capacidad de acción, se le mantiene en la impotencia y, por lo tanto, en la omnipotencia del pensamiento.*" (1973, p. 42),

El desarrollo intelectual es parte del empuje de insertarse en el mundo de una nueva forma. Es decir, existe interés por nuevas actividades, emerge la preocupación por lo social y la exploración de capacidades personales en la búsqueda de la autonomía. Como lo menciona Baró (1989) las relaciones intergeneracionales permiten afirmar la identidad y refuerzan los procesos de independización, diferenciación. A continuación, veremos que la identidad grupal condiciona y trasciende la identidad de cada uno de los miembros y brinda un espacio diferenciador de la familia. El poder de un grupo es uno de los elementos constitutivos de esa identidad.

c) *Fase final del período: Adolescente: Búsqueda de intimidad y de la construcción del rol social.*

En la última fase de la adolescencia se comienza a desarrollar un proyecto de vida complementario con el proyecto familiar a una forma de enfrentamiento personal y social propia que se deberá ir poniendo a prueba en la práctica concreta y aportará a la consolidación de la identidad y los roles a desempeñar en la vida futura. No se trata tanto de la elaboración de un proyecto planificado de principio a fin, como podía esperarse tradicionalmente, sino del compromiso con pasos y experiencias dadas en su presente, que constituyan vías flexibles hacia los roles y metas.

En la fase final de la adolescencia, el control externo, propio del status dependiente de la niñez y de la relación asimétrica con las figuras adultas pueden evolucionar hacia uno de control interno. Esto significa que los adolescentes no atribuyan lo que les ocurre fundamentalmente a circunstancias externas (locus de control externo), sino que pueden reconocer y expresar sus capacidades de iniciativa, anticipación de resultados y manejo de consecuencias, negociación en la toma de decisiones y puesta en práctica de la solución de problemas. De esta forma procuran que sus sentimientos de adecuación y seguridad provengan de sus propias realizaciones (Aberastury, 1971, Krauskoof, 1994, Baro, M. 1989, Muñoz y Calderon, 1998).

Los grupos se van estableciendo por afinidades en lo laboral, educacional, comunitario, cultural, etc. La participación organizada se llega a

constituir en una opción para el desarrollo de destrezas en la negociación con los adultos, la construcción innovadora de vías de satisfacción de sus necesidades y de aceptación de sus expresiones naturales.

Esta fase se puede ver bloqueada por la evitación del duelo que implica abandonar identidades agradables que parecen ser más gratificantes que los roles que le atribuyen nuevas responsabilidades que requieren independencia económica como ejemplo, es decir, el adolescente se aferra a esta etapa. Otro importante factor que opaca con frecuencia el empuje por explorar las perspectivas más afines de realización personal y participación social, es la desesperanza objetiva o aprendida de que no existen las opciones que permitan el desarrollo anhelado, es decir, que un miembro de la familia no fomente las expectativas de si mismo y del adolescente con quien trata. En adolescentes con daño emocional o económico, se establecen convicciones que llevan a rehuir las tensiones propias de su desarrollo y de las condiciones del ambiente, lo que favorece reacciones depresivas, etc. (Aberastury, 1971, Krauskopf, 1994, Baro, M. 1989, Muñoz y Calderon, 1998).

En conclusión la adolescencia constituye una etapa en la cual se producen procesos claves de desarrollo. Los cambios físicos, hormonales, sexuales, emocionales e intelectuales desencadenan necesidades, riesgos, respuestas individuales, sociales e interactivas. La elaboración de la identidad pone a prueba las fortalezas y debilidades propias y del entorno.

Con la adolescencia las personas nacen para la sociedad más amplia y por lo tanto se inicia un desprendimiento del sistema familiar que lleva a una significación de las relaciones. Se desencadenan procesos que van concretando las bases para la construcción de los roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, recursos y limitaciones que ofrecen las sociedades en sus entornos específicos y en un momento histórico político dado.

1.3 Concepto de la familia sistémica

Cada sujeto se desarrolla en un ambiente propio, por lo que es receptor de una herencia cultural determinada, misma que lo conforma como individuo y lo identifica como parte de un grupo social, en este caso la familia (Marines, 2002). Dentro de ésta, el individuo debe de satisfacer diversas necesidades como alimentación, protección, entre otras. Sobre lo anterior Mulsow, (1986)

Señala que para hacer posible un desarrollo adecuado y normal es necesario atender los aspectos: físico, intelectual y afectivo, este último es fundamental para alcanzar una evolución afectiva que le permita al individuo llegar a ser un adulto equilibrado y sano (p. 46).

Cuando este aspecto no se manifiesta en la vida del individuo, éste corre el riesgo de desarrollarse inadecuadamente en el ámbito social. Por lo mismo es indispensable revisar el concepto de familia, en este caso, vista desde la teoría de los sistemas.

La familia ha sido concebida de formas diversas, las que dependen de las características que la integran. Para este estudio, el concepto de familia que se utilizará, permitirá ver a ésta como un sistema vivo y humano que tiene como finalidad: la procreación, el desarrollo y el crecimiento de cada uno de sus miembros, instituyendo al interior del sistema reglas, roles, valores y funciones que les permitan desenvolverse tanto dentro del núcleo familiar, como en el contexto social. Asimismo R. D. Lanig la describe como un sistema, es decir, como *“grupos de personas que viven juntos durante determinados períodos y se hallan vinculados entre sí por el matrimonio o por el parentesco de sangre”* (1969, p. 15)

Entender a la familia como un sistema nos permite relacionar e integrar sus aspectos bio-psico-sociales, que la constituyen como una entidad viva y dinámica en constante intercambio de experiencias e interacción de las mismas. Al respecto Marines (2000), y Lanig (1969), entre otros, apuntan que cada familia organiza formas de relación, establecimiento de normas y los roles que desempeña cada miembro. A estos roles y a las funciones que organizan la

interacción se le denomina *estructura familiar*. Entendiendo a esta como el número de todos los miembros que conforman un grupo y que viven bajo el mismo techo (Laing, 1969). Lo anterior se refiere a que el hogar puede estar construido por otros miembros que no sean los padres y los hijos únicamente. Por otra parte, los cambios de estructura están determinados por la organización e interacción que tengan entre sí y con el medio que los rodea. Los cambios en la estructura pueden hacer que los miembros se desintegren o por el contrario, que se unan más, es decir, la llegada de un nuevo integrante o lo contrario la falta de un integrante, nuevas reglas, normas, etc esto puede afectar o beneficiar el ambiente familiar.

Por todo lo anterior, resulta indispensable realizar una clasificación de los distintos sistemas familiares y para tal efecto se utilizará la propuesta por Marines (2002).

1.3.1 Tipos de sistemas familiares

Debido a que el hogar puede estar constituido, por diferentes miembros, éste se clasifica por sistemas. Marines (2000), describe a cada tipo de familia:

A) Nuclear. El grupo integrado por la pareja heterosexual y sus hijos, es decir, esta familia consta de madre, padre e hijos, no importando el número de estos últimos. De acuerdo con el referido autor, el objetivo fundamental de este sistema familiar es la crianza de los descendientes.

B) Extensa: Está constituida por abuelos maternos y paternos; todos sus hijos y respectivos cónyuges de la pareja y la tercera generación compuesta por los hijos de la familia nuclear, es decir, en algunas familias el padre o la madre están ausentes por diversas causas, separación o divorcio, fallecimiento u otras, aunque cabe mencionar que no siempre es así, puede ser que vivan todos juntos. En estos casos, puede suceder que otras personas cumplan la función de figuras parentales; quienes adquieren la función de tutores. Dentro de este tipo, también se puede señalar dos subtipos: troncal y la generacional.

- **Troncal**, se refiere a situaciones familiares en las que los hijos permanecen en el mismo espacio a pesar de la muerte de los progenitores, e incluyendo en el mismo espacio sus respectivas familias nucleares.

- **Generacional**, se trata de estructuras cuyo vínculo es la presencia de los hijos, propiciándose la separación en el momento que fallezcan los padres

C) Expandida o reconstruida. Se origina una vez que a partir del divorcio o separación de los padres, éstos forman nuevos sistemas familiares con o sin descendencia. Es decir cuando los líderes familiares establecen una nueva situación marital, los hijos pasan a establecer nuevos vínculos con el nuevo grupo al que son integrados (hijastros, hermanastros, medios hermanos, etc.) (Marines, 2002)

D) De origen: es aquella donde se nace y a la que se deja, para conformar una nueva.

Por lo anterior, Marines (2002) establece que la familia es el principal sostén emocional, social y económico en los primeros años de vida y cuya labor educativa está presente en cada una de las etapas del ciclo vital. Al mismo tiempo menciona que la familia puede tener muchas variantes, pero en cualquiera de sus formas es considerada por la sociedad como una de las estructuras elementales de la vida del sujeto, principalmente por su papel estratégico en la crianza y formación del individuo.

En este sentido, la familia es fundamental en el proceso de socialización de los individuos y para la formación de sus valores e ideales. Es decir, ésta, procura que sus miembros logren desarrollarse como seres sociales, brindándoles, en primera instancia un espacio que les dé sentido de pertenencia. Para ello, las normas son fundamentales, toda vez que establecen límites, los cuales de acuerdo Minuchin (1985), son reglas que definen los roles que desempeña cada miembro. La importancia de los límites saludables, es que estos otorgan a los hijos sentimientos de seguridad y protección ayudan a lograr una convivencia más organizada y promueven el sentido de respeto hacia los demás y hacia uno mismo. También pueden preparar a los hijos para la vida en una sociedad que rige por restricciones y obligaciones que deberán aprender a cumplir por el bien

de todos. Asimismo, ayudan a desarrollar de forma progresiva a la tolerancia, a la frustración, es decir, la capacidad para poder asimilar el sentimiento de frustración que provoca el hecho de que no siempre les salga las cosas como les gustaría. Nos referimos a límites saludables cuando su afianzamiento lleva al desarrollo de una persona capaz de tener relaciones sanas en las que no se explote ni se deje ser explotado por otros y un límite deja de ser bueno cuando no toma en cuenta a las necesidades y las capacidades de la persona. Si el límite es muy difícil para que la persona lo cumpla, pueden tener consecuencias a largo plazo, por ejemplo, un niño que constantemente es castigado por llorar, puede crecer sin saber como pedir ayuda cuando lo necesita. Un niño de quien siempre se espera que obedezca sin cuestionar nada, puede meterse en problemas cuando un compañero agresivo le pida que rompa las reglas.

Los límites que los padres establecen en la familia permanecerán en forma de salud mental o heridas emocionales. Dichos límites se pueden clasificar según Minuchin (1985) en:

a) **Rígidos.** En estos no se permiten las relaciones con el medio exterior, las reglas, normas y roles no están en disposición de cambio o flexibilidad. Esta clase de límites se convierten en murallas que impiden un acercamiento con los demás, suelen ser personas que se interesan más por ellas mismas que por los demás y bloquean las relaciones.

b) **Difusos.** Son contrarios a los límites rígidos, no existe control en las normas, reglas o roles y crea confusión entre los miembros de la familia. Asimismo para poder tener una relación sana es necesario que cada persona conserve su autonomía e identidad y aprenda a respetar la del otro. Pero algunas veces estos se confunden y ya no se sabe dónde comienza uno y donde termina el otro.

c) **Flexibles.** Para estos son importantes las relaciones con el medio. Son adaptables a los cambios que puedan suceder en la estructura familiar

Estos límites contribuyen al establecimiento de los roles de padres e hijos de acuerdo a cada miembro del hogar. Asimismo, los límites se van

transformando mientras que los miembros crecen y desempeñan roles distintos, trayendo como consecuencia el cambio en la estructura familiar.

En síntesis, los diferentes tipos de familias establecen límites y roles para los miembros que las integran, y si no son respetados se pueden establecer conductas inadecuadas en el desarrollo integral de los individuos de la familia, en este caso del adolescente. Por lo mismo, en el siguiente apartado, será analizada la relación de la familia con el adolescente.

1.4 La relación entre la familia y el adolescente

La familia constituye un sistema, formado por sujetos que interactúan entre sí y que están sometidos a procesos de cambio. Para entender las modificaciones que se producen en las relaciones dentro de la familia durante la adolescencia, es necesario tener en cuenta que mientras los adolescentes están experimentando las transformaciones propias de la etapa, algunos de sus padres estarán atravesando lo que se ha denominado “crisis de mitad de la vida” (Lewis, 1995, y Granic, Dishion y Hollenstein, 2003). Es decir, también estarán sujetos a procesos de cambio y transformaciones que influirán sobre la estabilidad del sistema familiar. Por lo tanto, para entender el funcionamiento de la familia debemos optar por una visión más amplia en la que se contemplen los procesos interpersonales que tienen lugar en el hogar.

Esto es, la familia es el primer grupo humano con el cual todo individuo establece contacto. Es el elemento que forma a la persona sobre la base de ciertas normas sociales, culturales y morales, propio del modelo de sociedad donde se desarrolla. Al respecto Simpson (2008), nos dice que la capacidad del individuo de emprender y conservar relaciones sociales tiene su origen en la familia: los vínculos efectivos seguros en este núcleo posibilitan, al sujeto ampliar luego dicha confianza hacia otras personas y desarrollar una interacción con experiencias positivas y enriquecedoras. El núcleo familiar es un factor importante en la base de formación de los adolescentes sanos física y psíquicamente.

Si un adolescente tiene sus necesidades básicas resueltas, tiene más opciones de éxito en el futuro, si a esto le añadimos el contacto físico, las caricias y el respeto de sus padres o familiares, su desarrollo en todos los aspectos será armónico. Sin embargo, en muchos casos el ambiente se trastoca y se vivencian conflictos, como por ejemplo, violencia, adicciones, divorcios, falta de comunicación, etc. en donde los padres, hermanos y el adolescente se levantan barreras que les impiden relacionarse más adecuadamente, dando como consecuencia conflictos entre los miembros.

La familia hace frente a las diferentes transiciones que exigen cada uno de sus miembros a lo largo de su trayectoria para lograr una adaptación. Como menciona Granic, de todas las transiciones que va experimentar la familia, la que tiene lugar coincidiendo con la adolescencia será una de las más importantes. Y es que si bien durante la infancia, la familia habrá adquirido un patrón de organización bastante estable, y durante la adolescencia debido a los cambios físicos, cognitivos y emocionales que van a experimentar los sujetos, el sistema familiar entra en un estado de desequilibrio que lo hace especialmente sensible e inestable, facilitando u obligando en algunos casos, la aparición de nuevas formas de funcionamiento (Granic, Dishion y Hollenstein, 2003)

Al respecto, De la Fuente, Medina y Craveo (1997) mencionan que existe algún grado de rebelión contra los adultos y sus valores. Es decir, en otras ocasiones los adolescentes experimentan, sienten y expresan, de diferentes maneras, su desagrado, irritación, molestia, enojo, rabia o retraimiento con sus padres. Debido a la falta de acuerdo entre los integrantes de la familia. Estos aspectos pueden convertirse en fuente de conflictos más o menos cotidianos.

De acuerdo a lo anterior, Bartolomeis (1986), dice que uno de los mayores problemas entre el adolescente y su familia son los conflictos entre miembros. Esto no es casual, ya que la búsqueda de la identidad del sujeto y la autoafirmación de su independencia respecto de la familia, lleva al individuo a una situación de creación de criterios propios de interpretación de la realidad, misma que al establecerse en contextos distintos (tanto de los padres, como de los hijos) frecuentemente es distinta. Al respecto De la Fuente, Medina y Craveo apuntan lo

siguiente: *“el conflicto de los adolescentes y los jóvenes con el mundo de los adultos obedece en buena parte a una crisis de confianza...”*(1997, P. 183) misma que afecta las relaciones entre sujetos, como por ejemplo, la rebeldía y sus consecuencias, como la reprobación, las pintas, abandono escolar, adicciones o consumo de alcohol o drogas, etc. cabe mencionar que la rebeldía es un rango típico de la etapa de la adolescencia, la cual significa insubordinación, falta de obediencia debida, oponer resistencia y regularmente siempre va acompañada de violencia y/o agresividad, pero no siempre (De la Fuente, Medina y Craveo, 1997). Sin embargo, la constancia e intensidad de los conflictos, dependerá de cada familia y de los límites que establezca, por lo mismo, Bartolomeis afirma que la *“libertad se configura en el adolescente como la necesidad de construirse una vida propia...”* (1986, p. 111) en la cual, el individuo va adquiriendo una individualidad que le permite formar sus propios valores, gustos, críticas e identidad. Sin embargo, De la Fuente, afirma que *“una posición autoritaria agrava las fricciones y situaciones contrapuestas...”* (1997, p.184) por ejemplo, en muchos hogares, los problemas entre padres e hijos se originan constantemente cuando el adolescente dice o hace algo contrario a los valores o normatividad establecidos por la familia o por el contrario, la dinámica familiar puede ser alterada cuando un miembro, agrede violentamente a los otros miembros, así mismo, también los problemas pueden originarse, cuando existan otros factores que alteran a la dinámica familiar. Es decir, cuando en el espacio familiar se viven diferentes experiencias entre las que podemos mencionar: las relaciones, la comunicación con padres y hermanos, las normas, los límites, roles, divorcio, alcoholismo, drogadicción, integración de nuevos miembros, la búsqueda de pertenecía en otros grupos, etc. Todas estas causan un efecto en las conductas de cada uno de los miembros en este caso del adolescente. Por ejemplo, una de las conductas más comunes en los adolescentes es la búsqueda de aceptación de pertenecía a otros grupos en este caso de sus iguales, esto es porque el adolescente comienza a involucrarse con sus amigos de una manera en donde regularmente resalta la rebeldía, la cual los conlleva a beber, consumo de drogas, cigarro, relaciones sexuales, etc. que tiene como consecuencia adicciones, accidentes, embarazos tempranos, deserciones escolares, violencia,

violación de leyes públicas, etc. y regularmente si se encontraba en algún deporte, este tiende a abandonarlo. Para ejemplificar mejor estos problemas, cabe mencionar que dentro de la variedad de casos que alteran la conducta del adolescente por el momento retomaremos los que el autor Bartolomeis (1986) nos ejemplifica.

1. El divorcio de los padres. Referente a la etapa de la adolescencia, el sujeto puede incrementar sus conductas de riesgo como alcohol, drogas, etc. En las adolescentes parece que puede producirse, en algunos casos, precocidad o promiscuidad en las relaciones sexuales, necesidad de vincularse afectivamente a una persona pero con poca capacidad para mantener una relación estable y equilibrada. Puede tener dificultades. En las relaciones con los iguales. Predominio en la impulsividad y poca capacidad para la resolución de forma dialogante. Baja autoestima, agresividad, baja tolerancia. En casos más severos puede derivar en un trastorno disocial.

2. Alcoholismo en alguno de los padres o ambos. Estos adolescentes tienen mayores riesgos de desarrollar problemas emocionales que los hijos de padres que no son alcohólicos, y tienen mayor probabilidad de ser alcohólicos.

También tienen sentimientos de culpa. El adolescente puede sentirse que es el culpable o causante del uso de alcohol por parte de su padre o madre.

El adolescente suele sentir angustia o ansiedad, se encuentra preocupado por la situación del hogar, puede temer que el padre o madre enferme, se lesione o surjan peleas o violencia en la familia. Así mismo sí siente vergüenza, éste no invita a sus amigos a su casa y teme pedir ayuda.

Siente enojo en contra del padre o madre bebedor y molestia con el progenitor no alcohólico por no prestarle apoyo y protección. La depresión también lo invade, se siente solo y desesperado por su empeño por cambiar la situación. Los psiquiatras del adolescente establecen que las siguientes conductas, pueden ser iniciadas por problemas de alcohol en el hogar, estos son: pobre aprovechamiento académico, fuga del hogar o de la escuela, pocos o ningún amigos, se aísla de sus compañeros de clase, abuso de drogas o alcohol, agresión hacia otras personas.

Algunos hijos de padres alcohólicos tienden a asumir el rol de padres responsables en la familia y entre los amigos. Asimismo tienden a manejar el alcoholismo de sus padres, dedicándose a sus estudios con intensidad, con el fin de aislarse emocionalmente de sus padres y compañeros. Sus problemas emocionales saldrán a la luz cuando llegue a la edad adulta.

Asimismo en estos encuentros se encuentra el problema de violencia intrafamiliar que se abordará de manera más amplia en el capítulo correspondiente.

En conclusión el adolescente por naturaleza es vulnerable, ya que se encuentra en la última etapa para consolidarse como adulto, por tanto requiere de personas con quienes puedan establecer una relación de confianza que les ayuden a entender y resolver sus dificultades, preocupaciones, expectativas de vida, etc.; y que debería de encontrarlos en el seno familiar, sin embargo esto no siempre se cumple por cuanto en hogares se puede presentar un ambiente inestable (violencia) que hacen que algunos adolescentes busquen ayuda, identificación y/o negación con otros y hacia otros grupos sociales, tales como la escuela. A continuación analizaremos como se involucra esta con el adolescente.

CAPITULO II

EL ADOLESCENTE DENTRO DE LA ESCUELA

Como hemos visto el adolescente es un ser vulnerable, y a esto podemos agregarle contextos que pueden llegar a desestabilizarlos emocionalmente y guiarlos hacia ambientes poco favorables, que le impidan una formación académica y por consiguiente un inadecuado desarrollo social, emocional y hasta físico, sin embargo, una puerta a una posible solución es la escuela y el involucramiento que puede tener esta con el adolescente. A continuación analizaremos la relación que tiene la escuela con el alumno de acuerdo a las características de éste y así sucesivamente el adolescente con el docente desde el papel como tutor.

2.1 ¿Qué es la escuela?

El término escuela deriva del latín schola en el sentido de la universidad. La College Edition, de 1957, del Webster's New World Dictionary llama scholar a una persona entrenada en una rama especial del saber, (1957 en De Asúa, 2000) y se refiere al espacio al que los seres humanos asisten para aprender. El concepto puede hacer mención al edificio en sí mismo, al aprendizaje que se desarrolla en él, a la metodología empleada por el maestro o profesor, o al conjunto de docentes de una institución. Para comprender mejor lo que es, a continuación es necesario observar su desarrollo.

La historia de la escuela se caracteriza por dos momentos principalmente, el de la escuela tradicional y la escuela nueva.

a) *La Escuela Tradicional:*

De acuerdo a Jaime Sánchez, (2012) la escuela Tradicional comienza en Francia en los siglos XVII Y XVIII, significa Método y Orden. Este tipo de educación tiene la función de separar el niño del mundo del adulto, para hacerle

vivir de manera pedagógica y apegada a la religión en un lugar puro y esterilizado. Es el sistema escolar programado por los jesuitas. Se inculcaba la más estricta costumbre de la sumisión, asegurar la presencia ininterrumpida de una vigilancia y transferir al alumno a un mundo ejemplar y pacífico. Sus fundadores fueron Comenio y Ratichius.

Así mismo, en 1657 Comenio, publicó su escrito "Didáctica Magna o Tratado del arte universal de enseñar todo a todos", en donde, se señalan las bases de la pedagogía tradicional. Comenio y Ratichius, se oponen a que los niños aprendan a leer en latín y se basan en la lengua materna, postulan una escuela única, la escolarización a cargo del Estado para todos los niños, no importa el sexo, la condición social o la capacidad (Comenio y Raichius, 1657 en Sánchez, 2012)

A continuación se muestran los siguientes aspectos que caracterizan a dicha pedagogía tradicional (Sánchez, 2012):

A). Magistrocentrismo. El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. El maestro es el modelo y el guía, al que se debe imitar y obedecer. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos. El castigo ya sea en forma de reproches o de castigo físico estimula constantemente el progreso del alumno.

B) Enciclopedismo. Fue el movimiento filosófico y pedagógico expresado a través de la enciclopedia publicada en Francia en el siglo XVIII por Diderot y Aembert (Sánchez, 2012). En este movimiento la clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas. El manual escolar es la expresión de esta organización, orden y programación; todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual. Es decir, el contenido de la enseñanza consiste en un conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por generaciones adultas que se transmiten a los alumnos como

verdades acabadas, generalmente estos contenidos están desasociados de la experiencia del alumno y de las realidades sociales. El contenido tiene un carácter secuencial que se expresa en los programas.

C). Verbalismo y Pasividad. El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El repaso entendido como la repetición de lo que el maestro acaba de decir, tiene un papel fundamental en este método y no existe una opinión crítica del alumno y no se desarrolla el pensamiento crítico.

D). El maestro. Éste simplifica, prepara, organiza, y ordena. Es el guía, el mediador entre los modelos y el niño, el aprendizaje del alumno depende directamente del docente. Mediante los ejercicios escolares los alumnos adquirirán unas disposiciones físicas e intelectuales para entrar en contacto con los modelos. La disciplina escolar y el castigo siguen siendo fundamentales. El acatar las normas y reglas es la forma de acceso a los valores, a la moral y al dominio de sí mismo, lo que le permite librarse de su espontaneidad y sus deseos. Cuando esto no es así, el castigo hará que quien transgredió alguna norma o regla vuelva a someterse a éstas renunciando a los caprichos y tendencias personales. Para cumplir con esto los maestros deben mantener una actitud distante con respecto a los alumnos.

Simplifiquemos lo dicho con anterioridad en el siguiente cuadro.

EL PROFESOR	
1.	Se centra en su figura y capacidad de modelización
2.	Se centra en el método y texto
3.	Es el portador del saber, transmite conocimiento
4.	Inculca un aprendizaje memorístico y sostiene la idea del enciclopedismo
5.	No le interesa el proceso, sino el resultado

Construcción propia

VENTAJAS	DESVENTAJAS
1. Disciplina sobre el alumno 2. Respeto 3. Imagen del profesor	1. El alumno solo es un receptor 2. Su participación no es valida 3. Uso del método recompensa-castigo 4. Aprendizaje memorístico

Construcción propia

Podemos ver con estas características, que en su momento la Escuela Tradicional representó un cambio importante en el estilo y la orientación de la enseñanza, sin embargo, con el tiempo se convirtió en un sistema rígido, poco dinámico y nada propicio para la innovación; llevando inclusive a prácticas pedagógicas no deseadas. Por ello, cuando nuevas corrientes de pensamiento buscaron renovar la práctica educativa, representaron una importante oxigenación para el sistema; aunque su desarrollo no siempre haya sido fácil y homogéneo, sin duda abrieron definitivamente el camino interminable de la renovación pedagógica, se ahí la importancia de la llamada Escuela Nueva.

b) Escuela Nueva:

Un movimiento establecido en el siglo XIX en Europa y en Estados Unidos surge como Escuela Progresista. Alcanza su desarrollo en las primeras décadas del siglo XX. Sus fundadores fueron Dewey, Pestalozzi, J.J. Rousseau (en Autores de la Nueva Escuela, 2011), entre otros.

Este movimiento tuvo una enorme difusión en los EE.UU, sobre todo en el período alrededor de las dos grandes guerras.

En sus diversas manifestaciones de la Escuela Nueva se plantea un modelo didáctico y educativos completamente diferente a la tradicional, este movimiento tiene como objetivo convertir al niño en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, mientras que el profesor dejará de ser punto de

referencia fundamental para convertirse en un dinamizador de la vida en el aula, al servicio de los intereses y necesidades del alumno.

Respectivo a esto Aguilar menciona que;

Las reformas educativas pretenden que la escuela sea un ámbito más abierto, tanto al interior como al exterior, apuntando hacia una mayor propuesta educativa de formación escolar y extraescolar. Se perfila la emergencia de un nuevo modelo de escuela, porque se observa como la formación escolar tiende a ser menos formal, mientras que la informal se va formalizando cada vez más. La reforma educativa pretende que, las finalidades se fundamenten en el análisis del contexto y detección de necesidades... (2001, p.56-57)

Asimismo en los estatutos de las Escuelas Nuevas, mencionan que la orientación de la Escuela Nueva está dirigida hacia Preparar al niño para el triunfo, respetar y desarrollar la personalidad del niño, formar el carácter y desarrollar los atractivos intelectuales, artísticos y sociales propios del niño, en particular mediante el trabajo manual, y la organización de una disciplina personal libremente aceptada y el desarrollo del espíritu de cooperación, la coeducación y la preparación del futuro ciudadano, de un hombre consciente de la dignidad de todo ser humano (Jiménez, Z., Negrete, R.y Sánchez, 2008).

Alfiz (1997) habla de la escuela como institución educativa y promotora de formación integral, dice que es lo mismo que hablar de la función y la tarea que tiene en la estructuración de seres humanos. Así mismo menciona que la escuela es donde las redes de relaciones y de vínculos determinan la convivencia, pero también se constituye en contenidos con sentido, que tiene la función educativa en sí mismos. A su vez dentro de la escuela se crean o transmiten valores, normas y reglas que sirven como ley organizadora del espacio y el tiempo, la tarea, la vida social y mental de los miembros que la forman.

Podemos darnos cuenta que la Escuela Nueva está dirigida a una educación formadora, de alumnos críticos y pensadores, creada por autores

con nuevas ideas educativas, cada autor aportó métodos nuevos de aprendizajes por ejemplo, retomemos los siguientes autores:

1. **John Dewey** (Autores de la Nueva Escuela, 2011). Es el representante de este movimiento, su interés principal en la educación es el niño. Expone que se debe comprobar el pensamiento por medio de la acción si se quiere que éste se convierta en conocimiento. La educación es un proceso social por el cual la sociedad transite sus ideas, poderes y capacidades para asegurar sus exigencias y desarrollo. Su idea desarrolla que la escuela debe contribuir a que el niño aproveche las posibilidades que trae al nacer y use todas sus capacidades con fines sociales, además la escuela debe tener un papel social para formar en los jóvenes el sentido democrático. Da importancia a la educación laboral, trabajo manual, uso de herramientas, etc. El alumno debe pensar y actuar individualmente. La tarea fundamental del docente debe ser la de proporcionar un buen ambiente que estimule la respuesta del estudiante y que dirija su aprendizaje.

2. **Heinrich Pestalozzi** (Autores de la Nueva Escuela, 2011). Pedagogo pensador, reformador de la pedagogía tradicional. Su educación infantil y escolar desde 1811. Él y sus colaboradores mencionan el sistema pestalozziano con el nombre de “educación muy elemental” consiste en hacer que el proceso de desarrollo humano siga el curso evolutivo de la naturaleza del niño, sin adelantarse artificialmente al mismo.

3. **Rousseau** (Autores de la Nueva Escuela, 2011). Su plan era entender al niño como sustancialmente distinto del adulto y sujeto a sus propias leyes de evolución, plantea una nueva pedagogía y una nueva filosofía de la educación basadas en los intereses y necesidades del niño y en el desarrollo natural en libertad.

En conclusión el cuadro siguiente nos muestra las diferencias de ambas escuelas, la tradicional y la nueva.

ESCUELA TRADICIONAL	ESCUELA NUEVA
Siglo XVII	Comienza finales del XIX
Comenio y Ratichius fueron los fundadores de esta pedagogía	Los fundadores son: XVIII Rousseaus, Pestalozzi, Froebel, etc. XIX/XX Dewey, Ferriere, Montessori. XX Cousinet, Neill, Freinet y Piaget
Los métodos utilizados son en su mayor parte autoritarios y con fin directivo	Se utilizan métodos con un carácter más dinámico, en los cuales se fomenta sobre todo la participación.
En el proceso de enseñanza, el maestro es el elemento central y condición de éxito de la educación	El proceso de enseñanza tiene como elemento central al alumno.
Se utiliza enciclopedia como medio para recabar información y única herramienta educativa	Se basa en el aprendizaje significativo, lo realmente importante es aprender a aprender
La lengua escolar es el latín	La lengua escolar es la lengua materna del alumno
El método de enseñanza son las clases magistrales. El profesor explica y el niño toma apuntes	Las clases son más dinámicas, el profesor intenta despertar la curiosidad del niño y que sea el niño quien aprenda razonando
Los contenidos que se enseñan son un conjunto de conocimientos y valores sociales que transmiten de las generaciones adultas a los jóvenes como verdades irreprochables. Estos contenidos poseen un carácter secuencial.	Los contenidos se relación sobre todo con el entorno natural y la vida en sociedad. Son contenidos con carácter más integrador y global.
La iniciativa de los alumnos queda totalmente suprimida	Se intenta fomentar la participación activa en las clases, el razonamiento propio y reflexión
La adquisición de conocimiento no se controla, ni el proceso de aprendizaje del alumno	Se considera muy importante el aprendizaje activo del alumno que aprenda por si mismo

<p>La relación profesor-alumno distante, y esta rígida por la obediencia que el alumno debe prestar al profesor en todo momento</p>	<p>La relación profesor-alumno es una relación de amistad y compañerismo, el profesor siempre es un apoyo para el alumno</p>
---	--

Nota: construcción propia, a partir de Autores de la Nueva Escuela, 2011)

Con base en varios autores citados anteriormente la escuela hoy en día es el templo del saber o incluso el segundo hogar del sujeto, en donde el sujeto es educado académica y moralmente y tiene la oportunidad de desarrollarse intelectual y socialmente.

2.2 Concepto de educación

En apartado anterior hablamos de la evolución de la escuela, y así mismo se mencionó cómo se transmitían los conocimientos y la forma en que aprendía el alumno en ambas épocas, tanto en la Escuela Tradicional como en el Escuela Nueva, estos conocimientos heredados o transmitidos son parte de una educación que fue evolucionando al mismo tiempo con la escuela, dicho concepto de educación lo definiremos a continuación.

La palabra educación viene del verbo latino educere significa "conducir fuera de", "extraer de dentro hacia fuera" "sacar", desde esta posición, la educación se entiende como el desarrollo de las potencialidades del sujeto basado en la capacidad que tiene para desarrollarse. Más que la reproducción social, este enfoque plantea la configuración de un sujeto individual y único. El término educare se identifica con los significados de "criar", "alimentar" y se vincula con las influencias educativas o acciones que desde el exterior se llevan a cabo para formar, criar, instruir o guiar al individuo. Se refiere por tanto a las relaciones que se establecen con el ambiente que son capaces de potenciar las posibilidades educativas del sujeto. (El Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2003) En otras palabras, la educación se entiende como el medio en el que los hábitos, costumbres y valores de una comunidad son heredados de una generación a otra. La educación se va desarrollando a través de situaciones y

experiencias vividas por cada individuo a lo largo de toda su vida. Asimismo la educación es el proceso continuo de desarrollo de las facultades físicas, intelectuales y morales del ser humano, con el fin de integrarse mejor en la sociedad o en su propio grupo, es un aprendizaje para vivir

La educación es el factor angular que sostiene el desarrollo de los pueblos y lo que impulsa el progreso de la raza humana. Educarnos es apropiarnos de los conocimientos, conductas, costumbres, etc. Que ha ido acumulando la cultura de nuestros ancestros, para convertirnos en transformadores de nuestra realidad y aportar al futuro.

El Diccionario de las Ciencias de la Educación define a la educación como:

La educación es la acción ejercida por un adulto que tiene a su cargo a un joven para su desarrollo físico, intelectual y moral, a lo largo que se suma su compromiso para su integración en el medio en que debería vivir. Así mismos, su procedencia fonética y morfológica es: educare (conducir guiar, orientar), aunque semánticamente recoge, desde el inicio también, la versión de educare (hacer salir, extraer dar a luz), lo que ha permitido, desde la más antigua tradición, la coexistencia de dos modelos conceptuales básicos.(Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2003, p. 584)

Por otra parte Aguilar nos habla de la educación "*como función socializadora de la sociedad, que realiza, principalmente, a través de la familia y la escuela*" (2001, p. 47), recordemos de acuerdo a autores anteriores, la familia funge como el primer sistema vivo y humano que tiene la tarea del desarrollo y el crecimiento de cada uno de sus miembros, que incluye la trasmisión de las reglas, roles, valores y funciones que le permitan desenvolverse al sujeto dentro del núcleo familiar como en el contexto social.

Aún más, para complementar, esta autora añade el concepto de Millan Puelles, que llamo educatividad y, en un sentido más amplio incluye, a las instituciones educativas, el ambiente, los textos educativos, recursos didácticos, etc., (en Aguilar, 2001) esto es, que no solo la familia está encargada de ofrecer educación sino también la escuela.

Así mismo y continuando con la formación de nuestro concepto de educación, Medina Rubio, R y otros (en Aguilar, 2001), consideran que la educación está al servicio del hombre y de la sociedad, superando al individualismo, es decir, que el alumno se forma mediante las siguientes funciones:

- Reflexión o toma de consciencia de sí mismo, esto quiere decir que el alumno sea consciente de sí mismo, se conozca, y actúe por él mismo.
- Autocontrol de sus impulsos, como signo de su actuación consciente de sí mismo.
- Autodeterminación, que sea capaz de tomar las decisiones por sí mismo con libertad, desde el conocimiento y control de sí mismo

Los principios en los que se apoya, la Educación, son los siguientes:

- Principio de actividad. La persona es el principio de sus propias acciones, a través de ellas desarrolla sus capacidades, su libertad y se va construyendo en medida que actúa.
- Principio de libertad responsable. Al considerar a la persona como dueña de sus actos, presenta la libertad de ejercicio, refiriéndose a la capacidad que tiene el hombre para hacer unas cosas o dejarlas de hacer; libertad de iniciativa personal o de elección entre posibilidades existentes y otras por descubrir
- Principio de autonomía. Se encuentra ligado al anterior y es la capacidad del sujeto para dirigir su vida, en la toma de decisiones, adquirir compromisos y hacer un uso real de su libertad, es decir la adquisición de su autonomía requiere la capacidad de reflexión y de actuar libre y responsablemente.
- Principios de singularidad. Cada persona se caracteriza por su forma de ser única e irrepetible, desde el punto de vista educativo implica contemplar la diversidad de capacidades, actitudes, motivaciones, intereses y necesidades que presentan todos y cada uno de los alumnos.

- Principio de originalidad. Es tener en cuenta la singularidad, la individualidad y la originalidad que puede presentar una persona como creadora de su propia vida. En este sentido la educación ha de fomentar la capacidad de que la persona sea consiente de sí misma de sus posibilidades y limitaciones.

- Principio de apertura. El hombre necesita la comunicación con los demás y estar abierto a la comunidad como ser activo. Esta actividad racional el hombre la desarrolla en dos vertientes; hacia la reflexión y el autoconocimiento propios y hacia el exterior, el conocimiento del mundo y de las cosas.

Así mismo algunos autores como Buxarrais y Savater (en El valor de educar, S.F), definen dos tipos de educación, la formal y la informal que se basan y se complementen en las definiciones anteriores, para fines de este trabajo citaremos y retomaremos los conceptos de Emilio Savater.

El proceso educativo puede ser informal (a través de los padres o de cualquier adulto dispuesto a dar lecciones), o formal, es decir efectuado por una persona o grupo de personas socialmente designadas para ello...”.

Esto significa que la educación informal proviene de la familia y el contexto sociocultural que posee el sujeto; mientras que la formal parte de la enseñanza escolarizada.

En conclusión y en reflexión referente a los autores citados deducimos a la educación como un elemento que nos sirve para formar la vida de cada sujeto, no se basa en procesos aislados, sino en la comprensión de esos y con una integración de estos de una manera ordenada para contribuir a un desarrollo personal, es decir, es el proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar. La educación no sólo se produce a través de la palabra, pues está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes y se desarrolla en el contexto familiar como escolar en todas sus dimensiones académicas y morales.

2.3 La educación entre la familia y la escuela.

Retomando diversos conceptos se entiende que la educación funge como socializadora dentro de determinada sociedad, se realiza principalmente, a través de la familia y la escuela.

Respecto a esto, Flamey, G., Guzmán, A., Hojman, V., Pérez, L.M (2002, en Romagnoli Claudia y Gallardo, S.F.). Nos explican que la escuela y la familia y todos los elementos que las construyen, están unidos por un lazo de necesidad, es decir, que cada parte es condición para la existencia de la otra, pues no existe escuela sin estudiantes, estudiantes sin profesores y así sucesivamente.

La necesidad que une a la familia y a la escuela, implica la conformación de enlaces entre prácticas e interacciones, constituida por una red de relaciones laborales, sociales y vinculantes entre sujetos.

Así, los ambientes educativos (familia-escuela), se asumen como un espacio racional para “ser humano”, es decir, se le da al sujeto un espacio y un tiempo para crear una dinámica emocional, conductual y cognitiva de los miembros que participan en la interacción, estos ambientes son un factor determinante en la formación de los individuos. Como menciona Rodríguez Neira, ambos ambientes se convierten en una comunidad, que significa, “el lugar de convivencia y el medio de circulación de los instrumentos iniciales de la posición del individuo ante el mundo y su interpretación” (1997, en García, Medina, Rodríguez y Rubio, p. 158). Esto nos permite, utilizar el concepto de comunidad como referencia a familia-escuela y ambas forman parte de otra más amplia que es la comunidad educativa.

Cabe mencionar que existen pautas educativas en estos dos entornos (familia-escuela) que no siempre responden a las mismas necesidades. Rodríguez Neira dice:

Los mayores problemas educativos, surgen, cuando se producen incongruencias estructurales entre los distintos órdenes comunitarios, entre las planificaciones institucionales entre la planificación y la estructura. Porque, entonces, el individuo se encuentra dividido entre demandas que pueden llegar a ser contradictorias. (1997, en García et al. p. 146)

Así mismo, Monnier y Pourtois (1981), dicen que el significado cultural, económico y existencial de la escolarización reside en un encuentro dinámico entre dos realidades; los valores con los proyectos de la familia y la escuela, ya que son dos espacios socioeducativos en los que se desarrolla el individuo.

Recordemos que en la familia se despiertan los primeros intereses y motivaciones, también se aprenden las primeras normas y reglas en interacciones comunicativas, las cuales inician al individuo en su incorporación con el medio social, razón por la cual, la familia aparece, como el espacio más importante para favorecer el proceso de socialización del sujeto.

Así mismo, la escuela también se convierte, desde la Educación Infantil, en un contexto de desarrollo y de incorporación a las reglas, normas, valores costumbres y contenidos culturales.

Por lo tanto, entre ambos espacios, el niño interioriza, en sus interacciones cotidianas, pautas de comportamiento cultural que van configurando su personalidad, costumbres, valores, ideas y su concepto de sí mismo. Esto es, que dichas pautas educativas de la familia y de la escuela, se han de complementar de tal forma, que el individuo pueda lograr una representación del mundo que le rodea coherente, estructurado y seguro que posibilite su autonomía e independencia, pero integrado dentro de un grupo social, puesto que su realización personal alcanza su sentido pleno en un proyecto social.

En resumen existe un gran acuerdo en que escuela y familia son dos entornos esenciales para el desarrollo educativo del sujeto y aun cuando tienen delimitadas sus funciones, el atender las necesidades básicas desde ambos ámbitos y basándonos en que tienen la misma finalidad de “educar”, se deben construir acuerdos sobre aspectos concretos del educación de los niños dentro de un clima abierto de comunicación y participación, que si bien es difícil de lograr es indispensable hacerlo, considerando que con dicha interacción el sujeto va formando o construyendo su personalidad en su contacto diario con los adultos que cumplen una función educativa y socializadora.

2.4 La escuela y el adolescente

En el apartado anterior pudimos observar que la familia y la escuela se encuentran interconectados y son dos contextos significativos en la vida de los sujetos en la función educativa y socializadora, ya que se transmiten los valores, las creencias y normas que influyen en su bienestar y por tanto en el ajuste psicosocial. Si bien dicha relación (familia-escuela) se encuentra vigente durante el periodo escolar, y el resultado de la misma afecta en toda vida del sujeto. Para fines de este trabajo destacaremos esa relación escuela- sujeto, cuando el sujeto se encuentra en la etapa de la adolescencia.

En la actualidad se considera normal que los adolescentes pasen un gran número de horas al día en el colegio, entre otras cosas, porque hoy la escuela es una institución obligatoria y al mismo tiempo una oferta para todos, pero también tiene un carácter necesario para la formación. Nuestra sociedad ha asentado esta institución con el propósito de delegar en ella sus obligaciones educativas y de transmisión de valores, así como de preparar a las generaciones jóvenes para la vida adulta dentro de la sociedad presente y futura (Flammer y Alsaker, 2003, en prensa). De esta forma la escuela ideal será aquella que prepare y tenga una interacción con la sociedad a la que pertenece el sujeto, ya que de este modo asegura su continuidad y permanencia (Cerezo, 1998).

A grandes rasgos podemos decir que la escuela es un importante escenario cuya influencia en el desarrollo se lleva a cabo a través de la educación formal, y donde los procesos de enseñanza-aprendizaje ocurren entre un emisor concreto —el profesor—, un receptor específico —el alumno— y en torno a unos determinados contenidos y actividades que forman el currículum (Pinto, 1996).

Pero, al mismo tiempo, la escuela es considerada uno de los contextos fundamentales de socialización para el individuo, tanto a nivel social como a nivel de grupo (Flammer y Alsaker, 2003, en prensa). Asimismo, se entiende como una institución destinada a la preparación para la vida y desempeño adultos, representando al mismo tiempo, una interesante ecología de vida en sí misma.

Más específicamente, Feagans y Bartsch, sostienen que:

...la escolarización debería guiar al estudiante para: a) convertirse en una persona intelectualmente reflexiva; b) estar preparado para el compromiso en el mundo laboral; c) cumplir con sus deberes de ciudadano; d) formarse como una persona éticamente comprometida y; e) convertirse o seguir siendo una persona física y psicológicamente saludable. (1993, p. 129-130)

Cerezo por su parte, considera que la escuela cumple diferentes funciones sociales: a) la custodia; b) la selección del papel social; c) la doctrinaria (en el sentido de acomodar al sujeto al sistema social vigente y a la aceptación de sus valores) y; d) la educativa (entendida en términos de desarrollo de las habilidades e incremento de los conocimientos). (1998, p. 71)

Según Dewey (1976), la institución escolar debe cumplir además con estas otras tareas: a) facilitar la asimilación de la cultura social; b) eliminar, en lo posible, los riesgos perjudiciales del medio ambiente; c) poner al individuo en contacto con un medio social amplio y; d) coordinar, dentro de cada individuo, las influencias de los diversos ambientes sociales en que se mueve la familia.

Respecto a los intereses de los estudiantes, Fend (1997 en García Esther, 2004) observó que tanto el interés en las materias como el bienestar general en la escuela, disminuyen de forma drástica en la primera mitad de la segunda década de la vida. Al mismo tiempo encontró que los déficits motivacionales en secundaria están bastante extendidos, por lo menos los que se refieren a la motivación intrínseca. Por ello, en este periodo es necesario relacionar el aprendizaje escolar al trabajo real y a las actividades profesionales posteriores, ya que esto puede conseguir que el aprendizaje sea más atractivo para muchos adolescentes (Flammer y Alsaker, 2003). El tema de la motivación escolar tiene que estar presente en el trabajo tanto de los profesores como de la familia, ya que se ha demostrado en repetidas ocasiones que una motivación escolar deficiente y unas pobres aspiraciones educativas, son factores de riesgo para una variedad de conductas problemáticas como la delincuencia, el consumo de drogas y la actividad

sexual temprana (Hawkins, Catalano y Miller, 1992; Jessor y cols., 1995; Dekovic, 1999, en Garcia Esther, 2004).

La importancia de la escuela radica en su papel fundamental en el proceso de socialización, ya que no sólo representa un ámbito físico donde se lleva a cabo la educación formal sino que, en los centros de enseñanza, los adolescentes se integran a nuevos grupos sociales —grupos de iguales o grupos de pares— y experimentan nuevas relaciones con figuras de autoridad social. Además, la escuela ofrece las primeras oportunidades de alcanzar un logro personal y socialmente reconocido. Por lo tanto, no es de extrañar que exista un notable consenso entre los investigadores acerca de la relevancia del centro escolar como un contexto que tiene un impacto crucial sobre el desarrollo de conductas tanto adaptadas como desadaptadas en el adolescente (Otero-López, 2001). Asimismo, el hecho de que el centro escolar sea una institución formal, también va a repercutir en los comportamientos que muestren los adolescentes y en sus relaciones sociales.

Visto así, la escuela es el mayor y más constante estímulo de o para casi todos los adolescentes, siendo que está se presenta a ellos bajo dos aspectos muy distintos, por una parte es el grupo de compañeros, el grupo de amigos de vida, sus actividades fuera de la escuela que se desenvuelven a escondidas de las autoridades y disciplina hacia los maestros u otra autoridad; por otra parte, está la autoridad, el trabajo escolar y la pérdida de tiempo. Referente a esto, Bartolomeis (1986) menciona, a la familia como la primera escuela y menciona que existe la segunda escuela (el centro educativo escolar), cuyas exigencias son sentidas por los adolescentes como un peso, como contrariedad, a veces como un inútil e ilógico sacrificio y a veces como un mal necesario. Esto es que, el maestro solo se encarga de lo académico y no levanta los ojos más allá de los estudios para ver y observar e incluso escuchar al adolescente y entendemos que por ello se da una socialización clandestina entre el adolescente y sus iguales, así mismo este autor nos explica, que es evidente que una constitución separada de la autoridad y de los objetivos oficiales de la escuela no pueden impulsarse más que en cierto punto (Bartolomeis, 1986); por consiguiente, es la segunda escuela la que termina

por tener mayor peso en la vida de los adolescentes. Por ello, estos se refieren a esta como un “malestar” y por lo tanto se asocia a estados emotivos-afectivos que no son favorables. Un ejemplo de esto es el testimonio de un adolescente que presentaremos a continuación:

Creo firmemente que la escuela, el método de enseñanza, los profesores o los dirigentes son completamente asquerosos. No hay que atiborrarse a un pobre joven que un día querrá ser médico, ingeniero u otra cosa, de materias que yo creo que influyen de manera completamente negativa porque no tienen utilidad práctica alguna. Creo que no existe la juventud holgazana, sino que solamente es un reflejo de la desconfianza de las personas más viejas (docentes), se comportan de manera asquerosa y horrible hacia los jóvenes como si llevarnos a la madurez fuera el deber de aniquilarnos, de mirarnos de arriba abajo y de decirnos: tú, pobre joven ¿Qué quieres saber?” de manera que perdamos la confianza y seamos derrotados. Esto sucede de manera tremenda en la escuela. Además estoy seguro de que la moral católica y todo el sistema religioso católico, por todos los impedimentos que ponen a nuestra libertad, están sobre pasados... (Bartolomeis, 1986, P.17).

Como podemos ver la escuela es un centro socializador efectivo y de confianza para algunos alumnos, y podemos decir que no siempre es así, no podemos asegurar cuantos sean los educadores que se comportan de tal modo por lo menos los que son descritos en el ejemplo anterior. Sin embargo, con el tiempo, el trato del maestro se ha hecho, en general, más amable y cordial, este puede llegar a crear una atmósfera verdaderamente de estímulo para los adolescentes.

Todo lo anterior nos da a entender que el adolescente, es un ser vulnerable, que puede ser ayudado y guiado mediante la orientación de otra persona con autoridad, en este caso el maestro, el cual puede fungir como guía o tutor para su desarrollo personal, emocional, profesional, etc. A continuación describiremos cual es la función que hace el maestro como tutor.

2.4.1 El adolescente y el maestro como tutor

Para poder desarrollar y entender este subcapítulo, comenzaremos definiendo quien es el tutor. De acuerdo a Gheiler (2011), el tutor es el docente con empatía, capacidad de escucha, confiabilidad, ética, valores y que es capaz de servir a sus alumnos.

De tal manera, el tutor debe ser un educador con conocimiento pleno de la psicología de los niños y adolescentes y con comprensión de sus propios factores psíquicos y personales que podrían limitar su labor. Éste deberá ser un docente con amplio dominio del curso, asignaturas o áreas que desarrolla en la escuela.

Conforme a esto Gheiler dice que, los profesores deben realizar también una acción tutorial porque su labor, no solo es la de ayudar a constituir aprendizajes, todo lo contrario también son partícipes director de ayudar al escolar a lograr resultados positivos en su rendimiento académico. (Gheiler, 2011).

Al mismo tiempo, Gheiler (2011) conceptualiza a la tutoría, como una labor de acompañamiento permanente y orientación al alumno durante el aprendizaje, y funge como parte fundamental de la formación educativa, que permite el establecimiento de una relación individual con el alumno, por lo tanto implica un proceso individualizado de educación. Es decir, la tutoría crea un espacio entre el docente y el alumno a fin de que éste último sea atendido escuchado y orientado en relación a diferentes aspectos de su vida personal, poniendo especial atención a sus necesidades afectivas.

Podemos describir que la finalidad de esta labor es la de promover, favorecer y reforzar el desarrollo integral del alumno como persona, orientándolo a utilizar sus potencialidades y habilidades en pro de la construcción de un proyecto de vida.

Con esta definición nos basamos en llamar tutor, al docente, maestro y profesor que tiene la labor de guiar al alumno por el recorrido escolar de aprendizaje y asesorarlo para su vida futura.

Referente a lo anterior, los tutores y las escuelas, tienen el poder de transformar las vidas de los adolescentes. Estos maestros pueden implementar experiencias novedosas, Acevedo y Mondragón (2005), mencionan que los profesores o docentes son facilitadores que aminoran problemas de aprendizaje y problemas personales de cada estudiante, debido a la sensibilidad del maestro a la diversidad de los estudiantes y las capacidades de cada uno. Así pues, los maestros no sólo contribuyen a estructurar y guiar el comportamiento de los alumnos, sino que desafían más allá de lo que ellos creen que pueden hacer.

Noddings (1988, en Benard, Bonnie S.F.) explica que las escuelas deben volverse lugares donde los maestros y los alumnos conviven, conversan y se divierten junto. Recordemos que la adolescencia empieza a desarrollar una actitud de rebeldía, tanto con sus padres como con sus profesores, por eso es importante siempre hacerle saber que el docente es la autoridad pero sin llegar a crear enemistad, esto significa que la enseñanza no ha de entenderse como simple trasmisión de saberes; desde esta perspectiva, la educación supone, por tanto la interacción maestro- adolescente como relación vital para su desarrollo.

Para Medina Rivilla, A. (1997, en Medina, R Y Sevillano, S.F.), la interacción, como sentido personal y existencial de la formación, implica un conjunto de relaciones entre el profesor y los alumnos, y de éstos entre sí, que requieren los siguientes componentes; programas, normas, reglas, espacios, directivos, estrategias didácticas, los roles y las funciones, tanto del profesor como de los alumnos, el clima social del aula y el contexto, esto es lo que hace una comunidad educativa que es el campo que rodea al alumno. Es decir, los profesionales tienen la tarea esencial de contribuir a la educación y realización humana, asimismo como a lo socio-laboral de los demás, han de plantearse tal reto en un mundo en permanente cambio, urgido de valores. Así mismo estos profesionales requieren de la permanente actualización, del esfuerzo continuado por mejorar y del desafío de aprender a trabajar conjuntamente con los colegas y los estudiantes. La formación es prioritaria y ha de ser vivida como un proyecto de mejora y de avance permanente en la vida profesional, social, etc. del sujeto; también ha de asumirse, básicamente, como un espacio y estilo de vida y de trabajo personal. Es un plan siempre abierto a la actualización, es emprendido por

cada docente como un proceso de auto-desarrollo personal y de facilitación de la realización integral de los estudiantes.

Asimismo, este mismo autor nos menciona que en este ámbito se generan un intercambio de enseñanza continuo entre el profesor y el alumno, lo cual, su planificación puede llegar a favorecer una participación del alumno hacia sus aprendizajes culturales así como los aprendizajes morales y una buena relación con su medio social, estos pueden ser: que participen en las actividades y desarrollen actitudes de colaboración, respeten y valoren las normas de trabajo, reflexionen sobre las tareas encomendadas, desarrollen una relación plena humana para todos, incluido el profesor, así mismo éste debe de estar atento a los posibles conflictos, debe ayudarlos a que descubran su identidad en un ambiente de colaboración y confianza. Estos aprendizajes o aspectos conforman una vertiente socio-efectiva, que va construyendo una base de realización personal, el desarrollo instructivo-formativo y el fomento de actitudes abiertas al aprendizaje.

Todo lo anterior facilita al docente a tomar el papel de tutor. Recordemos que la tutoría tiene la labor de promover, favorecer y reforzar el desarrollo integral del alumno como persona, orientándolo a utilizar sus potencialidades y habilidades en pro de la construcción de un proyecto de vida., desde este punto de vista, Machargo (1991) menciona que los profesores juegan un papel en la formación del desarrollo del auto concepto de los alumnos y cree que:

En las situaciones educativas los profesores pueden lograr el desarrollo de un auto concepto positivo en sus alumnos, cuando sus conductas, actitudes y métodos sean los adecuados y practicados en el quehacer cotidiano, formando parte de un estilo personal de trabajo. (1991, p. 61)

Resumiendo, una relación afectuosa con un maestro puede alentar al adolescente a triunfar en la vida, en un momento histórico en el cual las estructuras de solidaridad se ven deterioradas, es decir, que el maestro puede mitigar los efectos del estrés creados por las actividades extracurriculares, y en el hogar. Es en la escuela donde los maestros y estudiantes conversan,

conviven y se divierten juntos, en donde el docente se convierte en un guía de aprendizajes académicos y vitales formativos para un futuro, toma el papel de tutor, deja de ser un instructor de habilidades académicas para convertirse en un modelo de identificación personal.

CAPITULO III

LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL ADOLESCENTE

Hemos analizado la naturaleza del adolescente, su definición, sus características y su desenvolvimiento en el ámbito familiar y escolar, sin embargo, en algunas familias existe cierta disfuncionalidad, que puede perjudicar el ambiente y bienestar del adolescente. En ese caso nos referimos de la violencia intrafamiliar o al joven como objeto de algún tipo de abuso físico o verbal, o sufrieron el abandono de uno de sus padres o de ambos, ya sea físico o emocional. En el presente capítulo se explicará los conceptos y la manifestación de este fenómeno en la vida de sujeto (adolescente).

3.1 Concepto de violencia.

¿Qué es la violencia y cuáles son sus consecuencias? Comencemos por definir este concepto.

La violencia puede definirse de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea un grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (2002, p, 5)

Esta definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida, también involucra actos que van más allá del acto físico para incluir amenazas e intimidaciones, así mismo abarca consecuencias de muerte y lesiones, comportamientos violentos no percibidos físicamente, sino daños psicológicos, privaciones económicas o de afecto y deficiencias de desarrollo que comprometen el bienestar del individuo, la familia y la comunidad.

Cabe mencionar que cualquiera que sea la definición de violencia es totalmente distinta a la definición de agresividad, ya que el concepto de violencia siempre estará orillado a la fuerza de poder que puede ser aprendida y la agresividad, la cual es innata, es utilizada como un instinto natural (Corsi, 1999 en Azaola, Elena, S.F), es decir, un instinto de defensa cuando una persona se siente amenazada.

Otra definición basada en los autores Echeburúa (1994), Ortega (2000) y Ramírez (2000) se basa en que la violencia, es un fenómeno mediante el cual, una persona o grupo de personas puede verse insultada, físicamente agredida, socialmente excluida o aislada, acosada, amenazada o atemorizada por otro/s en su propio contexto social. Cuando sucede esto, la víctima llega a estar en una situación de indefensión psicológica, física o social, lo que provoca un estado de inseguridad personal que trastoca su autoestima y disminuye su autoestima.

La OMS (2002) junto con el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud mencionan que en su análisis de violencia se ha llegado a un modelo ecológico, social, cultural, económico y político que influyen en la política, es decir, la violencia no solo está a un nivel individual sino también global. Dicho modelo está basado en cuatro niveles, en este caso retomaremos tres de ellos.

a.- Individual. Viene de los factores biológicos y de la historia personal de cada individuo, así se deriva si este puede llegar a ser una víctima de violencia o perpetradora de esta.

b.- Racional. Describe como las relaciones, de familia, amigos, la pareja y otros individuos influyen en los comportamientos violentos, ha esto se le agrega si es que se sufrió castigos físicos en la infancia, hubo falta de afecto, o estuvo sumerjo en una familia disfuncional y/o rodeado de delincuencia.

c.- Comunitario. Se refiere a las relaciones sociales en lugares como la escuela, los lugares de trabajo y el vecindario, de estos se identifica las características de cada uno y se observa el riesgo de aumentar la violencia.

Así mismo, existe otra definición que converge con la anterior sin embargo, tiene una mayor especificación en su concepto y está desarrollada por el sociólogo noruego Johan Galtung, conocida como triangulo de la violencia, en

donde se establece una conexión entre los tres tipos de violencia que este autor expone y que existen en la sociedad, estos son: violencia cultural, violencia estructural, y violencia directa.

El siguiente cuadro de Galtung (2003), nos muestra cómo cada tipo de violencia afecta social e individualmente.

	Necesidad de supervivencia	Necesidad de bienestar	Necesidades identitarias	Necesidades de libertad
Violencia Directa	Muerte	Mutilaciones Acoso, sanciones Miseria	Desocialización Resocialización Ciudadanía de segunda	Represión Detención Expulsión
Violencia Estructural	Explotación (Matar de hambre)	Explotación (mantener a la población en situación de permanente debilidad)	Penetración Segmentación	Marginación Fragmentación
Violencia Cultural	Relativismo	Conformismo	Alienación Etnocentrismo	Desinformación Analfabetismo

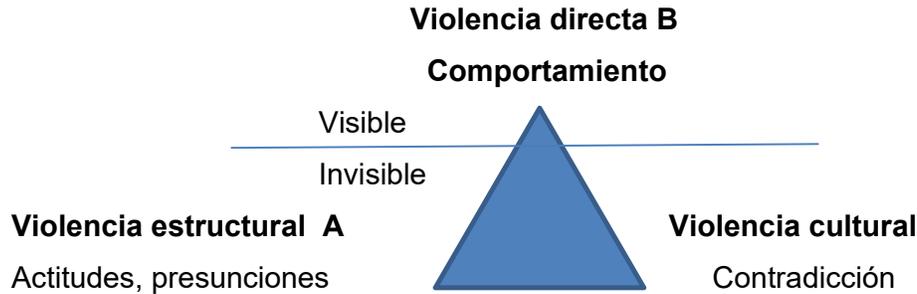
(Galtung, 2003 en Calderon, Percy, 2009, p. 74)

En este cuadro podemos darnos cuenta que los tres tipos de violencia pueden afectar al sujeto en forma individual o socialmente, sin embargo, la violencia directa puede darse de forma individual y en masa, mientras que los otros dos tipos de manifiestan en forma global.

Para comprender más de estos tipos de violencia en el apartado siguiente explicaremos cada tipo.

3.1.1 Diferentes manifestaciones de la violencia

A continuación presentamos el triángulo descrito por Johan Galtung (2003; en Calderon, Percy, 2009, p.75).



En el triángulo ABC, el ángulo C representaría la raíz del conflicto, de modo que mientras en conflicto va fluyendo, A y B van asumiendo aspecto negativo, desde el odio hasta la depresión en A; hasta la violencia física o verbal en B. en este contexto, A y B constituyen el meta- conflicto que es la manifestación de algo más profundo, una especie de raíces (Galtung, 2003 en Calderon, Percy, 2009)

Galtung (2003 en Calderon, Percy, 2009) representa la dinámica de la generación de la violencia en conflictos sociales, de acuerdo a este autor, la violencia es como un iceberg sumergido en el agua, de modo que la violencia visible es solo una pequeña parte del conflicto, solucionarlo supone actuar en todos los tipos de violencia los cuales son tres de acuerdo a este autor.

a) Violencia Directa, es un tipo de violencia manifiesta, porque puede verse física y psicológicamente, sobre personas, contra el medio ambiente o contra los bienes de la sociedad en general, robos, asesinatos, daños contra los recursos naturales o ataques a inmuebles son algunas de las manifestaciones más habituales. Es decir, es visible, se concreta con comportamientos y responde a actos violentos.

b) Violencia estructural, se trata de la violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos mismos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo. Su relación con la violencia directa es proporcional. En base a esto se puede considerar la más peligrosa, pues es la que se origina, a través

de diversos sistemas, como consecuencia de no poder o no ver satisfechas las necesidades que se tienen.

c) Violencia Cultural son aquellos aspectos de cultura, en el ámbito simbólico de nuestra experiencia (materializado en la religión e ideología, lengua y arte, ciencias empíricas y ciencias formales- lógica, etc.) que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural.

Continuemos analizando esta conceptualización de Galtung (2003 en Calderon, Percy, 2009).

A menudo, como pudimos ver en el cuadro anterior, las causas de violencia directa están relacionadas con situaciones de violencia estructural o justificada por la violencia cultural, muchas veces son consecuencia del abuso de poder y recae sobre un grupo oprimido, o de una situación de desigualdad social, económica, racial, etc.

De todos los autores investigados encontramos que la conceptualización de Galtung (2003 en Calderon, Percy, 2009) es la única que separa la violencia en tres tipos y no habla de la violencia de forma general, el abocarnos al concepto de Violencia Directa de forma especializada contribuye al desarrollo del presente trabajo; definiciones de otros autores contribuirán a explicar y/o ejemplificar este tipo de violencia.

La Violencia Directa se divide en:

1.- Física

2.- Psicológica

Las siguientes definiciones complementan de mejor manera las divisiones de la violencia directa y subtipos de la misma:

*.- **Violencia física:** está definida como la fuerza que es ejercida sobre el cuerpo. Puede definirse como un ataque de golpes contra una persona, sea en lucha cuerpo a cuerpo o con la utilización de objetos, como pueden ser armas. En este tipo de violencia, se presenta la afeción de la fisonomía del agredido, que puede ser desde los golpes hasta la mutilación de alguna parte del cuerpo.

*.- **Violencia sexual** que consiste en la violación de los derechos sexuales de otra persona. Se lleva también a cabo al tocar a la otra persona cuando no desea ser tocada; penetrarla con objetos o exponerle el sexo que no quiere ver, etc.

*.- **Psicológica:** Se manifiesta en actos que atacan los sentimientos o las emociones de la persona. De acuerdo con Berkowitz (1996), la violencia emocional se guía solo por el derecho de agredir para sentir placer. El agresor siente placer al lastimar y torturar a su víctima. Del mismo, este autor considera que también la agresión que se produce cuando las personas se hallan desagradablemente enojadas o con ira y tratan de herir a alguien. Asimismo puede presentarse como rabia o cólera a través de la expresión facial y los gestos o el cambio de tono de voz. Dentro de estas podemos encontrar otras raíces como:

*.- **violencia verbal:** se refiere vagamente al daño psíquico, es definida como “una respuesta verbal que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo” (Berkowitz, 1996). Es decir, manifestaciones de lenguaje oral ofensivo. Las manifestaciones nocivas de este tipo de agresión verbal son; cosificar, degradar y amenazar.

- Cosificar: consiste en hacer sentir como un objeto sin valor a otra persona.

- Degradar: ésta disminuye el valor del sujeto y le causa una gran inseguridad en sus propias habilidades y en su valor como ser humano.

- Amenazar: consiste en advertir al individuo del posible daño que se puede causar si se opone a ciertas órdenes.

*.- **Violencia Económica.**- Es perjudicar a alguien en sus legítimos derechos económicos o situación económica, cuando se atenta contra la subsistencia, cuando se priva de legítimas ganancias o propiedad. Ejemplos: monopolización, explotación, defraudación, comercialización deshonestas, sobrevaluación, desfalco, robo, estafa, extorción, y la falta de necesidades básicas, es decir, alimentación, vestido, techo, cuidados médicos, etc, sobre sale el abandono y la falta de interés hacia la otra persona por su bienestar.

*.- **Violencia educativa.**- Es no cubrir las necesidades educativas provocando ausencias inexplicables en la escuela y abandono; que no se adquieran las habilidades escolares, el no realizar inscripciones escolares.

*.- **Violencia emocional.**- Desatención de las necesidades emocionales (afecto, cuidado, contención, sentirse amado, deseado, seguro y valioso). Incluye el permitirle el uso de drogas o alcohol y presenciar actos violentos en contra de otras personas

*.- **Violencia Religiosa.**- Es perjudicar a otros en razón del credo que profesa o porque no lo hace, la agresión se basa en la diferencia de creencias o prácticas religiosas, o cuando un bando daña a otro por que estos no ceden a sus dictámenes, o simplemente cuando algunos se convierten en blanco de otros por no adherir a ninguna creencia o práctica religiosa establecida. Ejemplos: intolerancia religiosa, fanatismo, fundamentalismo, guerras santas, religión oficial, inquisición, etc.

*.- **Violencia Racial.**- Es perjudicar a otros porque tiene apariencia física distinta de la propia, por sus orígenes o rasgos étnicos. Ejemplos: la discriminación, segregación, teorías de supremacía o inferioridad racial, etc, (Berkowitz 1996),

Estos son algunos ejemplos de subtipos violencia directa. Analizados estos, es necesario mencionar que todos conllevan un daño psicológico.

Por todo lo anterior, se puede concluir que la violencia es concebida como cualquier acción o circunstancia humana que produce daño sobre otra persona o así mismo, es decir violencia significa dañar o herir, y puede manifestarse de tres formas directa, cultural o estructural, las cuales pueden estar o no ligadas. Y puede encontrarse en diferentes ámbitos sociales en este caso nos situaremos en la manifestación del caso familiar.

3.2 ¿Qué es la violencia intrafamiliar?

Como ya se ha mencionado anteriormente, la familia es uno de los sistemas de bienestar, fundamentales en el desarrollo integral, físico, social y adaptativo del individuo, sin embargo existen factores que pueden alterar su dinámica, en ocasiones cuando estas alteraciones son permanentes y dañinas para los miembros de la familia, esta deja de ser una familia funcional para convertirse en una familia disfuncional tal como lo menciona Vargas JC y Vargas R. (1998, en Odd, Magnus ,Venas, 2011). La Familia Disfuncional, lo podemos definir como un patrón de conductas desadaptativas e indeterminadas que se presenta de manera permanente en unos o varios de sus componentes familiares y que al relacionarse con sus miembros generan un clima propicio para el surgimiento de patologías específicas o inespecíficas” (Vargas JC y Vargas R., 1998 en Odd, Magnus ,Venas, 2012).

Estos autores mencionan también, que uno de los tantos factores o conductas que caracterizan una familia disfuncional es la violencia dentro del hogar, mejor conocida como violencia familiar.

Este concepto es una expresión que, se escucha con frecuencia en los ámbitos dedicados tanto en la salud mental como en los de índole social, cultural e informativa. Así mismo, es un fenómeno que ha existido desde tiempos muy remotos, pero al parecer pasó desapercibido o se intentó que así lo fuera hasta la década de los años sesenta, cuando las corrientes del feminismo fueron las portadoras de denunciarlo al comenzar a exponer los problemas violencia hacia género femenino, de cómo eran vistos la mujer y los hijos, desde el machismo.

Para entender mejor la definición de “*violencia intrafamiliar*”, Echeberúa (2000), la define como “*agresiones psíquicas, sexuales o de otra índole, llevadas a cabo reiteradamente por parte de un familiar*” (p. 112), esto es cuando los diferentes tipos de violencia descritos con anterioridad se manifiestan en la casa. Por otra parte, Ramírez (2000) la define como “*la*

agresión o daño sistemático y deliberado que se comete en el hogar contra algún miembro de la familia, por alguien de la misma familia” (p. 3) se trata pues, de la manifestación reiterada de la violencia que puede ser física (dentro de la que puede concebirse la de carácter sexual), verbal y psicológica.

Entonces, la violencia intrafamiliar, se refiere al maltrato que puede ser ocasionado por cualquier miembro de la familia contra otro. Recordemos que de acuerdo con Merines (2002) la familia tiene un compromiso social firme de confianza que existe entre un grupo de personas. Sin embargo, es también un ambiente pródigo de contraste y contradicciones, donde también se manifiestan hostilidades, rivalidades y conflictos entre sus integrantes.

De acuerdo al texto de Whaley (2001), se distingue que la violencia intrafamiliar se puede manifestar de dos maneras: violencia-agresión y violencia- castigo.

1.- **La violencia-agresión**, que se encuentra entre personas vinculadas por una relación de tipo simétrico, es decir, igualitaria. Dicho de otra manera, en la relación simétrica la violencia se manifiesta como un intercambio de golpes entre un individuo y otro, un ejemplo puede ser entre la esposa y el esposo; tanto uno como otro reivindican su pertenencia a un mismo status de fuerza y de poder. Puesto que se trata de una relación igualitaria, el desenlace desemboca en una agresión mutua y sin importar que físicamente uno de los miembros sea más fuerte que el otro, porque la verdadera confrontación se encuentra en a nivel existencial. Esto es quien domina en lo corporal puede no dominar en lo psicológico.

2.- **Violencia-castigo**, que tiene lugar en personas implicadas en una relación tipo complementario, es decir, desigual, donde la violencia adopta la forma de castigo que se manifiesta en torturas, negligencias o falta de cuidados y donde uno de los miembros reivindica una condición superior a la del otro. La diferencia de poder entre uno y otro puede ser tan grande que el que se encuentra en posición baja no tiene alternativa y debe someterse contra su voluntad. Por ejemplo: el hombre le pega a la mujer, la esclaviza, le quita su libertad, le impide todo contacto con el exterior y le niega su identidad. Otro

ejemplo es el maltrato contra un niño se observa que éste ha sufrido reiteradas torturas y privación de afectos y cuidados, esto es, niños maltratados encerrados en los armarios, sometidos a palizas brutales, definidos como anormales o vestidos con ropas poco apropiadas, descuidados y presentan deficiencias y retrasos en sus desarrollo psicológico, biológico y social (Whaley, 2001).

Referente a lo anterior y de acuerdo a De Pedro Sotelo y a Muñoz, Victoria (2005) podemos otorgarle una definición especial al concepto de maltrato infantil y adolescente, como, toda acción, omisión o trato negligente no accidental que prive al niño de sus derechos y bienestar que amenacen o interfieran su ordenado desarrollo físico, psíquico y/o social.

Así mismo Pezzotti lo define como:

...toda forma de perjuicio, o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, al niño por parte de sus padres, o representantes legales, o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo (2002 en Azaola, S.F., p. 26).

Es decir, la violencia contra un niño o un adolescente es no satisfacer las necesidades adecuadamente no ofreciéndoles las condiciones básicas que garanticen su bienestar y posibiliten su desarrollo óptimo de acuerdo a su etapa, en los aspectos legal, sanitario, sociológico, psicológico o social.

Asimismo, es fundamental describir como se manifiesta el maltrato en niño y adolescentes, y exponer que el maltrato infantil es parte de la violencia intrafamiliar. Así que De Pedro Sotelo y a Muñoz, Victoria (2005) nos da una visión de este maltrato:

1.- **Maltrato o abuso físico:** es cuando la acción no es accidental por parte de los padres o cuidadores que provoque daño físico o enfermedad en el individuo. El maltrato físico se puede producir a través de golpes aplicados a los niños y adolescentes con violencia, con la intención de disciplinarlos o

educarlos. En casos extremos el agresor puede producir lesiones físicas que pueden causar la muerte.

2.- **Negligencia o abandono físico:** se considera toda situación en la que las necesidades físicas básicas del menor no son atendidas temporal o permanentemente por ningún miembro adulto. Estas necesidades hacen referencia a la alimentación, higiene, protección y vigilancia, cuidados médicos, condiciones higiénicas y seguridad en el hogar y aspectos educativos que no son atendidos.

3.- **Maltrato psicológico:** se puede referir al abuso emocional. Abuso psicológico y negligencia psicológica. Implica conductas de los adultos tales como: rechazar, aislar ignorar o aterrorizar, desvalorizar o menoscabar sistemáticamente la autoestima del niño mediante cualquier forma de expresión, ya sea de actitud o verbalmente que provoque daño psicológico en el menor.

4.- **Maltrato emocional:** hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla desprecio, o amenaza de abandono por parte de las personas responsables de su cuidado o de cualquier adulto de su grupo familiar.

5.- **Abandono emocional:** falta persistente de respuestas a las señales, expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño, y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta.

6.- **Abuso sexual:** se considera cualquier clase de contacto sexual con una persona menor de 18 años por parte de un adulto, desde una posición de poder o autoridad.

Conforme a estas definiciones, se observa que la familia puede ser un espacio violento, en donde coloca en situación vulnerable al individuo. Entendiéndose por vulnerabilidad a toda la gama de factores que hacen que las personas queden expuestas a inseguridad. El grado de vulnerabilidad de una persona, un hogar o un grupo de personas está determinada por su exposición a los factores de riesgo y su capacidad para afrontar o resistir situaciones problemáticas. Debido a esto, un hogar violento representa un lugar peligroso

para los miembros, especialmente para los niños y jóvenes, asimismo propicia condiciones favorables para el aprendizaje de conductas agresivas y su reproducción.

Sobre lo anterior Echeburúa (1994) señala, que 17 por 100 de los hombres violentos que pasaron por el programa de prevención de la violencia familiar de la Asociación Psiquiátrica Americana (DSM-IV) manifestaron haber visto o sufrido violencia dentro de su ambiente familiar. Sobre lo anterior, la familia es un espacio en el cual puede existir violencia intrafamiliar, la cual es producto del aprendizaje la violencia.

Por otra parte, Echeburúa (1994) y Ramírez (2000) mencionan que el objetivo principal del familiar agresor es deteriorar el espacio emocional del agredido para que éste se mantenga en una situación de inferioridad ante él.

Echeburúa (1994) y Ramírez (2000), señalan que cuando los hijos son espectadores de la violencia, pueden desarrollar miedo, asimismo estos callan el abuso y a su vez aprenden conductas agresivas presenciadas en el hogar. Sin embargo, es importante mencionar que, el daño sufrido del sujeto comienza a manifestarse con comportamientos violentos hacia otras personas, dentro y fuera de la familia, a este fenómeno se le conoce como el “Ciclo Transgeneracional” (Barundy, 1998). Barundy nos dice que este ciclo se presenta cuando el dolor causado por la violencia no encuentra palabras para expresarse y no se puede simbolizar. El enojo o impotencia que se causa por la energía acumulada, junto con la frustración, el miedo y el coraje, se transforman en un ataque destructivo hacia otra persona más débil o hacia ellos mismos. Esto es que las experiencias traumáticas se almacenan en la consciencia y se expresan mediante maltratos, abandono, violencia, etc. Asimismo Barundy no dice que el abusador se basa en un sistema de creencias que han construido a lo largo de su vida, en el que considera que el abuso no es abuso, sino una forma de mantener el control, el poder, el respeto y la jerarquía, por lo que sus actos son justificables y necesarios. Asimismo, como su nombre lo dice trasgeneracional, va de generación en generación, es decir, que no solo la violencia se manifiesta por que no se sabe como

canalizarla, sino que la violencia se manifiesta también por el mismo aprendizaje que hacen los menores de las conductas violentas dentro de su hogar.

En conclusión, la violencia intrafamiliar es cuando se comienza a desdibujar la identidad de la familia, sus miembros actúan de un modo descoordinado, hay una distorsión de la individualidad, los miembros son cuestionados, hay abusos, no hay respeto por los miembros etc. Comienza un desorden entre la familia. Así mismo se manifiesta un sometimiento en la familia hacia los miembros más débiles, pasa de estar de un estado funcional a un estado disfuncional que coloca en riesgo físico y psicológico al individuo, y por último, hay tendencias de aprendizaje y manifestación de la violencia presenciada por los otros miembros. Todas esas características disfuncionales coloca a la familia, en una conceptualización descriptiva como familia disfuncional.

3.3 Las consecuencias de la violencia intrafamiliar en el adolescente.

Recordemos lo visto con anterioridad, la familia es el primer grupo humano en que el sujeto establece contacto, y es la que debe brindar al individuo y a sus miembros la satisfacción de sus necesidades básicas así como protección, socialización, enseñanza de los valores éticos-morales y religiosos. Así mismo, en la familia se perciben estilos y modos de educación, que son los modelos que imponen los padres y la influencia que tienen éstos en la formación de la personalidad de cada individuo. Pero cuando todo esto se trastoca y la familia pasa a ser una familia disfuncional, el bienestar del individuo es alterado. En este caso nos limitaremos a definir el estado del adolescente en esta situación.

Como dice el concepto familia disfuncional, la familia que quizá era funcional deja de serlo, en donde hay una distorsión, falta de la comunicación, falta los valores, de creencias, de individualidad, etc, estas faltas pasan a ser focos rojos dentro de la familia. Cuando en estas disfuncionalidades se

encuentra violencia esta puede poner en riesgo al adolescente en sus diferentes esferas: físico, emocional, psicológico, educativo, económico, etc. En este caso expondremos algunos estados y consecuencias que casusa la violencia intrafamiliar en el adolescente cuando la violencia va directamente hacia él.

Antes de comenzar recordemos el concepto de violencia intrafamiliar aplicada hacia el infante como maltrato infantil descrito por Pezzotti (2002 en Azaola, S.F.) como:

...toda forma de perjuicio, o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, al niño por parte de sus padres, o representantes legales, o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo. (p.26)

Por su parte, Clark J. y Clark R. mencionan en la Enciclopedia sobre maltrato infantil, que, el castigo físico es una forma legal y culturalmente aceptada de ejercer la disciplina parental sobre los hijos. Sin embargo, si tales castigos dejan huellas que permanecen, entonces se les considera maltrato. Para identificarlo, los médicos deben estar atentos a huellas de golpes para las cuales los padres carecen de explicación o las que proporcionan son inverosímiles. *“También debe tomarse en cuenta que cuando el niño se lastima accidentalmente los padres suelen buscar atención de inmediato, mientras que en los niños lastimados por maltrato, la búsqueda se demora”* (Clark J. y Clark, R, 2001, p. 177-178). En lo que se refiere a los niños que están siendo víctimas de maltrato físico, creemos necesario tomar en cuenta, lo difícil que es para el infante o adolescente comunicar que están siendo maltratados, debido a que en ocasiones sufren presiones y amenazas por parte de sus padres. Incluso al ser cuestionados algunos lo niegan y explican que fue un accidente o que no se acuerdan cómo se lastimaron. Y en otras ocasiones éstos pueden pensar que estos maltratos pueden ser normales debido a que siempre los han sufrido.

Por otro lado, en las primeras etapas del desarrollo evolutivo se observan repercusiones negativas en las capacidades relacionales de apego y en la autoestima del niño. Las cuales se ven manifestadas como pesadillas y problemas del sueño, cambios de hábitos en la comida, pérdidas del control de esfínteres, deficiencias psicomotoras, trastornos psicosomáticos. En escolares y adolescentes encontramos: fugas del hogar, conductas auto-lesivas, hiperactividad o aislamiento, bajo rendimiento académico, deficiencias intelectuales, fracaso escolar, trastorno disociativo de identidad, delincuencia juvenil, consumo de drogas y alcohol, miedo generalizado, depresión, rechazo al propio cuerpo, culpa y vergüenza, agresividad, problemas de relación interpersonal. (Clark, R, y Clark J y Christine Adamec, 2001). La mayoría de estas consecuencias ubicadas en un punto social y psicológico, sin embargo, también existen las consecuencias en la parte físico y emocional.

Ahora bien fijémonos en la adolescencia y recordemos el Ciclo Transgeneracional:

El daño sufrido comienza a manifestarse mediante comportamientos violentos hacia otras personas, tanto dentro como fuera de la familia, creando nuevas víctimas y convirtiéndose a su vez en victimarios. Esto se presenta cuando el dolor causado por la violencia no encuentra palabras para expresarse y no se puede simbolizar el enojo o la impotencia que causa, por lo que la energía acumulada, junto con la frustración, el miedo y el coraje, se transforman en un ataque destructivo hacia otra persona más débil o hacia ellos mismos. Las experiencias traumáticas se almacenan en la consciencia y posteriormente se expresan mediante ritos analógicos de maltrato, abandono, violencia. El silencio y el sufrimiento de esos adolescentes los pueden orillar a desarrollar actitudes desviadas de sus propias aspiraciones como la drogadicción, la prostitución, problemas en el comportamiento, delincuencia, promiscuidad sexual...(Barudy 1998, p. 27)

Veamos algunos tipos de violencia y sus consecuencias en el adolescente:

1. **Recordemos la violencia física** en el estado que afecta las necesidades básicas; la emocional, la educativa, la médica, el abandono, etc.

De acuerdo con los Ruiz en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en Distrito Federal [CNDHDF], 2002) estas pueden causar daños emocionales y de salud más severos y más duraderos que el maltrato físico o sexual. Se puede conducir a tener una autoimagen pobre; al abuso del alcohol o drogas; al comportamiento destructivo e incluso al suicidio. En sus formas más severas puede impedir el crecimiento y el desarrollo de los niños y adolescentes y conducirlos a la muerte. Asimismo, la persona afectada puede ser sumamente pasiva o por el contrario hiperactiva y violenta.

La violencia física provoca una carga moral caracterizada a través del miedo, la sumisión e impotencia. La consecuencia inmediata es el dolor y las heridas pueden permanecer mucho más allá de las cicatrices, produciendo también daños emocionales y sociales. En cuanto a las consecuencias psicológicas, se presentan mayores dificultades para el desempeño de actividades y relaciones sociales, así como el autocontrol y “la valoración negativa” de su propia imagen.

2. **Violencia sexual**, el primer indicador lo constituye el relato que hace la víctima, por lo que es de suma importancia escucharla, principalmente si son niños o adolescentes. El efecto más común es el síndrome de estrés postraumático (impacto emocional de sucesos traumáticos desencadenantes que producen alteraciones en funcionamiento tanto corporal como psíquico), cuyos síntomas caen en tres situaciones:

- a) Revivir el evento traumático.
- b) Negación de éste o de hechos asociados con él
- c) Hiperactividad psicológica

Si el abuso no es exitosamente enfrentado, se convierte en un problema crónico, comprometiendo severamente el bienestar de la persona. Las personas afectadas por este trastorno evitan de manera persistente de los estímulos relacionados con el trauma, eluden los pensamientos y sentimientos asociados, esquivan las conversaciones sobre el tema y rehúyen las actividades, situaciones o personas que puedan hacer aflorar los recuerdos. Se observa indiferencia y distanciamiento con respecto al mundo externo, junto

con una actitud sumamente alerta que provoca trastornos de sueño (insomnio y pesadillas) y en la alimentación, alteraciones de memoria, junto con dificultades para ejecutar las tareas habituales.

Otro efecto puede ser el desarrollo de comportamientos sexualizados, llamado también “comportamiento sexualizado reactivo”. Algunos niños reaccionan con depresión y ansiedad, y otros presentan comportamientos de promiscuidad, problemas generales de comportamiento, baja autoestima y conductas disruptivas. (Domínguez, Nelke y Perry, et al, 2002, en Enciclopedia of crim and punish ment, p. 202-207)

Las consecuencias psicológicas negativas del abuso persisten a lo largo del tiempo y permanecen en la edad adulta. Las mujeres que sufrieron abusos tempranos tienen mayor probabilidad de suicidarse, de sufrir desórdenes psiquiátricos y de consumir sustancias que quienes no los experimentaron. Esto nos indica la necesidad de atender terapéuticamente cualquier tipo de violencia sexual, haciéndolo lo más temprano posible para evitar daños más severos. (CNDHDF, 2002)

3. Violencia psicológica. Éste tipo de violencia es difícil de medir, sin embargo, es indudable que deja mucho sufrimiento y efectos que truncan el sano desarrollo de una persona. Puede causar serios trastornos tanto en el comportamiento, como cognitivos, emocionales o mentales; aquellos que repetidamente son sujetos a ese trato, son quienes pueden sufrir daños psicológicos o intelectuales permanentes. Pueden haber pesadillas, problemas de aprendizaje, conductas autodestructivas, desórdenes de sueño o alimenticios, afectos negativos o planos, pasividad, autoimagen negativa e incapacidad para progresar (CNDHDF, 2002)

Así mismo, el carácter traumático del pánico en el adolescente, el terror la impotencia, las frustraciones severas, acompañadas de dolor y carácter impredecible del comportamiento del adulto, agresor y constituyen secuelas que se manifiestan en las formas siguientes.

- **Muy pobre autoestima**

Al igual que los niños de familias que sufren carencias, los niños o adolescentes maltratados se sienten incapaces, tienen sentimientos de inferioridad, lo manifiestan en comportamiento de timidez y miedo por el contrario hiperactividad, tratar de llamar la atención.

Simpson (2008), dice que, *“la autoestima negativa puede enmascarse de dos formas: la sobreestima (...quien se siente superior a los demás) y subestima (devaluación...)”* (p. 40-41).

- **Síndrome de ansiedad, angustia y depresión.**

Estos pueden manifestarse en trastornos de comportamiento (angustia miedo, ansiedad o estrés pos-traumático).

Esto se refiere, a que los niños y adolescentes desconfían de los contactos físicos, particularmente de los adultos, y se alteran cuando un adulto se acerca a otros niños, presentan problemas de atención, concentración y tienen dificultad para comprender las instrucciones que se le imparten.

Recordemos que los niños maltratados físicamente, son agresivos con otros niños y presentan conductas hostiles, como patear, gritar, son destructivos con desviaciones en la conducta pro social. Al mismo tiempo existe una conexión etiológica entre los malos tratos recibidos en la infancia y desarrollo fisiológico y social de la persona, tales como la delincuencia y/o el comportamiento antisocial, durante la adolescencia y la adultez.

- **Desorden de identidad.**

EL niño golpeado puede llegar a tener una mala imagen de sí mismo, puede creer que él es la causa de descontrol de sus padres, lo que le llevara a su auto representarse como una persona mala, inadecuada o peligrosa.

Como nota final, Gustavo I. de Roux (1994): Ciudad y violencia en América Latina. Menciona que el grupo más afectado por la violencia intrafamiliar, está constituido por la población ubicada entre los 15 y los 25 años; sin embargo, viene incrementándose de manera alarmante otro, el formado por aquellos que están entre los 12 y los 15 años. Es decir, el

adolescente es el principal actor en cuanto a agente de la violencia y en cuanto a víctima de ella.

Podemos concluir referente a lo anterior, que independientemente de las secuelas físicas que desencadena directamente la agresión producida por el abuso físico o sexual, todos los tipos de maltrato infantil dan lugar a trastornos conductuales, emocionales y sociales. Hemos descrito a grandes rasgos las consecuencias que causa los diferentes tipos de violencia en el adolescente, los cuales nos dan pie para explicar el siguiente apartado enfocado al daño que causa la violencia familiar al adolescente en su ámbito escolar, lo cual nos ayudara a desembocar en el objetivo del presente trabajo.

3.4 Las repercusiones de la violencia intrafamiliar en el adolescente en su ámbito escolar.

Recordemos que los golpes, es decir, el maltrato infantil físico generalmente, en primer lugar producen daño físico, pero este castigo envía mensajes psicológicos destructivos para las víctimas, ejerciendo un impacto en áreas críticas del desarrollo infantil, con daños presente y futuro en lo social, emocional y cognitivo. Estos perjuicios se hacen notar en el ámbito escolar del adolescente, sus manifestaciones varían, pero llevan a éste a repercusiones negativas en su educación escolar.

A continuación se analizará autores como Olweur (1978), la UNICEF (agencia de Naciones Unidas que tiene como objetivo garantizar el cumplimiento de los derechos de la infancia) y Dina Krauskopf (S.F.) entre otros que señalan algunas notables repercusiones que tiene el adolescente en su ámbito escolar, debido a la violencia intrafamiliar, mejor conocida para la etapa de la adolescencia como maltrato infantil.

Las repercusiones en el adolescente desembocan en la autoestima, reproducción violencia, dificultades de aprendizaje, deserción escolar, rendimiento escolar, apariencia personal, y conducta emocional. Para una mejor comprensión dichas repercusiones las describiremos a continuación.

1.-Violencia escolar.

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa (alumnos, profesores, padres, personal subalterno) y que se produce bien dentro de los espacios físicos que le son propios a esta (instalaciones escolares), bien en otros espacios directamente relacionados con lo escolar (alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares), (Brizuela, 1999)

Referente a lo anterior, y debido a la importancia y referencia de nuestro presente trabajo nos daremos a la tarea de retomar únicamente la violencia escolar ejercida por el adolescente hacia sus iguales y hacia autoridades escolares, así mismo también se tomará al adolescente como víctima de otro igual.

Retomando la explicación de violencia escolar, desde muy temprano los niños aprenden que la violencia es una forma eficaz para "resolver" conflictos interpersonales, especialmente si la han padecido dentro del hogar, ya sea como víctimas o como testigos. La violencia se transforma paulatinamente en el modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como enojo, frustración o miedo; (Brizuela, 1999) situación que lleva al adolescente a un estado vulnerable de agredir o ser agredido.

De acuerdo a Smith PK. (2000) ésta manifestación de acoso y violencia entre "iguales" en el ambiente escolar, ha sido denominado por los europeos como el "bullying" Smith y Sharp, son de los primeros autores en proponer un concepto general de lo que es el "bullying": relación cotidiana entre varias personas en la que se ejerce "un abuso sistemático del poder", sin especificar el sitio en el que se desarrolla el fenómeno.

Al investigar este fenómeno particularmente en chicos que viven su adolescencia (secundaria y preparatoria), este tipo de violencia se ha estudiado en forma más intencionada y se ha logrado establecer algunos de los elementos que le caracterizan: (Olweus D, 1978)

A) Conducta sistemática y recurrente. En este concepto debe entenderse el ejercicio de una acción constante, recurrente y en ocasiones concertada, de parte de uno o varios individuos en contra de otro u otros.

B) Abuso de poder. En esencia define el desequilibrio en el uso del poder, generalmente en razón de una aceptación de la víctima, quien se sujeta a la agresión del “buller”. La conducta reiterada en el ejercicio desequilibrado y malintencionado del poder que caracteriza al acoso escolar, conlleva a identificar tres actores que son necesarios en su desarrollo:

1) **El acosador** (“bully”). El que ejerce la violencia generalmente sobre un igual. Durante el proceso puede involucrar a otros pares, quienes participan de forma activa o pasiva en la conducta. Se estima que del 7 al 9% de los individuos de una comunidad escolar desarrolla este tipo de acciones.

2) **La víctima**. Es un individuo de la misma comunidad, quien por diversas condiciones suele mostrar inferioridad física, psicológica o social. Un estigma físico, un nivel de autoestima bajo o la incapacidad de adaptación al contexto, suelen ser algunas de las condiciones que hacen débil y susceptible a un individuo.

3) **Los víctimas-perpetradores**. Así puede denominarse a quienes siendo víctimas de esta forma de violencia, evolucionan hacia una actitud y papel de agresores.

Podemos observar que este fenómeno bullying se puede manifestar como víctima o victimario.

También es necesario mencionar en este punto los problemas de disciplina: Se presentan comúnmente como: Conflictos en la relación entre el docente y el alumno, corresponden al paso siguiente el señalado como interrupción. Se trata en este caso, de conductas que implican un mayor o menor componente de violencia, desde la resistencia o boicot pasivo hasta el desafío o el insulto activo al maestro o profesor, que puede desestabilizar la vida cotidiana en el aula. (Brizuela, 1999)

Conforme a todo lo anterior, la violencia intrafamiliar es el factor que da pie al aprendizaje y reproducción de conductas violentas en el adolescente.

2.- Deserción escolar.

Existen diferentes conceptos dependiendo el problema de deserción, sin embargo retomaremos el de Lyche (2010), que nos permite describir mejor en general el concepto de deserción escolar:

Es un término común utilizado en Latinoamérica para referirse al abandono de la escuela o dropout en inglés. Se trata de aquella situación en la que el alumno después de un proceso acumulativo de separación o retiro, finalmente, comienza a retirarse antes de la edad establecida por el sistema educativo sin obtener un certificado. (2010, p. 6)

Con esto es necesario mencionar que de acuerdo con la UNICEF (2012) y el Banco Interamericano de Desarrollo (2012) uno de cada dos adolescentes logra completar la secundaria Según la UNICEF hay 117 millones de niños y jóvenes en América Latina, de estos 22.1 millones se encuentran fuera del sistema educativo o están en riesgo de hacerlo.⁴ Este dato sólo incluye a los estudiantes entre 5 a 14 años (educación básica). De acuerdo con el BID la tasa de culminación de secundaria completa (12 años), es cercana al 40% entre los jóvenes de 20 a 24 años. Lo que implica que 50 millones de jóvenes de la región no lograr culminar la secundaria completa.

La deserción escolar lleva al adolescente a un estado de vulnerabilidad que lo mantiene en conductas de riesgo. Krauskopf (S.F.) menciona que, en el caso de los adolescente, estas conductas comprometen aspectos de su desarrollo psicosocial o su supervivencia por lo que incrementan la posibilidad de sufrir algún daño o de cometer conductas infractoras. Es decir, el adolescente puede consumir drogas, exponerse a sufrir accidentes, deprimirse, asociarse con pares que presentan conductas disruptivas, antisociales o violentas, etc.

Referente a lo anterior un estudio descriptivo – exploratorio realizado por Pardo Sandoval, y Umbarila (2004) “con adolescentes que consultaron por

depresión, se encontró una tendencia importante en la población estudiada a reportar bajo rendimiento académico (60.7% de la muestra). Asimismo se ha señalado que en estratos bajos es más frecuente la presencia de deserción escolar, y entre otros el conflicto interpersonal, alcoholismo y drogadicción familiar, además de mayores niveles de depresión (Campo–Cabal & Gutiérrez, 2001; Hamel, 2000, en Pardo, Sandoval, Umbarila, 2004)

Del mismo modo, autores como Flour & Buchanan, (2003), Kraaij, Garnefski, Jan de Wilde & Dijkstra, (2003, en Pardo, Sandoval, y Umbarila. 2004) explican que, se ha reportado que la construcción del comportamiento de los jóvenes en edad escolar está relacionada con las características del estilo de paternidad y la familia. Así, se ha encontrado que aunque el vínculo con los padres sea pobre, estas figuras contribuyen de manera significativa e independiente, a construir el comportamiento de las y los adolescentes. El vínculo padre–hijo también ha sido asociado a las respuestas cognitivas de los jóvenes ante eventos vitales negativos y a la presencia de síntomas depresivos en la adolescencia. En este sentido, la relación del joven con sus padres se considera una variable de gran peso en el desarrollo de síntomas depresivos en niños y jóvenes, ya que quienes tienen un vínculo pobre con sus padres son más vulnerables a presentar este tipo de síntomas cuando se enfrentan a eventos vitales adversos, en comparación con aquellos que tienen estilos de relación más cercanos y de mayor soporte emocional. Según estos mismos autores, los tipos de cogniciones más frecuentes son la auto–culpa, la rotulación, la catastrofización, la reinterpretación negativa y la evaluación negativa. Además, se encuentra asociación entre la cantidad de estrés experimentado y los síntomas depresivos experimentados.

En base esto, McCloskey y Lichter (2003, en Pardo, Sandoval, y Umbarila. 2004, p.13-28), encuentran muestras en donde los adolescentes que observaron violencia entre los padres durante su niñez, tienden a desarrollar síntomas depresivos en la adolescencia. La evidencia indica que los jóvenes provenientes de parejas conflictivas tienen mayor probabilidad de presentar depresión durante la adolescencia, así como de agredir físicamente a pares del mismo sexo, compañeros y padres. Por motivo, lo explicado con anterioridad

tiene una estrecha relación con lo que menciona Según Cols (1995, en García Esther, 2004) la depresión ha sido asociada al maltrato físico en estudios previos, conclusión que confirma los resultados de su estudio, en el que se encontró que los jóvenes abusados físicamente tienen una probabilidad siete veces mayor de desarrollar un trastorno depresivo mayor, que aquellos jóvenes que no son maltratados.

En resumen la familia, la escuela y el grupo de amigos son los tres entornos que dominan la vida de los adolescentes. Recordemos que durante la adolescencia, el tiempo de contacto con los padres se reduce notablemente. Cuando además los adolescentes desertan de la escuela, los espacios de permanencia de estos así como los de formación se ven reducidos, quedando sólo el contacto con sus amigos, que si bien les aporta elementos que les permitirán satisfacer necesidades básicas como el pertenecer a un grupo, ser reconocidos dentro de él y construir su identidad, lo cual, configurará actitudes y creencias susceptibles de convertirse en conductas de riesgo, dado el escaso control familiar existente.

3.-Rendimiento escolar.

Torres Velázquez, Laura Evelia; Rodríguez Soriano, Norma Yolanda los cuales postulan que el rendimiento escolar es un *“nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”*, (en 2006, *Estudiantes Universitarios*, p. 255), encontramos que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, pero también debemos tomar en cuenta, al medir el rendimiento por evaluación que ésta, está influenciada por otros factores como la familia, el docente, los iguales, el aula, etc. Respecto esto, Cominetti y Ruiz (1997) nos dicen que en su estudio denominado *“ Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género”* refieren que se necesita conocer las variables que inciden o explican el nivel de distribución de los aprendizajes, así mismo, los resultados de su investigación plantean que: las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje

reviste especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados”, asimismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado.

Por otra parte, existen autores como Goleman (1995), quien en su libro *Emotional Intelligence: Why it can matter more than IQ*, relacionan el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destacan el papel del autocontrol como uno de los componentes a reeducar en los estudiantes, en base a esto, en la información de la contra portada de su libro se hace una reseña que aquí se rescata:

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión ó el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.(1995)

En cuanto a lo anterior, el rendimiento académico adecuado del adolescente depende en ocasiones de su estado emocional, es decir, de una autoestima elevada y motivada, de tal modo, para que esta exista, debe prevalecer una relación positiva con los entornos que lo rodean familia-escuela (iguales-docente). De lo contrario si su estado emocional está afectado, este tiene la posibilidad de propiciar bajo rendimiento académico. Jenkinns y Oatley explican que el bajo rendimiento puede observarse en el trastorno del aprendizaje que incluye trastornos de la lectura, del cálculo, de la expresión escrita y del aprendizaje no especificado. (Jenkinns y Oatley 1998: Mahoney 1997... Mahoney, M. 1997, en: *Emotion, Disclosure And Heath*: 241-253. American Psychological Association. Washington, DC.)

Un ejemplo de lo anterior y puntualizado en nuestra investigación, lo expone Martin et al., (1981), el cual menciona que el entorno del niño o joven

maltratado se caracteriza por un número de factores que impiden la capacidad del niño para aprender y comprender. Asimismo Varios autores (Kempe y Kempe,1979; Osorio y Nieto, 1981) nos dicen que la conducta escolar problemática de los niños maltratados puede deberse por los actos violentos y los niños y/o jóvenes que lo sufren presentan de una formación inadecuada, a comparación de una educación basada en el afecto, que les permita desarrollar interés por el estudio. Este tipo de individuos no encuentran ni estímulo ni reconocimiento para sus esfuerzos sólo conocen la indiferencia, la crítica y el desprecio, se sienten rechazados por su familia y pueden manifestar este sentimiento hacia los profesores, por el mismo ambiente que generalmente existe en sus hogares, así que tienden a evitarlos. Su estado emocional es de gran tensión y angustia, lo cual impide una conducta escolar positiva, además de que presentan problemas de estimulación son niños que no están preparados para el aprendizaje escolar. El entorno del niño y/o adolescente maltratado se caracteriza por un mínimo de factores que impiden la capacidad para aprender y comprender. Esta situación tiene como consecuencia presentar problemas del desarrollo y de aprendizaje. Según Maher, (1990), nivel cognoscitivo, una gran parte de las investigaciones parecen indicar que los niños maltratados tienen niveles de inteligencia más bajos, y que pueden mostrar también, retraso en el lenguaje.

Explicado lo anterior con referencia distintos autores, concluimos que el maltrato físico y psicológico puede tener grandes incidencias en el rendimiento escolar, así como, en ocasiones, cualquier tipo de maltrato quizá de termine en un daño psicológico. En este caso, como referencia la violencia intrafamiliar recuperación dentro del ámbito escolar, es por ello que en el siguiente apartado se expondrá dirigida hacia el adolescente, tiene la posibilidad de tener grandes repercusiones en su ámbito escolar, dejándolo vulnerable para ser víctima de un fracaso escolar, social y emocional en su vida presente y futura. Por tal motivo este trabajo se da a la tarea de buscar soluciones para una posible la “resiliencia” y toda su conceptualización como posible recuperación en el individuo.

CAPITULO IV

LA RESILIENCIA EN EL ADOLESCENTE VIOLENTADO

Como hemos explicado en los capítulos anteriores el adolescente está inmerso en un mundo de confusiones en búsqueda de una pertenencia en algún lugar. Este tiene dos entornos donde vive diferentes momentos, el primero la familia y el segundo la escuela, ambos tienen la tarea de otorgarle educación, cada uno de diferente modo. La familia como educación informal y la escuela como formal, tienen el papel fundamental para el desarrollo sano o insano del adolescente en el aspecto físico psicosocial, y profesional.

De acuerdo con esto, la familia es la primera escuela de sujeto, en donde adquiere los primeros aprendizajes importantes para su desarrollo. Cabe notar que, cuando este entorno (familia) se expone de una manera inadecuada para el adolescente, éste puede colocarse en un estado de riesgo, tanto emocional y como en ocasiones físico. El hogar puede ser un foco rojo de inestabilidad para el joven, los posibles actos manifestados (golpes, gritos, insultos, etc) dentro de él tienen repercusiones en su persona y en ámbito escolar. Es por ello que nos damos a la tarea de tomar a la resiliencia educativa como posible método de ayuda, para los adolescentes que hayan sido maltratados o vulnerados y su incorporación a la educación sea de la mejor manera.

Esto nos da pie para hablar de la conceptualización de resiliencia y su función como ayuda en el adolescente.

4.1 Definición de resiliencia.

En el concepto de resiliencia, tanto investigadores como profesionales que trabajan en el campo, de una u otra forma, incluyen en el concepto: la capacidad humana de afrontar efectos nocivos de la adversidad. Ahora bien, en base a algunos de estos profesionales nos daremos a la tarea a definir dicho concepto.

La palabra de “resiliencia” proviene del latín, resilio que significa volver atrás, resaltar, rebotar. De acuerdo a Rutter (1992) el término de resiliencia se utiliza en la física. Expresa la características de los materiales al tener presión, la capacidad de recuperación, la flexibilidad al ser doblado y retomar su forma original, sin una deformación y con una resistencia al hecho nocivo. Así mismo, este autor menciona, que la resiliencia ha sido adoptada por las ciencias sociales, para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y con éxito.

Respecto a la resiliencia puede ser un factor o estrategia educativa, vista desde la capacidad de recuperación, es decir, su definición tiene que ver con el aumento de la probabilidad de éxito educativo, más allá de la vulnerabilidad que viene de las experiencias y condiciones medio-ambientales (Wang, Haertl y Walberg, 1994 en Acevedo Victoria y Mondragón Ochoa, 2005).

Con base a lo anterior, el primero que utilizó el concepto, dentro de las ciencias sociales fue Bolwby (1992, en Resiliencia: Factor Integral de Desarrollo Humano, S.F.) y la definió como “resorte moral”, cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir.

Sin embargo, existe una gran variedad de definiciones expresadas por distintos autores a continuación citaremos algunas de ellas.

“La habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva” (BICE, 1994, en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, (2005 p.112)

“La capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado positivamente por ellas” (Grotberg, 1995 en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, 2005, p. 112)

“El desarrollo de competencias a pesar de la adversidad” (Egeland, Carlson, Sroufe, 1993, en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, 2005, p. 112)

“La resiliencia es un proceso, un conjunto de fenómenos armonizados, en el cual el sujeto se cuele en un contexto afectivo, social y cultural” (Cyrułnik, 2002, en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, 2005, p.113)

“La resiliencia habla de una combinación de factores que permiten a un niño a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida”(Suárez, O, 1995, en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, 2005, p 113)

Estas dos últimas definiciones nos ayudan al desarrollo y comprensión de nuestra investigación, ya que se acercan a nuestra creencia de como el sujeto puede superar factores adversos que le causan un daño en su vida.

Para poder concluir nuestra definición, retomamos el concepto de Rutter (1992) antes mencionado, en donde también nos explica que, la resiliencia debe considerarse el cómo alcanzar un nivel de desarrollo normal en todas las dimensiones que componen al ser humano, en lo físico, cognitivo, emocional y social. Tampoco debe considerarse como un estado permanente de bienestar y de total invulnerabilidad, es decir, las personas, familias y grupos con características resilientes, presentaran momentos de mayor debilidad y susceptibilidad, en tanto en otros momentos su resistencia, adaptación y superación de los obstáculos, aparecerá nítidamente en su conducta.

Rutter (1992) también expone que la resiliencia se caracteriza por un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener la vida sana, viviendo en un medio insano, de este modo, la resiliencia no puede pensarse como un atributo con el que nacen los niños, ni que adquiere durante su desarrollo, sino que trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio.

Entonces analizando las definiciones anteriores podemos concluir que la resiliencia es una habilidad natural o adquirida que tiene el sujeto en la que convergen capacidades y fortalezas que lo ayudan a lograr cambios positivos individuales y grupales. En otras palabras, es la capacidad de sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y poder desarrollar competencias

sociales y académicas, así como un bienestar físico y emocional, pese a estar expuesto a acontecimientos adversos. Así mismo la resiliencia se puede dar no solo a nivel individual, familiar, grupal y comunitario.

Conforme a todo esto, la resiliencia puede observar las siguientes características que se presentan a continuación.

4.1.1 Características y/o factores de protección de la resiliencia.

Así como se puede observar que existe una variación de conceptos de resiliencia, también existen distintos autores que exponen factores que caracterizan a este proceso. Cabe mencionar, que dentro de éstas características se encuentran factores de protección. Dichos factores se localizan no solo a nivel individual, sino puede estar ubicados a nivel familiar, comunitario o educativo. En este apartado veremos algunos de estos factores y/o características.

Autores como Melillo (2002) Wolin (S.F. en Pérez, Ibarra, S.F) y otros, mencionan 7 factores llamados pilares que caracterizan a la resiliencia pertinentes para el ámbito educativo.

1. Introspección: La capacidad para observar y observarse a sí mismo simultáneamente, para hacerse preguntas difíciles y darse respuestas honestas.

2. Independencia: La capacidad para mantener distancia física y emocional con respecto a los problemas sin caer en el aislamiento.

3. Relaciones: La capacidad para crear vínculos íntimos y fuertes con otras personas.

4. Iniciativa: La capacidad para la auto-regulación y la responsabilidad personal necesarios para lograr autonomía e independencia.

5. El humor y creatividad, entendido como capacidad para encontrar el lado divertido de una tragedia. Generalmente son manifestación de que la adversidad ya ha sido superada.

6. Creatividad: la capacidad para crear orden, belleza y objetivos a partir del caos y del desorden.

7. Moralidad: La capacidad para desearle a otros el mismo bien que se desea para si mismo y comprometerse con valores específicos. La capacidad para darle sentido a la propia vida.

A estos siete se puede agregar también la autoestima como la apreciación realista que una persona tiene de sus fortalezas y sus debilidades.

Asimismo Segal (S.F. en La resiliencia: cap. 1) menciona otras cinco características:

1. *“La comunicación”* representa la posibilidad de establecer vínculos de intercambio con los demás; por medio de ella, se puede dar y recibir aliento y se puede expresar los pensamientos más duros de sobrellevar. La comunicación, como la vida es un asunto riesgoso y, sin embargo, indispensable: verbal, no verbal, escrita, transformada en obra de arte permite avanzar sin obstáculo darle un sentido a la prueba y a la interpretación que se hace de ella. Poner en palabras lo que se siente tiene un efecto curativo, y para muchos significa la posibilidad de permanecer en contacto con el mundo y con los otros.

2. *“La capacidad de asumir la responsabilidad de la propia vida”* atravesar una gran prueba en la vida es entrar en una etapa de caos. Ya nada tiene sentido, nada parece normal. Uno teme volverse loco, los que dan prueba de resiliencia testimonian la necesidad que sintieron de reordenar y de regularizar su vida, de retomar una apariencia de dominio de las circunstancias. Todo lo que puede dar una sensación de control sobre las circunstancias permite vivirlas mejor. Tomar la iniciativa, he aquí el remedio, contra la impotencia y la victimización la sensación de tener el poder sobre la situación, de ser capaz de tomar iniciativas es un elemento esencial frente a las dificultades.

3. *“Tener una conciencia libre de culpabilidad”* Es la capacidad de no ceder ante la culpabilización, de mantener una conciencia clara. Se trata, por supuesto, de aceptar las propias responsabilidades, de encontrar los errores,

de repararlos sí corresponde, y de ver en donde se halla esa responsabilidad personal.

4. *“Las convicciones”* las personas que superan situaciones muy graves lo hacen sostenidos por la convicción de que su sufrimiento no es inútil o absurdo. La persona que no tiene objetivo, no sobrevive a los problemas; el ser humano puede soportar cualquier **cómo**, sí sabe el **porqué**. Para él, la búsqueda del sentido es la primera fuerza de la vida, encontrar un sentido, un significado, hace que muchas cosas sean aceptables.

5. *“La compasión”*, permite involucrarse con el otro-, considerarlo tan importante como uno; ser afectado por la situación en la que éste se encuentra si sufre, comprenderlo, a través del hecho de compartir y de imaginar; ponerse en marcha, actuar para aliviarlo. También, reconocer lo que nos une a él que somos humanos. Compadecer es sufrir con los que sufren, es sumergirse completamente en la condición humana para aliviar a los que padecen con todos los medios con los que disponemos.

Para Pérez Ibarra (S.f, La resiliencia una tarea educativa) en su artículo la resiliencia una tarea educativa nos expone tres características de las personas resilientes.

1. La primera de ellas es que en el momento mismo del trauma y de la crisis, el resiliente ya piensa que va a hacer cuando salga de ella. La presencia de una idea de futuro, de una expectativa de salida hace más soportable al dolor y se convierte en una parte fundamental del proceso de superación de la crisis.

2. El resiliente es capaz de formular una explicación, un relato de lo que le sucedió. Poder articular el conjunto de situaciones, imágenes sentimientos y representaciones asociadas al trauma y a la crisis en una secuencia con sentido, permite dar coherencia a los acontecimientos y, de esa forma, sus efectos son más soportables y susceptibles de ser enfrentados.

3. En tercer lugar, los resilientes han tenido vínculos especiales con una o varias personas que les han permitido fortalecer su autoestima y su confianza en las posibilidades para superar las situaciones de crisis. La

confianza no significa evitar esfuerzos, sino fortalecer la capacidad para realizarlos.

Hemos dado tres ejemplo de distintos estados que caracterizan a la resiliencia, en los cuales, los autores citados concuerdan en cuatro características. 1. Es la capacidad para asumir responsabilidad de su propia vida. 2. La capacidad de darle sentido a la vida. 3. La capacidad de hacer vínculos con los demás. 4. Permitir y recibir ayuda. Sin embrago, cada autor complementa la descripción con los factores de protección, los cuales están totalmente involucrados descriptivamente con las características anteriores.

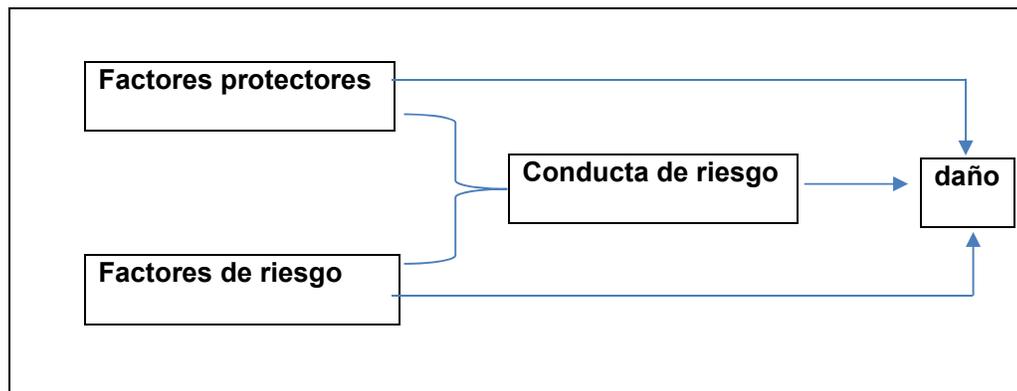
Los factores de protección: “son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables” (Nathaniel Branden, S.F. p. 1) estos se manifiestan en el aspecto individual o social en la vida del sujeto. Asimismo éstos funcionan para neutralizar los factores de riesgo, mecanismo que tiene influencias de los factores resilientes que se encuentran intrínsecamente unidos a los recursos internos de la persona (autonomía, autoestima, independencia, comunicación, sociabilidad, etc), es decir, si se aumenta o se refuerzan los factores protectores, se ayuda al joven a tomar mejores decisiones, confrontar obstáculos y encontrar el apoyo que necesita. Estos disminuyen o confrontan los factores de riesgo y proveen un camino de regreso a un estatus de vida saludable cuando un joven se encuentra experimentando con conductas negativas que lo ponen en peligro.

Así mismo, un concepto que es necesario explicar en este apartado, es el factor de riesgo, el cual, es el lado y significado contrario de la resiliencia sin embargo se complementan.

El factor de riesgo: se centra en la enfermedad, en el síntoma y en aquellas características que se asocian con una elevada probabilidad de daño biológico o social. (Vacchelli Sicheri, S.F.). Este depende de la situación en que se encuentre el sujeto. Ejemplo:

“Los estudiantes: la deficiente atención en clases, la falta de motivación para estudiar, la conducta inapropiada en el aula, poca o nula responsabilidad en las tareas encomendadas y carencia de hábitos de estudio, constituyen factores de riesgo en muchos de los estudiantes” (Jadue J., Galindo M., Navarro N, 2005, 43-55).

A lo largo de esta investigación nos encontramos con el concepto de factor de riesgo ya explicado, sin embargo, aparece un nuevo concepto conductas de riesgo esto es: potencialidad de que se produzca un riesgo o daño, lo cual, está valorado por el Dr. Donas Burk, (1999). Asimismo explica el factor de riesgo como: características detectables en un individuo, familia, grupo, o comunidad que señalan una mayor probabilidad de tener o sufrir un daño. Ambos van estrechamente de la mano, son totalmente inseparables, debido a que uno depende del otro. Veamos el siguiente cuadro que incluye a los factores.



Construcción propia. A partir del Donas Burk (1999)

Se observa que los factores de riesgo conllevan a una conducta de riesgo por lo cual a un daño, este daño es enfrentado por los factores protectores, asimismo estos factores enfrentan, a los de riesgo y a las conductas antes del daño

Algunos ejemplos de factores de riesgo mencionados por Dr. Donas Burk (1999) son:

- 1.- Familia con pobres vínculos entre miembros
- 2.- Violencia intrafamiliar.
- 3.- autoestima baja.
- 4.- Pertenece a un grupo con conductas de riesgo.
- 5.- Deserción escolar.

En resumen, para que exista una resiliencia en el individuo, éste tiene que estar sujeto a un factor de riesgo que lo vuelva vulnerable, para que este se convierta en paciente de los factores protectores de la resiliencia, asimismo debido a esto se deduce que el factor de riesgo es otro elemento que caracteriza a la resiliencia. Es decir, La naturaleza de la resiliencia es dinámica, es la relación entre los factores personales, familiares, sociales, protectores y de riesgo. No es un estado estático, definido y estable, es un camino de crecimiento y superación a nivel personal, social, profesional, entre otros.

4.2 La resiliencia en el desarrollo del ser humano

Como pudimos percatarnos en el concepto de la resiliencia, en el transcurso de la historia se conoce que el individuo posee capacidades para sobreponerse a daños ocasionados a lo largo de su vida.

Durante la vida del ser humano se ha encontrado que se sufre de experiencias negativas, como divorcios, pérdidas de familiares, pérdida de trabajo, enfermedades, problemas económicos, y en este caso de violencia intrafamiliar, sin embargo, recordemos que en la dinámica del individuo, la recuperación de éste, está llena de experiencias positivas que lo alientan a superarse y le dan las fuerzas para seguir adelante, como ejemplo el apoyo de la familia, amigos, o alguna persona en especial. (Fuentes 2007, en Chavez, Olivares, 2009). Esto nos lleva a observar la capacidad que tiene el ser humano para superarse en las crisis en las que se enfrente.(Fuentes 2007, en Chavez, Olivares, 2009)

Con base a lo dicho, de acuerdo con Grotberg (2003, en Chavez, Olivares, 2009), presentamos ocho enfoques y descubrimientos a partir del concepto de resiliencia, las cuales, describen lo que sucede en el desarrollo humano:

1. La resiliencia está ligada al desarrollo y al crecimiento humano.

La teoría del desarrollo psicosocial de Grotberg está basada en la teoría de las ocho fases de desarrollo de Erik Erickson, conceptualizar la resiliencia dentro de éstas fases o etapas, permite tener una guía para lo que se debe hacer en cada etapa y así promover nuevos factores de desarrollo de resiliencia. Sin embargo, Simpson expone la teoría de Wolin, que resumen esas etapas en 3 e incorporan siete resiliencias dentro de estas y están ligadas con los pilares de la resiliencia.

RESILIENCIA	ETAPAS EVOLUTIVAS		
	NIÑEZ	ADOLESCENCIA	ADULTEZ
Insight o perspicacia Capacidad para observar y observarse, para preguntarse y responderse honestamente.	Intuición: comprensión espontánea, no reflexiva, por vía del inconsciente. Perspicacia inmediata, concepción instintiva a priori.	Conocimiento: Capacidad para darle nombre a los problemas y observarlos desde afuera, abordándolos sistemáticamente.	Comprensión: Capacidad para emplear experiencias previas en la resolución de problemas. Comprensión de sí mismo y de los demás.

Independencia Capacidad para fijar los propios límites en la relación con el medio problemático, manteniendo distancia física y emocional, sin caer en el aislamiento.	Alejamiento: capacidad para tomar distancia de los problemas familiares, manifestada en el alejamiento para jugar o para deambular	No engancharse: Idem a lo anterior, pero tomando las riendas de su vida, dejando de buscar aprobación y amor en sus mayores	Separación: Capacidad para balancear las necesidades propias y las demandas del medio, para tomar las decisiones adecuadas para beneficio propio...
---	--	---	---

<p>Relación: Capacidad para crear vínculos íntimos y fuertes con otras personas.</p>	<p>Relaciones fugaces con personas emocionalmente disponibles que se acercan con simpatía.</p>	<p>Relaciones reclusoras, intentando comprometerse con adultos y pares amables, que pueden ser soportes, en actividades mutua-mente gratificantes</p>	<p>Relaciones más maduras, uniones mutuamente gratificantes, con equilibrio entre el dar y el recibir.</p>
--	--	---	--

<p>Iniciativa: tendencia a exigirse a uno mismo y ponerse a prueba en situaciones cada vez más exigentes. Capacidad de autorregulación, responsabilidad personal para lograr autonomía e independencia. Impulso para lograr experiencia</p>	<p>Exploración: tendencia a seguir la propia curiosidad a explorar el mundo físico con ensayo y error.</p>	<p>Trabajo: tendencia a mantenerse ocupado en actividades. Capacidad de identificación y resolución de problemas</p>	<p>Generación: capacidad para enfrentar desafíos, expresada en liderazgo grupal o comunitario para equilibrar los proyectos de trabajo con la vida personal</p>
---	--	--	---

<p>Humor y creatividad: capacidad para encontrar lo cómico en la tragedia y capacidad para crear orden, belleza y objetivos a partir del caos y desorden. Ambos son espacios para la imaginación donde refugiarse y reestructurar experiencias</p>	<p>Juego: forma consciente e inconsciente de contrarrestar la fuerza de una adversidad. Medio de canalización de miedos, de construcción de un mundo conforme a sus deseos, que recree la situación estresante, para</p>	<p>Moldearse: forma más elaborada de juego creación y expresión artística con disciplina e imaginación. Empleo del arte para dar forma estética a los pensamientos y sentimientos íntimos.</p>	<p>Composición y risa: se vuelven a separar y tener cada una sus características: realización de proyectos artísticos y minimización del dolor con bromas.</p>
--	--	--	--

	controlar y lograr confianza.		
--	-------------------------------	--	--

<p>Modalidad:</p> <p>*Capacidad para darle a los demás el mismo bien que se desea para uno mismo y para comprometerse con los valores específicos.</p> <p>*capacidad para darle sentido a la propia vida.</p>	<p>Juicio: capacidad para distinguir lo bueno de lo malo y lograr dominio progresivo con autonomía de la familia.</p>	<p>Valores:</p> <p>Capacidad para reconocer los propios valores y fortalezas, aprender de experiencias dolorosas para valorar y decidir cuales comportamientos se deben asumir</p>	<p>Servicios:</p> <p>Capacidad para entregarse a los demás, para servir, para contribuir al bienestar de otros, además del personal.</p>
---	---	--	--

Nota: Simpson (2008) p. 32-34

Si los pilares de al resiliencia funcionan como la estructura y los cimientos de una construcción, las fuentes de la resiliencia constituyen las paredes (Simpson, 2008, p. 35)

2. Promover factores de resiliencia y tener conductas resilientes requiere diferentes estrategias.

En las primeras etapas de investigación, Grotberg (2003) identifico factores resilientes y los organizó en un modelo conocido como “fuentes interactivas de resiliencia” que se dividen en cuatro categorías diferentes, yo tengo, que quiere decir apoyo, yo soy, yo estoy, pertenece al desarrollo de fortaleza intrapsíquica, yo puedo, hace referencia a la adquisición de habilidades y e resolución de conflictos.

Categoría de factores resilientes.

Yo tengo:

- Personas del medio ambiente en donde estoy en quienes puedo creer y que me quieren tal y como soy.
- Personas que me ponen restricciones para que aprenda a evitar los problemas o los peligros.

- Personas que son modelos ya que por medio de su conducta me muestra cual es la manera correcta que debo proceder.

- Personas que quieren que aprenda a independizarme y a devolverme solo

- Personas que me ayudan cuando estoy en enfermedad, en peligro o cuando necesito aprender algo.

Yo soy:

- Una persona apreciada y por la que otros sienten cariño.
- Feliz cuando realizo una acción buena y les demuestro afecto.
- Respetuoso conmigo mismo y con mi prójimo.

Yo estoy:

- Dispuesto a ser responsable de mis actos.
- Seguro que todo saldrá bien.

Yo puedo

- Hablar de asuntos que me inquietan o me asustan
- Buscar la manera de resolver mis problemas, tener dominio propio cuando quiera hacer algo peligroso que no está bien.

- Buscar el momento preciso para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar alguien que me ayude cuando lo necesite.

Los comportamientos que muestran resiliencia solicitan factores de resiliencia y acciones. En efecto, dichos comportamientos suponen la presencia e interacción dinámica de factores sociales, familiares o educativos, y los factores en sí van cambiando en las distintas etapas de desarrollo. Las situaciones de adversidad no son permanentes, sino que cambian y requieren cambios en los comportamientos resilientes. Por ejemplo, en un desastre natural como un huracán, se generan diversas condiciones de adversidad que demandan una serie de conductas resilientes que van cambiando a medida que las condiciones se van modificando (Chávez, Olivares, 2009). La conducta resiliente exige prepararse, vivir y aprender de las experiencias de adversidad. Por ejemplo, mudarse de un país, una enfermedad o el abandono son ejemplos de estas últimas”

3. *El nivel socioeconómico y la resiliencia no están relacionados.*

Gotberg (2003), cita Elder y Conger (2000, en Chávez, Olivares, 2009), y nos dice que se ha llegado a pensar que los niños en condiciones económicas altas son más resilientes, sin embargo el buen rendimiento escolar no es significado de resiliencia. Gortberg realizó un estudio en 1999 en 23 lugares, los distribuyo en 22 países demostrando que no existía relación entre el nivel socioeconómico y la resiliencia. La diferencia entre si hay o no relación, se debió principalmente a la cantidad de factores resilientes utilizados en los individuos.

4. *La resiliencia es diferente de factores de riesgo y factores de protección.*

Esta percepción, nos hace pensar que los factores de protección nos en el individuo es inmune al riesgo, para lo cual no necesitaría desarrollar resiliencia. Por ejemplo, Si una escuela tiene un letrero que dice que no se aceptan personas extrañas dentro del recinto escolar, no hay ninguna adversidad con la cual lidiar. Ésta es una estrategia de protección que los niños necesitan, que no debe ser confundida con resiliencia. Pero si una persona extraña sigue a un niño a la salida de la escuela, en ese caso se requiere resiliencia. ¿Cuáles son los factores que el niño pondrá en práctica para lidiar con esta situación? ¿Se va corriendo a su casa? ¿Regresa a la escuela? ¿Alguna vez alguien le enseñó qué hay que hacer en situaciones como ésta?

Esto es, si existe una prevención (factores de protección) ante factores de riesgos, no se requerirá una resiliencia, debido a que no existe vulnerabilidad para algún tipo de riesgo.

Sin embargo, cabe mencionar que los factores de protección y los factores de riesgo son factores que siempre existirán en la resiliencia, así mismo serán retomados para nuestra presente investigación. Gotberg, 2003, en Chávez, Olivares, 2009).

5. *La resiliencia puede ser medida y es parte de la salud mental y la calidad de vida.*

La resiliencia está siendo cada vez más considerada como una característica de salud mental. El propósito de ésta, es desarrollar la capacidad

humana para enfrentar, sobreponerse, ser fortalecido y transformado por las experiencias de adversidad. Esto es, el proceso en el que el individuo no evadirá las experiencias que tenga que enfrenar, ya que el contrario permitirá que éstas lo fortalezcan y le provean del potencial para seguir adelante. Evidentemente eso afectará su salud mental de manera positiva (Grotberg, 2003, en Chavez, Olivares, 2009)

La infancia temprana es un período excelente y apropiado para comenzar con la promoción de resiliencia y salud mental. En un volumen especial de la revista *American Psychologist*, Selligman y Csikszentmihaly (en Park, Peterson, Jennifer K. Sun, 2013, abril, *La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones*) explican como la resiliencia contribuye a la constitución de la calidad de vida, además de ser un "árbitro" de las experiencias negativas.

Investigaciones realizadas recientemente, que miden la resiliencia, han demostrado cuán efectiva es para promover la calidad de vida.

La resiliencia ha sido muy criticada debido a la falta de medición. La causa de esto, ha sido el surgimiento abrupto del concepto.

6. Las diferencias culturales disminuyen cuando los adultos son capaces de valorar nuevas ideas efectivas para el desarrollo humano.

Esto se refiere a las diferencias culturales observadas en el proyecto internacional de la resiliencia, que demostraron que todos los países tienen un conjunto común de factores resilientes para promover la resiliencia de sus hijos. Entre las diferencias culturales registradas se encontraban el grado de control o autonomía que se les daba a los niños, el tipo y los motivos de castigo, la edad esperada para que el niño resolviera sus propios problemas, el grado de apoyo y amor que se le brindaba en condiciones de adversidad. Algunas culturas contaban más con la fe que con la resolución de problemas, otras estaban más preocupadas por el castigo y la culpa, y otras se ocupaban de la disciplina y la reconciliación.

En otras palabras, el sujeto se resiste a cambiar sus costumbres, y creencias o su cultura por otra, esto involucra la manera de educar a los hijos,

sin embargo cuando éste ve los beneficios de la otra cultura, puede llegar a adoptarla.

Por ejemplo, si uno está acostumbrado a la libertad, es imposible que la cambie por la seguridad. Si uno está acostumbrado a expresar sus sentimientos a su pareja, es muy difícil que deje de hacerla. Pero en una investigación de Grotberg y Gasim Badri, (2003), se encontró, que la gente, especialmente los padres, estaban dispuestos a adoptar prácticas de otras culturas, una vez que percibían los beneficios de éstas. El estudio procuraba asistir a los padres en la adopción de nuevas conductas que ayudaran a promover el desarrollo de sus hijos, quitando un refuerzo placentero como forma de castigo y promoviendo la conversación. Por supuesto que los niños debían aprender las consecuencias de sus conductas.

7. Prevención y promoción son diferentes conceptos de relación a la resiliencia.

Parte importante de la literatura sobre el tema está focalizada en la prevención de adversidades y su impacto. Este modelo preventivo es consistente con el modelo epidemiológico de salud pública, que se ocupa por ejemplo de la prevención de enfermedades y, más recientemente, de la prevención de la violencia, el uso de drogas, las enfermedades de transmisión sexual, el embarazo de las adolescentes y el abuso infantil. El modelo de promoción está comprometido con la maximización del potencial y del bienestar entre los individuos en riesgo y no sólo con la prevención de los desórdenes de salud. El modelo de promoción es más consistente con el modelo de resiliencia, el cual focaliza en la construcción de factores de resiliencia, comprometiéndose con el comportamiento resiliente y con la obtención de resultados positivos, incluyendo un sentido acrecentado de bienestar y calidad de vida. Las diferencias entre los dos conceptos han sido una fuente de conflicto entre investigadores, políticos y quienes trabajan en la implementación de los programas. Este conflicto se hace presente, de manera creciente, en organizaciones nacionales e internacionales, a medida que el interés por los fondos y las decisiones sobre los servicios va emergiendo y requiriendo resoluciones. Esto se refiere, a que unas personas son transformadas por

experiencia de adversidad, por ejemplo, un joven que es asesinado por un conductor alcoholizado, a consecuencia de esto la madre del joven inicia una campaña para entender a conductores que conducen en estado de ebriedad y además logra que cambien las leyes del país en relación a esa problemática social (Gotberg, 2003, en Chávez, Olivares, 2009)

8. La resiliencia es un proceso: factores de resiliencia comportamientos y resultados resilientes.

El mencionar a la resiliencia como proceso, se refiere a que tiene una construcción largo plazo y no surge al instante. Dentro del proceso se encontraran la intervención de los factores de resilientes y junto con estos factores protectores mencionados anteriormente, que sirven de apoyo para hacer frente a las situaciones adversas que se le presenten al individuo. Los resultados resilientes son producto de la actitud asumida por la persona en medio de la situación adversa y haber salido transformado de la misma. (Henderson y milstein, 2003, en Chavez, Olivares, 2009).

Al considerar a la resiliencia como un proceso se incorporan los siguientes aspectos:

1) Promoción de factores resilientes.

Primer paso.- promover los factores de resiliencia. Ésta asociada al crecimiento y el desarrollo humano, incluyendo diferencias de edad y de género. Estos son los factores que serán usados en el siguiente paso del proceso.

2) Compromiso con el comportamiento resiliente.

Este comportamiento supone la interacción dinámica de factores de resiliencia seleccionados –“yo tengo”, “yo soy”, “yo estoy” “yo puedo”-, para enfrentar la adversidad que ha sobrevenido. Los pasos incluyen una secuencia, así como elecciones o decisiones:

a) Identificar la adversidad. Muchas veces una persona o un grupo no están seguros de cuál es la adversidad y es necesario definir la causa de los problemas y riesgos.

b) Seleccionar el nivel y la clase de respuesta apropiados:

- Para los niños, una limitada exposición a la adversidad construirá comportamiento resiliente, más que una exposición total, que puede resultar excesiva o traumática.

- Una respuesta planificada asume que hay tiempo para planear como se va a afrontar esa adversidad.

- Una respuesta practicada implica hablar sobre los problemas o representar lo que se va a hacer.

- Una respuesta inmediata requiere acción contigua.

3) Valoración de los resultados de resiliencia.

El objetivo de la resiliencia es ayudar a los individuos y grupos no solo a enfrentar las adversidades, sino también a beneficiarse de las experiencias como: aprender de la experiencia; estimar el impactos sobre los otros y reconocer un incremento del sentido de bienestar y mejoramiento de la calidad de vida.

Podemos observar que Grotberg, (2003, en Chávez, Olivares, 2009) ve a la resiliencia a lo largo de las distintas etapas por las que pasa el ser humano. Este nos dice, que la resiliencia, es consecuencia de una combinación de factores que permiten a las personas desarrollarse, triunfar, realizarse, hacer las cosas bien a pesar de las condiciones de vida adversas.

Asimismo continuamos, describiendo a la resiliencia del individuo en los años ochenta, cuando investigadores en pobreza, observaron que, independientemente de las situaciones en que nazca y se desarrolle el individuo, algunos sujetos tiene un comportamiento tan distante a sus carencias y por el contrario, sus actitudes son buenas antes las situaciones adversas y logran construir positivamente una vida. (Grotberg, Infante, Kotliarenco, Munist, Santos, y Suárez Ojeda, 1998). esto da la visión que independientemente de la adversidad presenten en algunas situaciones, existen factores de protección, que logran proteger a los seres humanos, creando en ellos la posibilidad de ser tanto vulnerables a los efectos de la adversidad, como resistirlos y construir positivamente, revirtiendo así su carácter de negatividad.

En conclusión todo lo que engloba a la resiliencia, podemos decir que es un proceso dinámico que se centra en la capacidad humana de seguir

adelante, superar y comprender situaciones traumáticas, conflictivas y estresantes. Ser resiliente es reírse de sí mismo sin perder la esperanza de un día ser feliz. Ser resiliente tiene el objetivo de creer en el sentido de la vida.

La resiliencia nos dice que a través de los obstáculos que podemos afrontar obstáculos para garantizar nuestra supervivencia en un mundo pleno de situaciones adversas. Es la capacidad que se desarrolla mediante la interacción con otras personas, objetos lugares, momentos, conceptos, e ideas.

4.3 Impacto de la resiliencia en la educación

Pudimos observar y entender la conceptualización de la resiliencia y de qué manera se caracteriza y cómo es que trasciende a lo largo del desarrollo del ser humano, asimismo cómo influye positivamente en la vida del individuo, sin embargo, en este apartado debido al interés de nuestra investigación nos limitaremos a involucrarla solamente en el ámbito educativo, por tal motivo nos damos a la tarea de describir como puede ser su impacto en la escuela y sucesivamente pondremos principal atención en la resiliencia escolar del adolescente víctima de violencia en el hogar.

Ahora bien, es necesario recordar que después de la familia, sigue la escuela como segunda institución en el individuo. Es importante que la escuela como segunda institución sea responsable de formar socialmente al ser humano y tenga la aspiración de la excelencia y la calidad educativa.

Al mencionar la excelencia y la calidad educativa nos referimos a que debemos incluir un sistema que involucre a la resiliencia educativa dentro de las escuelas. A continuación veremos el impacto que tiene ésta en la educación.

La escuela constituye un espacio privilegiado para desarrollar la resiliencia, esto es posible con maestros cercanos a los niños y niñas, que vinculan a la familia en los procesos educativos y promueven actividades innovadoras e interesantes para los educandos. Así mismo, constituye y fomenta las normas de convivencia, los límites claros mediante acuerdos en el

que intervienen todos los alumnos. Recordemos que en los apartados anteriores, también mencionamos, que es tarea de la educación formal enseñar habilidades para la vida, el trabajo cooperativo, promover el autoconocimiento, la autoestima, la autoconfianza y la autonomía. Y aquí es donde la resiliencia hace tu intervención, *“la resiliencia en la educación está concebida como un resorte moral, se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad”*. (Villalobos y Castelán, S.F. p. 3). Respecto a esto, el impacto que tiene la resiliencia en la educación es de suma importancia, ya que es un soporte e impulso para que el sujeto continúe con una vida funcional en sus diferentes entornos.

Debido a lo anterior, podemos observar a la resiliencia como una estrategia de intervención educativa. Así mismo, es necesario estudiar y establecer todos los posibles factores de protección que se les pueda ofrecer a todos los sujetos en este caso a los alumnos para afrontar el riesgo. Pero nuestra pregunta es, “¿de qué manera la resiliencia puede intervenir en la educación o cuál es el sistema de intervención que hacen las instituciones hacia los alumnos en situaciones de riesgo, por el lugar en donde viven, si tienen una familia violenta o disfuncional, o son hijos de padres alcohólicos o drogadictos...? Villalobos y Castelán nos explica una situación:

los estudiantes resilientes encontraron a un docente favorito que se convierte en un modelo de rol positivo para ellos; un maestro especial que ejerce una fuerte influencia en sus vidas, brindándole calidez, afecto, trato con tono humano, sobre todo los enseña a comportarse compasivamente. Innegablemente a los estudiantes resilientes les gusta la escuela y la convierten en su hogar fuera del hogar, en un refugio de su ámbito familiar disfuncional. Las escuelas con directivos y maestros resilientes son exitosas y tienden a mantener estándares académicos elevados, a suministrar retroinformación eficaz, que ayuda a los estudiantes ofreciéndoles posiciones de confianza y responsabilidad. Los educadores conscientes de su responsabilidad en su gobierno de clase pueden fomentar la resiliencia en sí mismos, en el aula y entre los estudiantes. La clave fundamental es que la escuela sea capaz de ofrecer los reforzadores de los factores protectores en la vida de los estudiantes y de los docentes. La tarea del

docente es detectar a los estudiantes en riesgo y ayudarles a construir su resiliencia. (S.F. p. 3)

Con referencia a este ejemplo los autores Acevedo y Mondragon (2004 en Acvedo. V. y Mondragon, 2005) nos dicen, que un profesor favorito puede llegar a ser modelo de identificación para estos niños. Así mismo nos dicen que, las experiencias positivas en el salón de clase pueden mitigar los efectos del estrés adquiridos en el hogar.

De acuerdo a los autores anteriores, observamos, que no solo los maestros contribuyen a estructurar y guiar el comportamiento de los alumnos, sino que pueden llegar a desafiar, más allá de lo que ellos creen que pueden hacer. Para complementar esta información recordemos a Werner en 1989, época en donde el realizo un estudio pionero, en el cual nos dice, que 142 niños estaban identificados como de alto riesgo, los maestros los premiaban para resolver problemas y competencias en la lectura. Los alumnos eran descritos por los maestros, como tranquilos y de temperamento parejo. Por tal motivo, cierto colegio se convirtió en un refugio de vida fuera de un hogar caótico. Los maestros preferidos se convirtieron en modelos para aquellos niños que confiaron en ellos, en cuyas familias tenían amenazas de disolución.

Debido a lo anterior, podemos resaltar la importancia que tiene la escuela y sobre todo el docente en la promoción de la resiliencia educativa, como factor fundamental para una vida confortable en el sujeto, nuestra inquietud está establecida en que algunas instituciones y sus docentes que no están informados o no conocen la importancia que tiene promoción de la resiliencia en las escuelas, y por tal motivo no saben y no existen medios de promoverla.

Reforzando lo dicho, Acevedo y Mondragón (2005) y Wolin (1997), los cuales, nos dicen, que partiendo de los conocimientos obtenidos en el proyecto de “Resiliencia de Washington”, enfatizan sobre los siete temas pilares de la resiliencia o las 7 resiliencias: introspección, relaciones, iniciativa, creatividad, humor y moralidad. Dichos pilares fueron desarrollados inicialmente a partir de

las investigaciones cualitativas realizadas por Wolin y Wolin (1993), en la cual entrevistaron a personas que sobrevivieron experiencias de abuso en la infancia y salieron triunfantes en las vidas adultas.

Estos pilares son actitudes que los niños pueden aprender y practicar en la escuela y pueden ayudar a lograr el éxito más allá del salón de clase. El resultado de fortalecimiento de la resiliencia se dio cuando los profesores brindaron a sus niños ampliar oportunidades para desarrollar y practicar comportamientos asociados con la resiliencia en su instrucción diaria.

Ahora bien es de suma importancia mencionar que un proceso de construcción escolar, se dirige tanto al rendimiento académico, como a la conciencia cívica de los niños y tiene en cuenta sus habilidades sociales, sus valores, sus sueños y los legados culturales e históricos propios de su región y comunidad.

Apoyándonos en lo documentado, podemos deducir que en conclusión una relación afectuosa e introspectiva con un docente alienta al sujeto a triunfar en la vida, y cuando en un momento la vida del alumno se ve deteriorada por factores externos a la institución, es en ésta donde los maestros y estudiantes conviven, conversan, y se divierten juntos, donde estos encuentran su segunda casa y retoman apoyo para afrontar adversidades y superar circunstancias insanas en este caso, dentro de su hogar: como actos de violencia. A continuación daremos en énfasis a la resiliencia educativa de los adolescentes que viven en hogares violentos.

4.4 La resiliencia educativa-escolar en el adolescente víctima de violencia intrafamiliar.

Debido a que se encontró poca información documental exclusiva acerca de la resiliencia educativa en los adolescentes con violencia familiar, nos daremos a la tarea de apoyarnos en los autores anteriores que manejan, tanto la resiliencia en la niñez, como en la adolescencia o juventud, asimismo se retomaran autores que nos hablan de esta etapa, con el objetivo dar reflexión acerca de la resiliencia educativa en adolescentes con violencia intrafamiliar.

Ahora recordemos los apartados anteriores en donde se expone que, la adolescencia es una etapa de cambio y rápido desarrollo, durante la cual se adquieren nuevas capacidades, se fijan conductas y habilidades y lo más relevante, se empieza a elaborar un proyecto de vida personal y a establecer la personalidad. En este periodo el joven ya cuenta con un tipo de pensamiento formal que le permite confrontar, reflexionar, debatir, analizar y sacar sus propias conclusiones (Paladini, Daverio, Moreno, Piattini, 2004). Por lo tanto, la adolescencia es una etapa vulnerable, en donde se puede presentar factores de riesgo, así como también se poseen factores protectores (explicados anteriormente), y es ahí donde la resiliencia juega un papel importante.

Recordemos la función que desempeña la resiliencia en el sujeto: es la capacidad de sobreponerse y adaptarse con éxito frente a la adversidad y poder desarrollar competencia social y académica, así como un bienestar físico y emocional, pese a estar expuesto a acontecimientos adversos. Para contribuir a esta definición Rutter (1992) describe la resiliencia del adolescente como el conjunto de características de los niños y adolescentes que no tienen problemas de conducta o emocionales, pese a que han sido sometidos a experiencias de estrés, asociadas al daño y que, sin embargo configuran respuestas de resistencia individual y habilitada para rebotar y manejar la realidad adversa, saliendo fortalecidos de ésta.

En cuanto a esto, la resiliencia se ve involucrada con el concepto de autoestima, básico en su labor, ya que está en el eje central de las 7 resiliencia de Wolin (antes mencionadas) y es el conjunto de elementos cognitivos y afectivos, que va modificando según la edad cronológica del individuo (en Simpson, 2008). Por lo que refiere que la resiliencia y la autoestima trabajan de la mano, es decir, la resiliencia tiene la tarea de estimular a la autoestima para no dejar en riesgo a los sentimientos, pensamientos, sensaciones, etc del sujeto en este caso del adolescente, y con esto evitar otros posibles riesgos en distintos contextos, como su ámbito educativo. Por ejemplo como ya mencionó las posibles consecuencias que causa la el daño de la violencia intrafamiliar en el adolescente referente a su escolaridad, son el riesgo de la deserción escolar,

el bullying, el bajo rendimiento académico, manifestación de violencia, entre otros.

Por lo tanto, basándonos en la documentación citada y analizada, se puede llegar a exponer que, la resiliencia puede ayudar al adolescente a desarrollar y fortalecer habilidades, que le permitan afrontar los obstáculos que se le presenten; ya que al no saber afrontar sus problemas, pueden dejar la escuela, presentar problemas emocionales y por ende una vagancia, drogadicción, adicciones, trabajos mal remunerados, etc.

Según los autores citados la escuela es una de las claves fundamentales de desarrollo y promoción de la resiliencia, por tal motivo, es necesario que las instituciones estén al día de la tarea de deben desempeñar, así pues, las escuelas que cumplen con expectativas buenas y altas y que apoyan a sus docente y alumnos para alcanzarlas, son aquellas que tiene éxito en su desempeño pedagógico. Y de acuerdo a Melillo *“en estas instituciones existen índices de mejora de comportamiento problemático, abandono de estudios, abuso de drogas y alcohol, embarazos prematuros y delincuencia”*. (2004 en *Elsi Natividad Ku Ek 2011, p. 141*)

Reforzando lo dicho, Quintana et al. (2007), realizó un estudio sobre el funcionamiento de un modelo de entrenamiento en autoestima para promover conductas resilientes y prevenir conductas violentas en un grupo de jóvenes entre 14 y 16 años, los resultados arrojaron que: se produjo un desarrollo estadísticamente significativo de la conducta resiliente y una reducción significativa de las actitudes violentas en las jóvenes participantes.

Un dato más que puede sustentar lo expuesto es que Yucatán, desde el año 2008 se elaboró un programa titulado CONSTRUYE T, dirigido a los alumnos del Nivel Medio Superior; el propósito del programa fue hacer frente a la problemática de la deserción escolar y las situaciones de riesgo que enfrentan los jóvenes entre 15 y 18 años, así como establecer una red de protección que fortaleciera los elementos y recursos favorables presentes en la juventud y les permitiera definir su proyecto de vida (Loría, Lazagorta, y Millé, 2008).

De cierta forma, el programa CONSTRUYE T (en (Loría, Lazagorta, y Millé, 2008) está basado en la resiliencia, ya que por medio de sus actividades pretende desarrollar en los jóvenes, factores protectores que propicien el conocimiento de sí mismo, que fortalezcan su mundo interior y mejoren los vínculos con su familia.

Ahora bien, por otro lado, refiriéndonos a la adolescencia respecto a la resiliencia Krauskopf (1994), señala que esta etapa debido a sus características, obliga a centrarse en un nuevo panorama en el cual hay que insertar y reelaborar las estrategias de fomento de la resiliencia.

Asimismo otros autores como Saavedra y Villalta nos exponen que la resiliencia en la adolescencia tiene que ver con la capacidad para poder resolver el problema de la identidad en contextos donde ésta no posee las condiciones para construirse de un modo positivo, como por ejemplo un ambiente familiar violento, con el propósito de fortalecer y aplicar la autonomía. (Saavedra y Villalta, 2008).

Esta autonomía que va adquiriendo el adolescente, va teniendo efectos en las decisiones propias. Es decir, si los adolescentes perciben que no pueden enfrentar sus problemas de forma eficaz, su comportamiento puede tener efectos negativos, no sólo en su propia vida sino también en el funcionamiento de sus familias y de la sociedad (Ortegosa, Quiles y Méndez, 2003, en Castro y Morales 2014). Por lo tanto, es importante tener en cuenta la etapa del sujeto con o en cual, la resiliencia es y será herramienta de ayuda, al igual que los entornos que rodean al sujeto.

Recapitulando todo lo expuesto en este documento, y apoyados en los autores y artículos expuestos, encontramos que una actitud constructora de resiliencia en la escuela implica buscar medios de para fomentar a ésta mediante la socialización del alumnado con sus iguales o docentes.

De modo que, si el adolescente ha vivido un suceso violento en su hogar, y éste encuentra en la escuela un espacio social, donde tiene la posibilidad de olvidar su tragedia y revalorizarse, es decir, la escuela le brinda

al adolescente apoyo para alcanzar altas expectativas de éxito para su futuro y prevenir el abandono en sus estudios, posibles depresiones, abuso de drogas, entre otros. La clave a todo esto, está en cómo el docente se involucra con el alumno. Es decir, el profesor tiene la tarea y la posibilidad, de promocionar la resiliencia en el adolescente, si este fue o es víctima de algún tipo de riesgo, como la violencia intrafamiliar. Éste tiene que presentar interés sobre el alumno y su bienestar, tiene que ganarse la confianza del adolescente con el fin de servir como guía o tutor a lo largo de su formación educativa que le corresponde. Por tal motivo, debe estar informado y capacitado para la impulsar la resiliencia en el alumnado. En cuanto a:

Las situaciones educativas los profesores pueden lograr el desarrollo de un auto concepto positivo en sus alumnos, cuando sus conductas, actitudes y métodos sean los adecuados y practicados en el quehacer cotidiano, formando parte de un estilo personal de trabajo. (Machargo, 1991, p.61)

Por consiguiente, en el siguiente apartado nos damos a la tarea de exponer una propuesta pedagógica dirigida hacia los docentes, con el objetivo que estos obtengan las herramientas suficientes para promocionar y propiciar la resiliencia en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar.

CAPITULO V

PROPUESTA PEDAGÓGICA

5.1 Introducción

Como nos hemos dado cuenta al recorrido de la investigación, la violencia intrafamiliar se encuentra en todas las sociedades como parte complementaria en la vida de quienes la integran, sin importa el nivel cultural, social, económico, ni educativo de las personas, ella se manifiesta de distintas maneras y tampoco importa la edad. En ese sentido, la escuela no queda fuera de esta, ya que no solamente es un lugar donde se imparte educación, sino sirve también como promotor de violencia entre sus iguales (violencia por imitación), asimismo el alumno pone en riesgo su propia educación académica, lo que se convierte en un problema que perturba la función principal de la institución, que es justamente la de educar a los mismos niños y/o adolescentes. En consecuencia, el problema como no es abordado para encontrarle solución, pasa a ser parte de la cotidianidad escolar y, aunque las autoridades del plantel y los docentes tengan las mejores intenciones de controlarlo, no lo logran, ya que no cuentan con estrategias pedagógicas, ni planes de prevención, para disminuirla violencia, evitar el bajo rendimiento escolar y/o el abandono educativo del estudiante. Por ello, la propuesta está constituida por un taller, desarrollado bajo un enfoque participativo en el que se pone en práctica varias técnicas y estrategias pedagógicas diseñadas por el investigador para ser aplicadas a los docentes con el fin de apoyarles e informarles acerca de una posible solución conocida como “resiliencia educativa” utilizada como herramienta que ayuda en este caso, al adolescente a afrontar obstáculos que lo ponen en riesgo tanto en su estado emocional, físico y en su ámbito educativo, con el fin de controlar, prevenir y corregir esos eventos.

5.2 Justificación

En los centros escolares se presenta con más frecuencia casos de retraso y abandono escolar, debido a que los adolescentes presentan algún tipo de problemática en su vida. En este caso, nos enfocaremos específicamente a la denominada violencia intrafamiliar. Este tipo de problema afecta en primer lugar emocional, después social y sucesivamente escolar al adolescente, ya que lo daña física y emocional, así como psicosocialmente, es decir, presenta conductas depresivas, agresivas y/o violentas, de bullying y/o autodestructivas. A esto se le suman los cambios que se presentan durante esta etapa, todo esto lo deja sujeto a un estado de vulnerabilidad, todo lo contrario de un estado de confort el cual debería de brindar la familia.

El interés de esta propuesta surge, primero en la inquietud del investigador, que como orientador y educador palpa de manera directa en el riesgo educativo del adolescente por los hechos de violencia intrafamiliar, que en vez de disminuir, crecen y están fuera del control de las instituciones,

En segundo, la preocupación por la ausencia de conocimientos específicos de soluciones en los docentes, que no permiten tratar a los niños acertadamente cuando se encuentran en riesgo de cometen hechos violentos en contra de las otras personas o sus iguales.

En tercero, la alarmante ausencia de conocimientos específicos de soluciones en los docentes, que no permiten tratar a los niños acertadamente cuando se encuentran en riesgo de abandono o bajo rendimiento escolar.

En cuarto, las pocas iniciativas en los planteles educativos para prevenir, corregir y mejorar el comportamiento (violencia, problemas educativos, etc) de los adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar.

A partir de estos puntos, se desembocan tres factores que le dan pie a la realización de este curso-taller: 1. Como afecta la violencia intrafamiliar al adolescente en todos sus aspectos y principalmente escolar, 2. La importancia de la resiliencia como factor que puede ayudarle a contrarrestar esta situación, y 3. A partir de esta, las posibilidades de acción que él tiene docente y con base a esto darle al maestro estas herramientas teórico prácticas que le permiten reflexionar y ver a problemática del adolescente desde otra perspectiva

Como investigador tratando de dar solución a las problemáticas antes mencionadas, se expone el curso-taller que tiene como fin apoyar el desarrollo estratégico de los docentes, en el tema de resiliencia como herramienta en el desarrollo educacional de los jóvenes afectados por la violencia intrafamiliar de tal modo, el curso-taller está descrito de la siguiente manera.

5.3 Metodología

El curso-taller tiene la opción grupal que consiste en un curso participativo, donde se proponen una serie de actividades que permiten incorporar el concepto de promoción de la resiliencia a la experiencia profesional educativa. En el desarrollo del curso se asume que la promoción de la resiliencia es una estrategia para el logro de un desarrollo sano en el adolescente víctima de violencia intrafamiliar, lo que implica un enfoque integral docente-alumno.

Para la elaboración de dicho curso, en cada sesión se sugieren cuatro momentos de aprendizaje a través de los cuales se irán alcanzando paulatinamente los objetivos.

- El primer momento es el de apertura: es el espacio en el que el coordinador del curso pedirá al grupo que comente sus conocimientos sobre el tema y se establece los generales del curso.

- El segundo momento es el desarrollo: se desenvuelve mediante las diferentes actividades de acuerdo a los temas descritos en cada sesión, con el fin de que el grupo adquiera los conocimientos, se llegue al objetivo, analicen y reflexionen los temas.
- El tercer momento se basa en el cierre y es donde se espera que el grupo llegue a sus conclusiones sobre lo visto analizado y reflexionado en el curso.
- El cuarto momento es la evaluación, que se considera también como un momento de aprendizaje, en donde cada participante expone lo aprendido a lo largo del curso

Para que estos momentos se lleven a cabo es necesario que el grupo realice las lecturas proporcionadas en cada sesión, tengan participación, realicen las actividades que se impartan, que tomen nota sobre lo visto y lleguen a conclusiones de lo revisado.

En cada una de las sesiones se irá construyendo el aprendizaje y se apoyará en cada momento que se presenten problemas en ciertas situaciones.

5.4 RESILIENCIA EDUCATIVA PARA EL ADOLESCENTE VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

Curso-taller para docentes

El curso-taller se centra en introducir el concepto de resiliencia y la educación, con la finalidad de que los docentes participen activamente en la incorporación de este concepto y que cuestione las ideas y paradigmas con los que trabajan, e introduzcan nuevas herramientas educativas apoyadas en la resiliencia. Está ubicado en los problemas de violencia intrafamiliar y su repercusión en el ámbito educativo del adolescente, viendo como posible solución “la resiliencia”.

Tema: Resiliencia educativa para el adolescente víctima de violencia intrafamiliar

Dirigido a: Docentes

Num de integrantes: de 20 a 30 integrantes

Lugar de desarrollo: aula

Objetivo general:

* Los docentes estarán en condiciones de comprender el rol que juega la resiliencia en la educación, con el fin de mejorar problemas educativos que presente el adolescente víctima de violencia intrafamiliar.

*Al término del curso los docentes o participantes estarán en condiciones de analizar y fomentar la resiliencia educativa de adolescentes que son víctimas de violencia familiar a través de la utilización de conceptos y técnicas

Tiempo de duración: 6 horas 30 minutos

Días	Horas
1	2
2	1, 30 min
3	1, 30 min
4	1, 30 min

Temario:

- * La adolescencia
- * Violencia intrafamiliar
- * Consecuencias de la violencia intrafamiliar en el adolescente
- * La resiliencia
- * La resiliencia en el desarrollo del ser humano
- * Impacto de la resiliencia en la educación
- * La resiliencia educativa fomentada en el adolescente.

Guía practica

Resiliencia educativa para el adolescente víctima de violencia intrafamiliar

1	Tema	Actividad	Material	Objetivo	Desarrollo	MIN
	Presentación	Diapositivas Bienvenida Exponer los objetivos generales del curso	Diapositivas Computadora Proyector pantalla	Informar al grupo de la metodología del curso	Se recibe a los participantes y se les da la bienvenida, así mismo se establecen las reglas de puntualidad y respeto hacia los participantes, siguiendo con esto, el coordinador expondrá los objetivos generales del curso	20 min
	Introducción de la primera sesión	Diapositivas. Exponer los objetivos particulares de la primera sesión Presentación grupal Y tú (quién eres?)	Diapositivas Computadora Proyector Pantalla Marcador color negro Etiquetas de 3 x 4 cm	Informar el grupo acerca de la metodología de la sesión. Dar conocer los objetivos de la sesión. Integrar al grupo para que se conozca	El coordinador expondrá los objetivos de la sesión: identificar, conocer y definir la etapa de la adolescencia. Se explicará el desenvolvimiento de la sesión. El coordinador implementará la dinámica de integración: El grupo se pone en círculo y cada uno se presenta dando un paso hacia adelante diciendo su nombre y su signo zodiacal. Haciendo un mímica que representa a éste (es decir, haciendo un ruido del signo), esto con el fin de abrir confianza al grupo	25 min
	Concepto de adolescencia	Diapositivas Lluvia de	Diapositivas Computadora	Conocer el concepto de la	Se presentará el tema mediante el conocimiento del grupo. El coordinador presentará diapositivas el concepto de	45 min

		ideas	ra Proyector Pantalla Papel rotafolio Marca textos negro	adolescencia de acuerdo a varios autores, así como, describir y reconocer las características que identifican a la adolescencia	adolescencia mediante la citas de distintos autores, al terminar, cada participante expondrá alguna característica que identifique a la adolescencia, las cuales serán anotadas en el rotafolio por el guía. Este mismo complementará la información de acuerdo a distintos autores y se les proporcionara una lectura de apoyo (vista en anexo 1 A)	
	Características de la adolescencia	Idea a la mano: técnica de recuperación y conclusión	Hojas de colores, cinta adhesiva, marcadores	Conocer el concepto y características de la adolescencia con el fin de formar sus propio concepto	De acuerdo a lo expuesto, se forman tres equipos, los cuales deberán identificar ideas principales. Se les proporcionará una hoja de papel y marcadores; deberán trazar en la misma el contorno de su mano. El centro del dibujo (la palma) se coloca adolescencia que es el nombre del tema, y en cada dedo se coloca las ideas principales que caractericen o identifiquen a la adolescencia de acuerdo a lo entendido en la sesión, y posteriormente exponen el tema y se forma un concepto grupal (lectura de apoyo vista en anexo 1A)	20 min
	Cierre de sesión	Preguntas y respuestas		Resolver dudas acerca del tema	Se abre un tiempo para resolver dudas o implementar información acerca de la sesión en general. Posteriormente se hace una evaluación crítica del grupo hacia la sesión. Finalmente el capacitador da las gracias y despide al grupo.	10 min

2	Tema	Actividad	Material	Objetivo	Desarrollo	MIN
	Violencia intrafamiliar	Diapositivas. Representación teatral	Diapositivas Computadora Proyector Pantalla Pluma y hoja Bolsa obscura Plumón Papel rotafolio	Informar acerca de la metodología de la sesión. Exponer los objetivos: identificar al adolescente víctima de violencia intrafamiliar, mediante las causas y las consecuencias que esta le ocasiona, principalmente en el ámbito educativo.	El coordinador mencionará el objetivo de la sesión: Identificar al adolescente víctima de violencia intrafamiliar, mediante las causas y las consecuencias que esta le ocasiona, principalmente en el ámbito educativo. Respectivamente se expondrá un video (Rocha, Alejandro, 2014, Violencia intrafamiliar, video educativo) acerca de la violencia intrafamiliar. Al terminar, El grupo se dividirá en 4 equipos, continuamente se anotará 4 tipos de violencia (física, psicológica, sexual y verbal) en pequeños papelitos y se pondrán en la bolsa negra, posteriormente cada grupo tomara dos papelitos y se le otorgarán 5 min para que los equipos se pongan de acuerdo para representar los tipos que les tocaron, sucesivamente el grupo expondrá estos mediante una obra de teatro, al terminar los grupos deberán identificar los tipos de violencia representados. Estos se anotaran en papel rotafolio.	25 min

	Concepto de violencia intrafamiliar	Diapositivas	Diapositivas Computadora Proyector Pantalla	Conocer el concepto de violencia y violencia intrafamiliar. Identificara los tipos de violencia que se manifiestan en el hogar.	El coordinador expondrá mediante diapositivas el concepto de violencia, sucesivamente el concepto de violencia intrafamiliar, conforme a esto, el grupo complementara los tipos de violencia ya representados anteriormente y se hará un lista de estos	25 min
	Consecuencias de la violencia intrafamiliar en el adolescente.	El juicio	Hojas Lápices Documento de información	Analizar y sustentar el tema de violencia intrafamiliar	Se le explica al grupo que se realizará un juicio basado en el tema de violencia intrafamiliar y sus consecuencias Caso: la víctima un adolescente, víctima –victimario la madre, agresor padre. El padre violenta tanto a la madre como al hijo, y la madre al hijo como consecuencia de la violencia que sufre por su marido. Se le otorga a varios integrantes del grupo el papel del: juez, el jurado, testigos, defensor, y el acusado. Se llevará la misma dinámica de un juicio. La víctima, el defensor y un testigo a favor deberán realizar “la carta de acusación”, donde se plantea qué y por qué se está enjuiciando al acusado, así mismo el defensor deberá preparar sus	30 min

				<p>pruebas y testigos. Al mismo tiempo el defensor del acusado deberá preparar su defensa.</p> <p>Posteriormente el grupo se reúne para comenzar el juicio, tanto defensa como jurado deben contar con material escrito. El capacitador le otorgará al juez un reglamento que deberá leer al comenzar el juicio, sucesivamente da inicio y le da la palabra a la parte acusatoria, así continúan con la discusión hasta terminar el juicio y se dé el veredicto.</p> <p>Una vez realizado el juicio el capacitador deberá complementar lo expuesto en base a autores que tratan dicho tema.</p>	
	Cierre			<p>Todo el grupo deberá exponer su opinión acerca del dicho tema visto y llegar a una conclusión del concepto.</p> <p>(lecturas de apoyo vistas en anexo 1B,C)</p>	10 min

3	Tema	Actividad	Material	Objetivo	Desarrollo	MIN
	La resiliencia	Diapositivas Documento informativo	Diapositivas Computadora Proyector Pantalla Hojas de papel. Plumas Documentos de información	Exponer los objetivos: conocer la influencia que tiene las acciones de los docentes en las posibilidades resilientes de los adolescentes. Asimismo conocer la noción de resiliencia de acuerdo a varios autores	El coordinador expondrá el objetivo de la sesión: Señalar la influencia que tiene las acciones de los docentes en las posibilidades resilientes de los adolescentes. Se explicará el desenvolvimiento de la sesión. Al terminar, El capacitador expondrá el objetivo de la sesión: Señalar la influencia que tiene las acciones de los docentes en las posibilidades resilientes de los adolescentes. Se explicará el desenvolvimiento de la sesión El capacitador expondrá el objetivo de la dinámica: conocer la noción de resiliencia según varios autores. Posteriormente se expondrá mediante diapositivas el concepto de resiliencia basado en varios autores. Sucesivamente se harán dos equipos y se le entregara un documento (visto en anexo 1D) a cada uno con las características de la resiliencia expuestas por varios autores, deberán leer y hacer una lista de estas, las cuales crean más importantes para dicho concepto. Dichas listas serán intercambiadas y	50 min

					analizadas entre los equipos con el fin de sacar 10 incisos con los cuales puedan explicar las características de la resiliencia. (está permitido intercalar las características de los distintos autores, incluso formar una característica con dos expuestas en el documento) llegando a un solo concepto concluido por el grupo.	
	La resiliencia en el desarrollo del ser humano	Ideas principales	Documento de información Marca texto	Reconocer la resiliencia entorno al desarrollo humano. Por Grotberg (2003)	Se harán tres equipos y a cada equipo se le proporcionará un mismo documento de Grotberg (2003), que estará dividido en tres partes, cada una corresponde a cada equipo, sin embargo todos los equipos deberán leer todo el documento, cada equipo tendrá que sacar las ideas principales de la sección que le corresponde, al terminar y por orden de documento cada equipo expondrá sus ideas de una manera explicativa, el capacitador podrá intervenir con el motivo de complementar la idea, asimismo anotará cada idea en un papel rotafolio y como cierre se dará una conclusión. (lectura de apoyo vista en anexo 1E)	40 min

4	Tema	Actividad	Material	Objetivo	Desarrollo	MIN
	Impacto de la resiliencia	Diapositivas Mapa mental Preguntas y respuestas	Diapositivas Computadora Proyector Pantalla	Comprender la importancia resiliencia en la educación, con el fin de mejorar problemas educativos que presente el adolescente víctima de violencia intrafamiliar. Analizar y fomentar la resiliencia educativa de adolescentes que son víctimas de violencia familiar a través de la utilización de conceptos y técnicas	El capacitador expondrá el objetivo de la sesión: Los docentes estarán en condiciones de comprender el rol que juega la resiliencia en la educación, con el fin de mejorar problemas educativos que presente el adolescente víctima de violencia intrafamiliar. Asimismo, el capacitador expondrá mediante autores el impacto que tiene la resiliencia en la educación, con el fin de informar, sensibilizar y habilitar al grupo para q que este pueda fomentar resiliencia, así mismo durante la explicación el grupo podrá realizar preguntas de las cuales el guía tendrá que responder. Asimismo el grupo deberá hacer anotaciones y/o una guía de información (anexo 2) que le servirá en un futuro (lectura de apoyo anexo 1F).	5 min
	La resiliencia educativa-escolar en el adolescente	Lluvia de ideas	Pizarrón Plumón o gis	El grupo deberá tener la información adecuada y básica acerca de la resiliencia, así como la capacidad	Con acorde lo visto y aprendido a las sesiones anteriores el grupo deberá tener la información y la capacidad para desarrollar el siguiente tema “La resiliencia educativa-escolar en el adolescente” mediante la lluvia de ideas,	25 min

				de fomentarla en el alumno. El grupo expondrá mediante lo aprendido, como la resiliencia puede ser fomentada en los alumnos que se encuentran en la etapa de la adolescencia y que han sufrido violencia intrafamiliar	asimismo el capacitador los guiará y complementará dicho tema, con el fin de que cada persona del grupo o docente pueda fomentar e impartir la resiliencia con sus alumnos. (lectura de apoyo anexo 1F)	
	Realización de dinámica	Dinámica de grupo		El grupo deberá realizar una dinámica que sirva como herramienta para fomentar la resiliencia en los adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar	El capacitador le dará al grupo 5 min para realizar una dinámica que sirva de herramienta para fomentar la resiliencia en adolescentes víctimas de violencia intrafamiliar al terminar tendrán otros 5 min para exponerla basada en los elementos siguientes: tema, nombre de la dinámica, material, objetivo, desarrollo, y forma de evaluación.	10 min
	Cierre	Preguntas y respuestas		Se resolverán las posibles dudas de la sesión y del curso en	El capacitador abrirá un espacio de 10 min para realizar las preguntas necesarias de todo el curso las cuales serán resueltas, para llegar a una	25 min

		Laminas Evaluación	Laminas Cuestionario	<p>general con el fin de llegar a una conclusión de todas las sesiones. Se colocarán láminas con información y serán leídas por el grupo, para una retroalimentación. Se proporcionara la grupo un cuestionario que evaluara el curso.</p>	<p>conclusión general del tema. Asimismo se les dará 5 min para leer láminas que el capacitador colocará como herramienta de retroalimentación documental. Por lo consiguiente 8 min tendrán para resolver un cuestionario de evaluación (visto en anexo 3) que será entregado por el capacitador, asimismo les dará las gracias y despedirá al grupo.</p>	
--	--	---------------------------	-----------------------------	--	--	--

CONCLUSIÓN

Se ha documentado la importancia de la adolescencia como una de las etapas vitales del individuo y los riesgos a los que se encuentran expuestos los sujetos que pasan por ella. Dentro de estos riesgos se encuentra la violencia intrafamiliar y algunos de sus efectos y consecuencias repercuten en el ámbito educativo.

En conclusión del proceso llevado a cabo es que el concepto de resiliencia aplicado a las ciencias sociales que se presenta, su análisis y aplicación en el alumnado, constituye un herramienta para combatir riesgos educativos y de manera adicional traer mejoras en el desarrollo de los individuos violentados resilientes que se reflejan en diferentes ámbitos de su vida, social, escolar, profesional, etc.

Toda institución educativa, es un medio para seguir fortaleciendo la capacidad de superar adversidades a lo largo de toda su vida y que la formación del profesorado en conocimiento y análisis de resiliencia permite trabajar en la construcción de la misma, lo cual percibimos beneficiosa para diversas necesidades manifestadas por los alumnos.

Por otro lado se plantea que el alumno que presenta inadecuada resiliencia, visto como persona, se encuentra en un estado de riesgo que le puede causar un daño que le impida seguir adelante emocional y escolarmente. Asimismo, un alumno que presenta dificultades para lograr los fines que el sistema educativo estima necesarios en sí mismos y como medio para acceder a una vida adulta en las mejores condiciones formativas, académicas y personales, puede ser beneficiado a través de la promoción de resiliencia, por lo tanto resulta importante el trabajo de la escuela debido a que estará y ha estado presente, durante muchos años en la vida del sujeto.

Con base a esto, y basándonos en varios autores citados en esta investigación, se concluye que la problemática violencia intrafamiliar-adolescente-escola, no es una cuestión demasiado compleja, pero se rescata el impacto de la

situación que vive el alumno con las cuestiones relacionadas de la violencia intrafamiliar que afectan su personalidad, su desarrollo, la conciencia de sí mismo, su formación, sus relaciones sociales etc. Asimismo son y deben ser problemáticas importantes en las instituciones, en donde los docentes reflexionen que los comportamientos de los adolescentes y sus problemáticas tienen un origen y a veces se manifiestan en conductas que impactan a la escuela, mediante el bajo rendimiento, conductas violentas, deserción escolar, aislamiento, etc. Toda esta situación ubica al maestro a una perspectiva distinta del estudiante, la cual es posible, cuando se le ofrece una serie de temas tópicos en los que por medio de los cuales, él puede visualizar la problemática del adolescente desde otro punto de vista, no desde el apego de ciertas normas (porque te portas mal, porque no estudias, castigos, etc), le da la oportunidad de entender y profundizar al conocimiento desde las necesidades del alumno y también le da elementos para actuar.

La experiencia de la docencia ante el manejo de la promoción de resiliencia, es de suma importancia en el desempeño educativo de cada uno de los sujetos, puesto que constituye una herramienta nada despreciable en la implementación de estrategias destinadas a tales objetivos: Mejoras en los problemas educativos que presente el adolescente víctima de violencia intrafamiliar, mediante ayuda tutorial. Siguiendo estas pautas, el docente puede fortalecer al alumno, si entiende el concepto de resiliencia como esta posibilidad de que el estudiante sea capaz de superar esas condiciones que le están imponiendo el contexto familiar.

Con lo anterior se cumplen varios objetivos y premisas de nuestra investigación y se logra la construcción de una propuesta pedagógica dirigida hacia los docentes, la cual, es una herramienta para el aprendizaje documental y práctico acerca de la promoción de la resiliencia en el adolescente víctima de violencia intrafamiliar, a través de la consulta y análisis de varios autores que nos permitieron ver que la acción de resiliencia parte de pautas como: la promoción de factores protectores y/o resilientes basados en el desarrollo humano y su contexto que lo rodea (social cultural, etc), en el proceso interactivo, es decir, la interacción necesaria de agentes sociales y la valorización del proceso y el aprendizaje

logrado, de un bienestar en su autoestima, calidad de vida, etc. En definitiva, existe una gran posibilidad en cuanto que, si la promoción de la resiliencia sobre el adolescente se mantiene durante su desarrollo, existe una probabilidad de que pueda seguir adaptándose positivamente a través del tiempo.

BIBLIORAFIA

Aberastury, (1971), La adolescencia normal, Texas, Paidós.

Acevedo Victoria y Mondragón Ochoa, (2005), Resiliencia y escuela; Revista pensamiento psicológico, vol 1 N°5 Pontificia Universidad Javeriana Cali, p.21-35 recuperada de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/viewFile/18/51>

Aguilar, Ma., Carmen (2001), Concepto de sí mismo. Familia y Escuela, Madrid, Dykson S.L.

Alfiz, (1997), El proyecto educativo Institucional: Propuesta para un diseño colectivo, Buenos Aires, Aique.

American Psychological Association. Washington, DC. en Park, Peterson, Jennifer K. Sun, (2013, abril), La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones, 31(1) recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082013000100002&script=sci_arttext

Autores de la nueva escuela, (2011) Recuperado de http://es.slideshare.net/faty2114/autores-tendencias-7954986?next_slideshow=1

Azaola Elena, (S.F.), Violencia intrafamiliar y maltrato infantil, México, Cuadernos para Educación en Derechos Humanos Núm. 2.

Baro, M. (1989), Sistemas, Grupos y Poder. Psicología Social desde Centroamérica, El Salvador, ULA

Bartolomeis, Francesco, (1986), La psicología del adolescente y la educación, México, Roca.

Barudy, J. (1998). El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Buenos Aires: Paidós.

Benard, Bonnie (S.F.), El Fomento de la Elasticidad en los Niños (Fostering Resilience in Children). ERIC Digest. Recuperado de <http://www.ericdigests.org/1997-1/fomento.html>

Berkowitz, Leonard, (1996), Agresión, causas consecuencias y control, España, Desclee De Brouwer.

Branden Nathaniel, (S.F.), Factores protectores: resiliencia, recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:see1kUSh1bsJ:https://www.uv.mx/encuentrotutorias/PPT/magistralestalleres/asertividad/Factores%2520Protectores%25202.pptx+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>

Brizuela, (1999), La violencia en el ámbito escolar, La Nación, Miércoles 21 de abril de 1999, Colegio Columbine, de Littleton, Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos91/violencia-ambito-escolar/violencia-ambito-escolar.shtml>

Buxarrais, A y Savater, E, (S.F.), en El valor de educar, S.F. Recapturado de <http://www.saladeprofes.cl/se-dice/834-el-valor-de-educar.html>

Calderon, Percy, (2009), teoría de conflictos de Johan Galtung: Revista paz y conflictos, Núm 2, p.74-75, recuperado de http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n2_2009_dea3.pdf

Castillo, Gerardo, (2006), Los adolescentes y sus problemas, México, Minos III Milenio

Castro y Morales (2014), Clima social familiar en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo 2013, (tesis en licenciatura) recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzadoGloria_MoralesRoncalAng%C3%A9lica.pdf

Cerezo, F., (1998), Conductas agresivas en la edad escolar, Madrid, Pirámide.

Chavez, Olivares, (2009), Resiliencia innovación para una transformación educativa, (tesis de Maestría), Puerto Rico, recuperado de http://www.cdhezac.org.mx/pdfbiblio/La_violencia_familiar_y_los_derechos_hu manos.pdf

Chavez, Olivares, (2009), Resiliencia innovación para una transformación educativa, (tesis de Maestría), Puerto Rico, recuperado de http://www.cdhezac.org.mx/pdfbiblio/La_violencia_familiar_y_los_derechos_hu manos.pdf

Chavez, Olivares, (2009), Resiliencia innovación para una transformación educativa, (tesis de Maestría), Puerto Rico, recuperado de http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/UMTESIS/Tesis_Educacion/Adm_Sup_E ducativa/MChavezOlivares.062309.pdf

Clark, Robin E., y Judith Freeman Clark con Christine Adamec, 2001, The Encyclopedia of Child Abuse, 2a. edición, Facts On File, Inc., Nueva York. recuperado de <http://enciclopediaalmeria.wikispaces.com/El+maltrato+infantil>

Clemente y Hernández (S.F.), Contexto de desarrollo psicológico y educación en Málaga, Málaga, Aljibe

Coll, Malchelsi y Palacios (1995), Desarrollo Psicológico y Educación, Madrid, Alianza

Comenio y Raichius, (1657), Didáctica Magna o Tratado del Arte Universal en Sánchez, Jaime, (2012) Características de la escuela tradicional, Ministerio Educación Primaria, Tendencias Contemporáneas de la educación, recuperado de <http://es.slideshare.net/Jaime24s/caractersticas-de-la-escuela-tradicional-11876408>

Cominetti, R; Ruiz, G. (1997) Algunos factores del rendimiento: las expectativas y el género. Human Development Department. LCSHD Paper series, 20, The World Bank, Latin America and Caribbean Regional Office

Corsi, Jorge, (1999), *Violencia familiar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*, Paidós, Buenos Aires. En Azaola Elena, (S.F.), *Violencia intrafamiliar y maltrato infantil*, México, Cuadernos para Educación en Derechos Humanos Núm. 2.

De Asúa, Manuel, (2000), *El dudoso encanto de un ser scholar*. Revista de divulgación científica y tecnológica de la Asociación Ciencia hoy volumen 5- n° 28, estudios tecnológicos filosóficos UBA, recuperado de <http://www.cienciahoy.org.ar/ch/hoy28/scholar01.htm>

De la Fuente, Ramón, Medina, María y Craveo Jorge, (1997), *Salud Mental*, México, Limusa.

De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, (2005), *Educación para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social*, Revista Complutense de Educación 107 ISSN 1130-2496 Vol. 16 Núm. 1, p. 107-124

De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, (2005), *Educación para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social*, Revista Complutense de Educación 107 ISSN 1130-2496 Vol. 16 Núm. 1, p. 107-124

Deval, Juan, (2002), *El desarrollo humano*, México, España, siglo XXI

Dewey, J., (1976), *Democracia y Educación*, Buenos Aires, Losada

Diccionario de las ciencias de la educación, 2003, Editores Gil

Dina Krauskopf, (S.F.), *Las conductas de riesgo en la fase juvenil*, recuperado de http://prejal.oit.org.pe/prejal/docs/bib/200803130018_4_2_0.pdf

Donas Burak, (1999), *Protección, riesgo y vulnerabilidad, Adolescencia Latinoamericana*, ISSN 1414-7130 versión impresa, v.1 n.4 Porto Alegre, recuperado de http://ral-adolesc.bvs.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-71301999000100004&lng=es&nrm=&tlng

Echeburúa, Enrique, (1994), Personalidades violentas, Madrid, Pirámide.

Elsi Natividad Ku Ek (2011) Resiliencia: una estrategia para prevenir la deserción escolar en alumnos de primer año de bachillerato, Mérida, (Tesis de

Maestría), Recuperado de <http://www.scribd.com/doc/234403693/Tesis-Resiliencia-Como-Estrategia-Para-Prevenir-La-Desercion-Escolar#scribd>.

Emotion, Disclosure And Health: 241-253. American Psychological Association. Washington, DC.

Enciclopedia of crime and punishment, vol 1, sage publications, thousand oaks, p, 202-207

Estudiantes universitarios, Enseñanza e Investigación en Psicología,(2006) 89vol. 11, núm. 2, julio-diciembre, pp. 255-270, Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.

Feagans, L. y Bartsch K, (1993), A framework for examining the role of schooling during early adolescence. En Lerner R., M, (S.F.) Early adolescence, Hillsdale NJ, p. 129-130

Federico Villafreal, recuperado de <file:///C:/Users/sol/Documents/Downloads/Dialnet-DiferenciaEnLaResilienciaSegunGeneroYNivelSocioeco-2879576.pdf>

Flamer, A. y Alsaker (2003), Los adolescentes en la escuela en Adolescence: The European perspective. Brussels: Psychology Press

García, Esther, (2004), Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela, (Tesis doctoral), recuperado de http://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_esther.pdf

García, Medina, Rodríguez y Rubio (S.F.) Teorías de la educación, tomo II, Madrid, UNED.

Gheiler, Marco, (2011), La educación desde el psicoanálisis. La función analítica del educador. Revista 10 SauPeña, SAP

Goleman, Daniel, (1995), Inteligencia Emocional, Kairós, recuperado de <http://dipsc.unich.it/PAS/Materiale%20didattico/Didattica%20della%20letteratura%20e%20cultura%20%20spagnola/Seconda%20lezione/Inteligenciaemocional.pdf>

González, Eugenio, (2000), Psicología del ciclo vital, Madrid, CCS.

Granic, I., Dishion, T.J. y Hollenstein, (2003), The family ecology of adolescence. A dynamic system perspective on normative development, Oxford, Blackwell.

Grotberg, (2003) "Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas", Paidós, recuperado de <http://www.addima.org/Documentos/Nuevas%20tendencias%20en%20resiliencia%20Grotberg.pdf>

Grotberg, Infante, Kotliarenco, Munist, Santos, y Suárez Ojeda, (1998) Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes: Organización Panamericana de la Salud Organización Mundial de la Salud, Fundación W.K. Kellogg.

Gustavo I. de Roux (1994): Ciudad y violencia en América Latina en Revista Ibero- Americana DE Educación, Número 37: Enero-Abril / Janeiro-Abril 2005 recuperado de <http://www.rieoei.org/rie37a03.htm>

Jadue J., Galindo M, Navarro N, (2005), Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social: Estudios Pedagógicos XXXI, N 2, Universidad Austral de Chile, p. 43-55, Recuperado de http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-07052005000200003&script=sci_arttext

Jiménez, Z., Negrete, R. y Sánchez. (2008), Movimientos Pedagógico Trascendentes y sus precursores, 10 de agosto 2008, Morelia, MCYTE Módulo de Psicopedagogía, recopilado de <http://competitivomorelia.blogspot.mx/2008/08/i-informe-sobre-los-movimientos-de.html>

Kempe y Kempe, (1979), Niños maltratados. México, Morata

Krauskopf, (1994), Adolescencia y educación. Segunda Edición, EUNED. San Juan

La resiliencia; capítulo uno, (S.F.) Recuperado de <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2801/1/UPS-QT01138.pdf>

La violencia en el ámbito escolar, recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos91/violencia-ambito-escolar/violencia-ambito-escolar.shtml>

Laing, R, D, (1969), El cuestionamiento de la familia, Buenos Aires, Paidós.

Lewis, M, D, (1995), Cognición - emoción alimentación - regresión y la auto-organización de las trayectorias de desarrollo. Desarrollo humano. pág, 38, 71-102.

Loría, Lanzagorta y Millé, (2008), en Construye T Guía para Docentes (S.F.), Recuperado de http://www.colomos.ceti.mx/Goe/documentos/PRODUCTO_GUIA_DOCENTES.pdf

Lyche, C. (2010). Taking on the Completion Challenge:A Literature Review on Policies to Prevent Dropout andEarly School Leaving”, OECD Education Working Papers, OECD Publishing, p. 6, recuperado de <http://dx.doi.org/10.1787/5km4m2t59cmr-en>

Maher, P., (1990), El abuso contra los niños, México , Grijalbo

Marchargo, Salvador (1991), El profesor y el auto concepto de sus alumnos. Teoría y práctica, Madrid, ED. Escuela Española.

Marines, Suarez,(2002), Mediando en sistemas familiares, Buenos Aires, Paidós.

Martin et al., (1981), Secuencial analysis of mother-child interaction at 18 months. Developmental psychology 17,p.2, 146157

Medina Rivilla y Sevillano, García (coord), (S.F.) Didáctica, Adaptación, Madrid, UNED

Melillo, A. Sánchez, (2002), Resiliencia descubriendo las propias fortalezas, Buenos Aires, Paidós

Merino, Carmen, (1993), Identidad y plan de vida en la adolescencia, México, Revista Perfiles Educativos (abril-junio)

Minuchin, Salvador, (1985), Familia y terapia familiar, México, Gedisa-mexicana.

Monnier, R. Y Pourtois, J.P., (1981), Relations Ecole-Famille. In Formaton desmatries bruxelles (2000), Editions Labor.

Munist, Mabel, Santos, Hilda, Kotliarenco Maria, et al, (1998), Manual de identificación y promoción de resiliencia en niños y adolescentes, Organización Panamericana de la Salud Organización Mundial de la Salud, Fundación W.K. Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), recuperado de <http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20OMS.pdf>

Muñoz y Calderón, (1998), Maternidad y Paternidad: Las dos caras del embarazo adolescente, San José Costa Rica, Centro Nacional para el Desarrollo d la Mujer y la Familia.

Muslow, G, Gloria, (1986), Los Padres, Educadores de siempre: Revisa de Educación, Chile, pág 46-49.

Odd, Magnus ,Venas, (2011) familias disfuncionales (tesis de maestria) recuperado de http://oddmagnus.com/wp-content/uploads/Monograf%C3%ADa-sobre-familias-disfuncionales_Odd-Magnus.pdf

Olweus D, (1978), Aggression in the schools: Bullying and whipping boys. Hemisphere, wahington , D.C.

Organización Mundial de la Salud, (2000) en Programa de Acción Especifico; Salud sexual y productiva para el adolescente. Programa Sectoral de Salud (2013-2018), recuperado de http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/10067/SaludSexualyReproductivaParaAdolescentes_2013_2018.pdf

Organización Mundial de la Salud, (S.F.) Definición de violencia, en Informe Mundial sobre la Violencia y la salud, Ginebra, recuperado de http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

Ortega, Rosario y Mora Joaquín, (2000), Violencia escolar mito o realidad, México, Mergablum.

Osorio y Nieto, (1981), El niño maltratado, México, Trillas

Otero-López, J. M. (2001). Consumo de drogas y comportamientos delictivos en la adolescencia. En C. Saldaña (Dir.), Detección y prevención en el aula de los problemas del adolescente (p.179-212). Madrid: Pirámide.

Paladini, María ; Daverio, Pedro A. ; Moreno, Eliana M. y Piattini Montero, Joaquín, (2004), Promoción de la resiliencia en adolescentes de una escuela semirural, Buenos Aires, Paidós.

Pardo A, Sandoval A, Umbarila D. (2004) ADOLESCENCIA Y DEPRESIÓN: Revista Colombiana de Psicología, Universidad Nacional de Colombia No. 13, p.13-28 recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/1205/1756>

Pérez Ibarra, La resiliencia: una tarea educativa, (S.F), recuperado de file:///C:/Users/sol/Documents/Downloads/1686-3293-1-SM.pdf

Pestalozzi, Heinrich, Rousseau, J.J., Y Dewey, J, (sin fecha), Escuela Nueva, Recuperado de (<http://html.rincondelvago.com/escuela-nueva.html>)

Piaget, (1896-1980) El constructivismo, en Las teorías de la mitad del siglo XX Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/psicologia/santayana/temario_des_cognitivo/teorias_desarrollo_tema1.pdf

Prado Rodolfo y Águilar Mónica (2003), Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes, Lima- Peru, Universidad Nacional

Quintana Alberto, et al, (2007), Efectos de un modelo de entrenamiento en auto valía sobre la conducta resiliente y violenta de adolescentes, Revista de investigación en psicología vol. 10 Núm, 2, recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3897>

Ramírez, Felipe, A., (2000), Violencia masculina en el hogar, México, PAX México.

Resiliencia: Factor Integral de Desarrollo Humano, recuperado de https://es.wikibooks.org/wiki/Resiliencia:_Factor_Integral_de_Desarrollo_Humano

Ruiz, Ricardo, (2002), La violencia familiar y los derechos humanos; Comisión Nacional de los derechos Humanos en Distrito Federal, (CNDHDF) México, recuperado de http://www.cdhezac.org.mx/pdfbiblio/La_violencia_familiar_y_los_derechos_humanos.pdf

Saavedra Guajardo y Villalta Paucar (2008), Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65

años, universidad católica de Maule, Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a05v14n14.pdf>

Sánchez, Jaime, (2012) Características de la escuela tradicional, Ministerio Educación Primaria, Tendencias Contemporáneas de la educación, recuperado de <http://es.slideshare.net/Jaime24s/caractersticas-de-la-escuela-tradicional-11876408>

Simpson, M., Gabriela, (2008), Resiliencia en el aula, un camino posible, Buenos Aires Argentina, Bonum

Smith, PK, (2000), Bullyin en las escuelas: Lecciones de dos décadas de investigación. *Agresivo Behav*; 26:1-9

Unicef (2012). Completar la escuela: un derecho para crecer, un deber para compartir. En *Deserción escolar*, recuperada de https://es.wikipedia.org/wiki/Deserci%C3%B3n_escolar

Vacchelli Sicheri, (S.F.), Resiliencia y factores de protección en la infancia, recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos95/resiliencia-y-factores-proteccion-infancia/resiliencia-y-factores-proteccion-infancia.sht>

Villalobos y Castelán, S.F. La resiliencia en la educación, recuperado de <http://lnx.educacionenmalaga.es/valores/files/2011/12/resiliencia-en-la-educaci%C3%B3n.pdf>

Whaley, Alfredo, (2001), La violencia intrafamiliar. Causas Biológicas, Psicológicas, Comunicacionales e Interaccionales. *Revista de Ciencias Sociales*, México, Plaza y Valdés. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10503217.pdf>

Woolfolk, Anita, (1990), *Psicología educativa*, (3ª ed.), México, Prentice-Hill .

Xalapa, México, recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29211204.pdf>

CURSO-TALLER

Gomez, Maria, (2007), Manual de Técnicas y Dinámicas, Villa Hermosa, ECOSUR, Recueprado de <https://www.uv.mx/dgdaie/files/2013/02/zManual-de-Tecnicas-y-Dinamicas.pdf>

Munist, Mabel, Santos, Hilda, Kotliarenco Maria, et al, (1998), Manual de identificación y promoción de resiliencia en niños y adolescentes, ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, Fundación W.K. Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), recuperado de <http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20OMS.pdf>

ANEXOS

ANEXO 1

LECTURAS DE APOYO DE LAS SESIONES

A) Concepto de adolescencia.

Psic. Valdez, Ildfonso, (S.F.), Adolescencia Temprana y sus características, Zamora Michoacan, 14 de abril 2012, recuperado de <http://www.scribd.com/doc/89341511/Adolescencia-Temprana-Articulo#scribd>

B) Video de violencia inbrafamiliar.

Rocha, Alejandro, 2014, Violencia intrafamiliar, video educativo recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_Ocd0_WbL1U

C) Violencia intrafamiliar

Violencia intrafamiliar, (2008), recuperado de <http://definicion.de/violencia-familiar/>

D) Consecuencias de la violencia intrafamiliar en el adolescente

Dra. Suarez, Birsy, (S.F.), Maltrato inrafamiliar sobre adolescentes, p.2, Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos918/maltrato-intrafamiliar-adolescentes/maltrato-intrafamiliar-adolescentes.shtml>

E) La resiliencia

Grotberg, (1995), Egeland, Carlson, Sroufe, (1993), Cyrulnik, (2002), Suárez, (1995), Concepto de resiliencia, en De Pedro Sotelo, Francisco y Muñoz, Victoria, (2005), Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social, Revista Complutense de Educación 107 ISSN 1130-2496 Vol. 16 Núm. 1, p. 107-124

F) La resiliencia en el desarrollo humano.

Grotberg (2003), Nuevas tendencias en resiliencia, Resiliencia en el desarrollo humano, en Chavez, Olivares, (2009), Resiliencia innovación para una transformación educativa, (tesis de Maestría), Puerto Rico, recuperado de [http://www.cdhezac.org.mx/pdfbiblio/La violencia familiar y los derechos humanos.pdf](http://www.cdhezac.org.mx/pdfbiblio/La%20violencia%20familiar%20y%20los%20derechos%20humanos.pdf)

G) Impacto de la resiliencia en la educación y la resiliencia educativa-escolar en el adolescente.

Acevedo Victoria, y Mondragón, H., (2005), Resiliencia y escuela. Revista pensamiento psicológico, vol. 1 N° 5, Pontificia Universidad Javeriana Cali

ANEXO 2

GUIA DE APOYO DE INFORMACIÓN 4° SESION IMPACTO DE A RESILIENCIA EN LA EDUCACION

Responder mediante lo expuesto en la sesión.

- ¿Qué es la resiliencia para el ámbito educativo?
- ¿Cómo se involucra a resiliencia en a educación?
- ¿Cómo se involucra a resiliencia con el docente?
- ¿Qué importancia tiene a función de docente en a educación de adolescente?
- ¿Cómo interviene a resiliencia en el adolescente víctima de violencia intrafamiliar?
- ¿Cómo intervine e docente en la fomentación de a resiliencia en el adolescente?
- Anotar en opinión propia el impacto que tiene la resiliencia en la educación del adolescente víctima de violencia intrafamiliar.

ANEXO 3

CUESTIONARIO DE EVALUACION

No escriba su nombre en este cuestionario

Fecha:

Lugar:

Área formativa del curso

Circule el número que representa su opinión

EVALUE LOS SIGUIENTES ASPECTOS	Pobre	Regular	Bueno	Excelente
Agenda y horario de programa	1	2	3	4
Duración del taller	1	2	3	4
Actualidad de la información	1	2	3	4
Oportunidad para hacer preguntas	1	2	3	4
Interacción con los participantes y los capacitadores	1	2	3	4
Materiales y recursos	1	2	3	4
Lugar y ambiente del taller	1	2	3	4
Creas que los objetivos se cumplieron	1	2	3	4

- ¿Qué quitarías o integrarías en el curso-taller
- ¿Qué te gusto más del curso-taller
- Describe algo importante que aprendió

Área de temario

- ¿Estabas informado acerca del concepto de resiliencia y su función?
- ¿Creas que en algún momento en tu labor como docente desempeñaste algún acto que tenga que ver con la resiliencia?
 - ¿Creas que la información que recibiste, sirve como herramienta en la función que desempeña como docente?
 - ¿Qué tema creas que es importante mencionar en este curso-taller.
- Comentarios

ANEXO 4

DEPENDENCIAS DE APOYO A VICTIMAS DE VIOENCIAINTRFAMIIR

- CAVI/ Centro de Apoyo a la Violencia Intrafamiliar 53455598,
<http://www.pgjdf.gob.mx/index.php/servicios/atencionvictimas/cavi>
- CNDH/ La Comisión Nacional de los Derechos Humanos
- SAPTEL/ Apoyo psicológico por teléfono. 53950660.
- ADIVAC / Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas A. C. 56827969, <http://adivac.org/for-programa2015.php>
- Vida sin violencia 018009112511 Y/O In mujeres D.F. 55122836,
 - <http://vidasinviolencia.inmujeres.gob.mx/?q=clasificacion>
- CENTRO DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, DE LA PGJE
 - Municipio o Delegación: Cuauhtémoc
 - Dirección: Gral. Gabriel Hernández núm. 56, planta baja,
 - Colonia Doctores, C. P. 06720Teléfonos: 5345 5248 y 5345 5249, www.pgjdf.gob.mx